UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO
VICERRECTORADO
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y POSGRADO
"PABLO ZARATE WILLKA" SOCIOLOGIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE CIENCIAS POLÍTICAS

SUBJETIVIDADES Y REPRESENTACIONES SOCIALES EN EL ALTO

Violencia estatal, identidad cultural, crisis de Estado y nuevos sentidos de la lucha social, Senkata y Rio Seco

PROYECTO FINANCIADO CON RECURSOS PROPIOS
Resolución: N°18/2021
Resolución: N°15/2021

Equipo investigador:

Sociología	**Ciencias Políticas**
Lic. Pablo Mamani Ramirez	Lic. José Zegarra Siles
Univ. Edwin J. Acho Cachaca	Univ. Jorge Carita Leyva
Univ. Richard Quispe Ayllon	

……..

EL ALTO – BOLIVIA
2021

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

AUTORIDADES

Dr. Carlos Condori Titirico
RECTOR

Dr. Efraín Chambi Vargas PhD.
VICERRECTOR

Dr. Antonio López Andrade PhD.
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Lic. Aurelio Chura Mamani
DIRECTOR DE LA CARRERA DE SOCIOLOGIA

Lic. Sofía Gallardo Castillo
COORDINADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y POSGRADO "PABLO ZARATE WILLKA"SOCIOLOGIA

Lic. Omar León Cruz a.i.
DECANO AREA CIENCIAS SOCIALES

CARRERA SIN ÁREA

DIRECCIÓN DE LA CARRERA CIENCIAS POLÍTICAS

M.Sc. Abdón Carlos Zárate Fabián
COORDINADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE CIENCIAS POLITICAS

REGISTRO DE SENAPI: Resolución Administrativa NRO. 1-3302/2021
DERECHOS RESERVADOS: Universidad Pública de El Alto

Dirección UPEA: Av. Sucre s/n Zona Villa Esperanza

Diciembre. 2021
El Alto – Bolivia

PRESENTACIÓN

La Universidad Pública de El Alto como una institución de Educación Superior ha surgido de las luchas populares, orientado hacia la formación profesional, la interacción social y la investigación científica. La investigación científica tiene como espacio operativo a los institutos de investigación, centralizados por la Dirección de Investigación, Ciencia y Tecnología.

La MISIÓN de la Universidad Pública de El Alto es la de formar profesionales integrales altamente calificados en todas las disciplinas del conocimiento científico-tecnológico, con conciencia crítica y reflexiva; capaz de crear, adaptar y transformar la realidad en que vive; desarrollar la investigación productiva para fomentar el desarrollo local, regional y nacional para que responda al encargo social y las necesidades de las nacionalidades de manera eficiencia y oportuna hacia la transformación revolucionaria de la sociedad (Artículo 5. Estatuto Orgánico).

En la presente gestión, por decisión institucional, se ha implementado la investigación interdisciplinaria, para el mismo los institutos de investigación han coordinado la realización de investigaciones mediante equipos de trabajo integrados por docentes y estudiantes. Este espacio de trabajo multidisciplinario permitió reunir a unidades académicas afines, es así que las carreras de Sociología y Ciencias Políticas han decidido desarrollar la investigación: “Subjetividades y representaciones sociales en El Alto. Violencia estatal, identidad cultural, crisis de Estado y nuevos sentidos de la lucha social, Senkata y Rio Seco 2019”, el mismo que se enmarca dentro de la sociología política.

El presente proyecto de investigación aborda un tema de coyuntura sociopolítica dentro de nuestro país, pues, analiza detalladamente la crisis institucional sucedido entre octubre y noviembre de 2019, que se constituye en un momento constitutivo en la historia de nuestro país. Esta investigación presenta elementos para conocernos como sociedad reconociendo los elementos simbólicos y culturales que se resignifican en procesos de crisis social, teniendo como fundamento las raíces desde las naciones indígena originario campesinos. La hegemonía en la construcción de sentidos desde los pueblos indígenas es central en la orientación de las acciones con sentido histórico para nuestra sociedad, es por eso que, la presente investigación se constituye en un aporte científico valorable.

Los docentes investigadores y auxiliares de investigación a pesar de las dificultades de coordinación producto de la especialidad científica y la pandemia mundial, se han dado las maneras para producir conocimiento pertinente y necesario para nuestra sociedad. Quedan invitados e invitadas a seguir los derroteros de la presente investigación que seguro puede ser profundizado por otras investigaciones con la misma orientación.

Lic. Sofia Gallardo Castillo
COORDINADORA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y POSGRADO “PABLO ZÁRATE WILLKA”- SOCIOLOGIA

MSc. Abdón Zarate Fabián
COORDINADOR
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CIENCIAS POLITICAS

AGRADECIMIENTOS INSTITUCIONALES

El equipo de investigadores de la carrera de Sociología y Ciencias Políticas expresamos en primer lugar un profundo agradecimiento a los hombres y mujeres que nos han permitido dialogar, realizar las entrevistas, incluso obtener fotos. Esto especialmente del sector Norte de la ciudad de El Alto centrado formalmente en Rio Seco y en el sector Sur centrado el Senkata.

Sin el valor de sus palabras y sus decisiones de hablar con nosotros para expresar y contarnos sus vivencias, sus dolores, expresar sus llantos en reclamo por la justicia por los muertos, los heridos, los detenidos, y demás, expresamos este agradecimiento. Mediante sus palabras, luchas, gestos, y actitudes nos han enseñado de cuál importante es lo que son sus palabras porque nos han permitido conocer las profundidades de la lucha social y sus sentidos y representaciones. Todo ello finalmente, a las ciencias sociales y políticas, nos permite exponer los sentidos, sus formas de habla, sus representaciones sociales y sus lenguajes de cuerpo y de dolor. Las ciencias sociales y políticas sin la palabra de los actores no podrían tener su desarrollo como ciencia ni saber qué resultados puede obtener al aplicar cierto tipo de métodos, técnicas y análisis.

La Universidad Pública de El Alto tiene aún una deuda muy grande con la ciudad de El Alto y sus habitantes porque hay que mostrar a esta ciudad y su gente de manera abierta en lo académico y lo social para que tenga sus familias mejores días y la ciudad toda. La UPEA no sólo debe hablar en abstracto sino estar comprometido profundamente con las venas irradiantes de esta ciudad que crece y tiene capacidades admirables.

Mil, pero mil gracias a todos los hombres y mujeres que nos han compartido sus ideas y sus actos con la que finalmente hemos hecho el análisis y las interpretaciones de la realidad social y los sistemas de lucha en esta ciudad aymara y sus provincias mutuamente conectados entre sí. También los agradecimientos formales a DICYT, a las autoridades de Sociología y Ciencias Políticas por el apoyo y la guía para el trabajo y sus orientaciones.

Lic. Pablo Mamani Ramirez
Lic. José Zegarra Siles

Univ. Edwin J. Acho Cachaca
Univ. Richard Quispe Ayllon
Univ. Jorge Carita Leyva

RESUMEN

El trabajo trata centralmente de cómo se expresó en el sector Norte y el Sur de la ciudad de El Alto (confluido o centrado en Rio Seco y Senkata), las acciones colectivas, los sentidos otorgados a los hechos, las representaciones, las voces y los cuerpos, dentro del conflicto poselectoral de 2019. Todo ese hecho aquí lo hemos llamado nuevas subjetividades y representaciones sociales.

En ambas regiones de la ciudad se han expresado profusos procesos de actos de habla, de acciones colectivas, nuevos sentidos del conflicto, expresiones de cuerpo, sistemas de organización de lucha, porque la gente, frente a la quema de la wiphala y la muerte dentro de la masacre de Senkata, ha hecho visible sus nuevas formas de ver las relaciones del conflicto, las relaciones de poder, las visiones propias sobre sí mismo y estrategias de lucha. Estos hechos han sido observados en actos multitudinarios en la Avenida Juan Pablo II (al Norte) y extranca de Senkata (al Sur) donde la gente habló fuerte y actuó con fuerza.

La gente actuó y hablo con fuerza porque se sintió ofendido por la quema de la wiphala y por las muertes de Senkata para entonces exponer una vez más su sistema de organización de lucha y sus sentidos de acción para rechazar al nuevo gobierno y la violenta del estado infligido a Senkata y muchas partes de la ciudad de El Alto. En esto se hizo visible socialmente las nuevas subjetividades y representaciones sociales referidas a nuevas formas de ver el mundo de la política y lo social a la vez de las relaciones de poder. Las nuevas subjetividades y representaciones sociales refieren en que se han cuestionado profundamente a las subjetividades dominantes del mundo blanco-mestizo o de los grupos de poder en Bolivia. Desde su perspectiva, su subjetividad, individual y colectiva, el ciudadano alteño está luchando por causas inherentes a su reivindicación y reconocimiento. Se ha alzado, como parte de un movimiento social, que exige el respeto a sus derechos y su inclusión como grupo en el estado; como sujeto, individual y colectivo, que rechaza la discriminación; como ciudadano que demanda el respeto a su identidad y sus signos

En ese sentido se puede decir algo nuevo está pasando en el sector Norte y Sur de esta ciudad porque está claro que se disputa nuevas condiciones de la vida social o económica frente a los grupos de poder hegemónico en Bolivia.

ABSTRACT

The work deals centrally with how it was expressed in the North and South sectors of the city of El Alto (confluent or centered on Rio Seco and Senkata), the collective actions, the meanings given to the facts, the representations, the voices and the bodies, within the post-electoral conflict of 2019. All that fact here we have called new subjectivities and social representations.

In both regions of the city, profuse processes of speech acts, collective actions, new meanings of conflict, expressions of the body, fighting organization systems have been expressed, because the people, faced with the burning of the wiphala and death within After the Senkata massacre, he has made visible his new ways of seeing conflict relations, power relations, his own visions about himself and strategies of struggle. These events have been observed in mass events on Avenida Juan Pablo II (to the North) and outside Senkata (to the South) where the people spoke out and acted with force.

The people acted and spoke with force because they felt offended by the burning of the wiphala and by the deaths of Senkata and then exposed once more their system of fighting organization and their senses of action to reject the new government and the violence of the state. inflicted on Senkata and many parts of the city of El Alto.

In this, the new subjectivities and social representations referred to new ways of seeing the world of politics and the social at the same time of power relations became socially visible. The new subjectivities and social representations refer to the fact that the dominant subjectivities of the white-mestizo world or of the power groups in Bolivia have been deeply questioned. From their perspective, their individual and collective subjectivity, the El Alto citizen is fighting for causes inherent to their claim and recognition. It has been raised, as part of a social movement, which demands respect for their rights and their inclusion as a group in the state; as a subject, individual and collective, that rejects discrimination; as a citizen who demands respect for his identity and his signs

In this sense, something new can be said is happening in the North and South sectors of this city because it is clear that new conditions of social or economic life are being disputed against the hegemonic power groups in Bolivia.

ÍNDICE

	Pág.
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN……	1
1. El problema……	3
1.1. Preguntas de Investigación…….,	7
2. Objetivos de la Investigación……..	8
2.1. Objetivo general……,,	8
2.2. Objetivos específicos……	8
3. Hipótesis de investigación……..	9
3.1. General……..	9
3.2. Especificas……..	10
4. La justificación……	10
CAPITULO II. MARCO TEORICO……	13
1. Mención de otros estudios relativos al tema…….	13
1.1 Subjetividades y sus corrientes……..	13
2. Mención de los puntos de vista de otros investigadores……	15
2.1. Abordaje específico de la subjetividad…….	15
3. Corrientes o enfoque elegido por el investigador……	19
3.1. Especificad del enfoque …….	19
3.2. Subjetividad, representaciones y pluralismo político……	23
3.2.1 Pluralismo político y movimientos sociales……	23
3.2.2 Movimientos sociales o la acción colectiva……	24
3.2.3. La subjetividad en la acción colectiva……	25
3.2.4 La subjetividad y la producción simbólica……	26
3.2.5. Subjetividad y representaciones sociales……	28
3.2.6. Subjetividad y producción de sentido……	29
4. Identificación de las fuentes……..	33
CAPITULO III. MARCO METODOLOGICO……..	35
1. Tipo de investigación……	35
2. Diseño de investigación…….	36
2.1. Fuentes de la investigación……	38
2.2. Técnicas para la recolección de datos……	39
3. Variables de la investigación……	39
4. Población y muestra……	41
5. Ambiente de la investigación……..	41
6. Técnicas e instrumentos…….	42
7. Procedimientos de la investigación……..	42
CAPITULO IV. CONTEXTO DE LAS CONDICIONES DEL ESTUDIO (RESULTADOS)	44
1. Contexto sociodemográfico de sector de Senkata y Rio Seco……	44
2. Sistema de organización territorial……	45

3. Condiciones socioeconómicas……. 46
4. Contexto sociopolítico del conflicto en El Alto. Senkata y Rio Seco, movimientos indígenas originarios campesinos …… 49
4.1. Senkata: Identidad Cultural, Producción Simbólica y Cohesión Social….. 50
4.1.1. La acción social en Senkata: subjetividad, conflictos e identidad cultural …… 50
4.1.2. La protesta por los caídos de Senkata: identidad cultural y cohesión social…….. 52
4.2. Pluralismo y Representaciones de la Crisis de Estado del 2019…… 53
4.2.1. Representaciones de la crisis de Estado: Fraude y Golpe…… 54
4.3. Subjetividad y Representaciones colectivas de la Crisis de Estado: Senkata y los movimientos indígenas originarios campesinos…….. 57
4.4. Nuevos sentidos de lucha social: Estado plurinacional y derechos de los pueblos…….. 58
4.5. Irrupción del movimiento indígena originario: la defensa del Estado Plurinacional…… 61
4.5.1. La escalada de protestas: producción simbólica e identidad cultural…… 62
4.5.2. Democracia y madurez política de los Movimientos indígenas originarios campesinos……. 64
4.5.3. El voto, mecanismo de resistencia de los pueblos indígenas originaria campesino …… 64
CAPITULO V: SUBJETIVIDADES Y REPRESENTACIONES SOCIALES …… 67
1. Extensión territorial…… 67
2. ¿Nuevas subjetividades? …….. 68
2.1. En Senkata se ha instalado hace rato …….. 69
2.2. Violencia estatal de 2019 …….. 70
2.3. Marcha de las víctimas de Huayllani y Senkata y el dolor hablado …… 74
2.4. Barrios y lo territorial …….. 77
2.5. Estrategias y formas de lucha …… 79
2.6. Un Nosotros y nuevos sentidos …….. 82
3. Rio Seco y la wiphala …… 83
3.1. Indignación y emociones ante la quema …… 85
3.2. Wiphala como acción y discurso ……. 88
3.3. Movimiento de los autoconvocados …….. 90
3.4. 11 de noviembre ……. . 92
3.5. Lucha simbólica y resignificación …….. 95
4. Condiciones de la subjetividad alteña …….. 97
4.1. ¿Qué característica tiene? …….. 97
4.2.¿Qué son los nuevos sentires y sentidos? …… 99
4.3.Violencia y los cuerpos …….. 101
4.4.Nosotros y nuevas dimensiones sociales …… 103

5. Senkata y Río Seco, subjetividades objetivadas en torno a la identidad cultural …….. 105
5.1. Senkata y Rio Seco, movimiento social de reivindicación anclados en la identidad cultural …… 106
5.2. Representaciones sociales en torno al conflicto …… 108
5.2.1. El Golpe de Estado y el riesgo de desequilibrio del estado Plurinacional …….. 108
5.2.2. Estado plurinacional, democracia como derecho de los pueblos indígenas……. 112
5.3. Estado Plurinacional y la subjetivación del paisaje moderno …… 115
CAPITULO VI. CONCLUSIONES……. 119
CAPITULO VII. RECOMENDACIONES…….. 124
BIBLIOGRAFÍA…….. 126
ANEXOS……. 135

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Introducción

Las nuevas subjetividades y representaciones sociales expresados en la narrativa de saberes sociales, la resistencia social y sus sentidos y estrategias han sido el centro gravitante de la lucha social. Este tema ha sido importante estudiar para encontrar las voces y los actos de habla mediante las emociones, imaginarios dados en los sucesos de noviembre de 2019 en la ciudad de El Alto y de Bolivia. De entrada, se debe decir que la narrativa se entiende como acopio de saberes y prácticas sociales (Bruner, 1991) y las emotividades como los sentidos otorgados a los hechos y la experiencia de la violencia vivida junto con las muertes y los heridos. Para el mundo de las emotividades políticas el trabajo Gutiérrez (Gutiérrez, 2019) es importante. Dentro de ello se ha expuesto nuevas subjetividades y representaciones sociales. Así el tema se convierte para la sociología y las ciencias políticas de mucha importancia.

Pero también el estudio ha abordado las representaciones sociales en cuanto la emergencia de interacciones de los sujetos con distintas posiciones y percepciones sobre la crisis de Estado de noviembre del 2019, que dieron lugar a la implantación de un clima de tensiones y polarizaciones, sostenidas en la reproducción de un discurso en torno al conflicto, al cual los grupos de adhieren en función de su pertenencia cultural. En este sentido, las representaciones sociales se objetivaron en el marco de dos posturas polarizadas que se ven sintetizadas en los discursos de “fraude electoral” y “golpe de Estado”.

En ese sentido el presente estudio tuvo como fin central describir las subjetividades emergentes y en los habitantes del sector de Senkata y Rio Seco de la ciudad de El Alto, objetivadas en las acciones colectivas definido en la densidad de los sentidos de los símbolos y relacionados con la identidad cultural que dieron lugar a la construcción de representaciones de la crisis de Estado de octubre-noviembre de 2019.

Propósito que se abordó a través de comprender los sentidos, las emociones, las narrativas y las acciones colectivas desarrolladas en el conflicto de Senkata y Rio Seco como relación causal ante la violencia del gobierno de transición en 2019. Así mismo, de interpretar la particularidad de la producción de los nuevos sentidos sociales como parte

de las relaciones de conflicto dado hacia adentro y afuera en la lucha social en el sector Norte (Rio Seco) y Sur (Senkata) como dos lugares importantes de la ciudad de El Alto.

También, analizar las densidades de los saberes narrativos como parte de la producción de las nuevas subjetividades sociales del mundo aymara y de la ciudad de El Alto a partir del referido conflicto poselectoral.

Abordaje que también implico analizar las subjetividades emergentes en los habitantes del sector de Senkata y Río Seco de la ciudad de El Alto, como representaciones sociales que se cohesionan en torno a la identidad cultural y que son definidas como un derecho de los pueblos indígenas originarios. Así como analizar dichas subjetividades emergentes y su relación con la construcción de representaciones de la crisis de Estado y los sentidos de lucha social.

El marco conceptual para el estudio ha sido diseñado en función del tejido teórico en torno la subjetividad y las representaciones sociales, conjuntamente a la acción social y el pluralismo político. El marco metodológico responde a las nuevas subjetividades y representaciones sociales, la narrativa como saberes sociales, y la resistencia social como centro gravitante de la lucha social para encontrar los sentidos, las estrategias, emociones, imaginarios propiamente dados en los sucesos de octubre y noviembre de 2019.

El marco metodológico del estudio se sostiene en la perspectiva descriptiva y analítica con enfoque cualitativo, el cual requerirá en primera instancia ser descrita con apoyo de técnicas etnográficas (especialmente las entrevistas y observar las maneras de habla, las emociones y formas del manejo del cuerpo) y luego ser analizada desde la perspectiva teórica aquí planteada. Así mismo, el diseño de la investigación se concretiza en un estudio de caso, que describe los hechos ocurridos en Senkata y Rio Seco en el 2019, apoyado en las técnicas de recolección de datos cualitativas para de este modo hacer un análisis y aprehensión de información requerida.

El documento está estructurado en cinco capítulos. En el capítulo 1 se establece el planteamiento del problema, objetivos del estudio, las hipótesis y la justificación. El

capítulo 2, responde al marco teórico donde se plantea una mención de los estudios realizados en torno a las subjetividades y representaciones sociales de diferentes corrientes que trabajaron en torno a los dos conceptos. En el capítulo 3 se establece el marco metodológico del estudio.

El capítulo 4 (resultado de la investigación) refiere en primera instancia al contexto socio demográfico y crisis sociopolítico de 2019, donde se describe el contexto de la población de Senkata y Rio Seco, así como los sistemas de organización territorial en ambos lugares como también se describen las condiciones socioeconómicas. Así como la definición de las representaciones sociales emergentes, que describe la acción colectiva del movimiento indígena objetivada en la defensa del Estado Plurinacional y su indignación por la quema de la wiphala, por las muertes y agresiones a indígenas registrados en Senkata y en varios lugares del país, lo que denota una clara vulneración a los derechos consolidados en la lucha histórica del movimiento indígena. Y el, capitulo 5 presenta los resultados del trabajo de campo centrado en la presentación de las formas en la gente luchó y habló y los sentidos de éstas y sus representaciones sociales en las subjetividades. Y las conclusiones hacen referencia a los hechos centrales y el capítulo de las recomendaciones refieren a cosas que podrían ser mejoradas en los próximos.

1. El problema

La crisis social y político poselectoral de 2019 provocó el surgimiento de nuevas subjetividades y representaciones sociales, por un lado, y, por otro, el develamiento de las subjetividades y sus representaciones de las elites y clases medias altas. ¿Cuál es el contexto sociopolítico de este hecho? Brevemente haremos una presentación del contexto general y algunos elementos de ese hecho, específicamente centrado en la ciudad de El Alto y en Senkata y Rio Seco de modo especifico. Por lo que aquí no se tratará las subjetividades de los grupos de poder o de las clases medias blanco-mestizos (para ello consultar el trabajo de Chalup y otros, 2006, referido a las elites de Santa Cruz), sino justamente de la emergencia de nuevas subjetividades y representaciones sociales aymaras o alteñas que posiblemente sea referencia de otro momento social y político en Bolivia.

Entremos al contexto referido. Bolivia, en los meses de octubre y noviembre de 2019, vivió una profunda crisis social y política dentro de los acontecimientos previos y posteriores a las elecciones nacionales de 20 de octubre; misma que tiene diferentes matices y es parte de una abierta disputa en las formas narrativas para hegemonizar entre unos y otros. Esas relaciones del discurso como disputa es referencia de las nuevas relaciones sociales y de disputa del poder en Bolivia. Aquí algunos datos y detalles como parte del contexto del problema aquí formulado.

Uno de los detonantes específicos de este proceso conflictivo fue la denuncia de fraude electoral por los partidos opositores al gobierno del MAS (Movimiento Al Socialismo) y luego amplificado por OEA (Organización de Estados Americanos) para entonces enrarecer aún más el ambiente social porque tuvo como efecto inmediato en el aumento de la violencia civil de parte de los grupos de Comité Cívicos de Santa Cruz o La Paz que finalmente termina con la renuncia y abandono del país de Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera el día domingo 10 de noviembre. Todo ello produjo como desenlace que la Presidencia de Bolivia sea asumida bajo el argumento de *ipso facto* o "inmediatamente" por la senadora de Beni, Jeanine Añez, del partido Demócratas. Este es un dato relevante para el análisis de los siguientes hechos, aunque no es el único factor, que merece una lectura distinta a las narrativas predominantes.

Así desde el 10 de noviembre el conflicto social se ha expresado en una alta dimensión porque la beligerancia subió de uno y del otro lado. Es decir, del lado de los cívicos movilizados y del lado de los movimientos sociales aymaraquechua[1] y "masistas, por otro. Y éste es parte del re-torno de la oligarquía criolla al poder (mediada según nuestra perspectiva por un golpe de Estado blando duro)[2] que es un hecho inevitable para el análisis consecuente.

Ahora bien, pues, ante esta nueva era de la violencia estatal y civil de los viejos grupos del poder, desde el otro lado de la "frontera", es decir, desde El Alto y las provincias del interior del país, se produce una nueva resistencia social centrado sustancialmente en el movimiento aymaraquechua a través de varios sistemas de organización como los barrios

[1] Nombramos como aymaraquechua en sentido de su identidad ampliada hacia adentro y afuera por su densidad poblacional, social, cultural y económica a nivel de Bolivia a partir de la matriz organizativa territorial y culturalmente en gran parte del país.
[2] Definimos bajo esa definición bajo los preceptos de Gene Sharp, De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para la liberación, The Albert Einstein Institution, Boston, 2011.

en las ciudades, sindicatos en las áreas rurales y bajo el sistema de los ayllus[3] y en otros casos mediante las organizaciones sociales urbanas o periurbanas.

Frente a este último hecho el nuevo gobierno provoca mayor violencia y entonces se produce la masacre de Sacaba y Senkata[4], en Cochabamba y El Alto respectivamente. La ciudad de El Alto, donde está ubicado Senkata, es habitada por población aymara migrantes de diferentes partes del departamento y del país y se nuevamente se vive la violencia estatal (similar a octubre de 2003). Ese hecho hace que tanto Senkata y Rio Seco se convierta en el centro de la resistencia social y El Alto desde esos lugares es la referencia de la lucha social dada en acciones colectivas, simbolización de los símbolos como la wiphala y de la pollera de la mujer aymara (incluso en plena pandemia Covid-19), entre otros hechos.

Y esa nueva resistencia social, frente al nuevo gobierno asumido la noche del 12 de noviembre de manera polémica, se irradia en el espacio y el tiempo y es así que, por ejemplo, a casi un año, el 14 de agosto de 2020 en la Ceja de la ciudad de El Alto, se expone esa resistencia de manera abierta como fuerza social porque se produce la concentración y marcha multitudinaria en forma de cabildo para pedir nuevas y urgentes elecciones (que había sido suspendida en dos oportunidades por el gobierno transitorio). Misma que finalmente fue fijada para el 18 de octubre del mismo año, entre otros hechos, que es producto de este cabildo. En esta movilización se mostró, como parte de las relaciones territoriales urbanos y rurales, una capacidad de impugnación y asedio al poder para dejar explicito esas subjetividades sociales como capacidades de lucha y de identidad propia y amplificada. Y como eco de estas movilizaciones posteriormente quedó nuevamente demostrada como efecto la victoria del Movimiento Al Socialismo (MAS), el 18 de octubre de 2020, aunque este partido parece aún no entender la dimensión sociopolítica de ésta como realidad social nueva.

Así en estos espacios de lucha y de disputa que se expuso un conjunto de sentidos, identidades, emotividades, narrativas como parte de ese nuevo sentimiento social del mundo aymaraquechua urbano y rural (entre las grandes ciudades y las áreas rurales) y de sus diferentes ramificaciones entre profesionales e intelectuales. Aquí específicamente

[3] El ayllu es la forma de organización socioeconómico y cultural territorial de viene de tiempos antiguos en el mundo de los Andes.
[4] CIDH (Comité Internacional de Derechos Humanos de la OEA) habla explícitamente de masacre dado en que existió muertos y heridos de una misma forma y en un mismo tiempo.

el de ser aymara (un fenómeno que también se observa en Puno, Perú, según el trabajo de Branca, 2016), es un dato relevante. Su expresión más notoria y hecho multitudes fue y es la simbolización de la wiphala, los cuerpos violentados (la represión y los muertos-heridos en Senkata) a la vez del reclamo por la dignidad de la mujer aymara mediante la pollera (Mamani, 2020b). Rio Seco de su parte se convierte en la referencia de la dignificación de la wiphala desde el 11 de noviembre de 2019 y Senkata-Puente Vela entre el 14 y 19 de noviembre (donde se produce la masacre).

La wiphala había sido quenada por los grupos Cívicos el 10 de noviembre en Cochabamba y La Paz y ese hecho hace que se territorialice la lucha social en la ciudad de El Alto (para nuestro caso) y de modo especifico en Senkata y Rio Seco. Todo ello centrado finalmente en las juntas vecinales de estos lugares (Mamani, 2021, en imprenta). Tal vez éste sea el elemento objetivo y subjetivo de esa realidad a la que llamamos nuevas subjetividades sociales.

Ahora bien, la pregunta es: ¿qué es una subjetividad social? Esta pregunta será ampliamente abordada en la parte teórica. Aquí de manera breve se puede definir preliminarmente bajo el siguiente sentido. Las subjetividades son esas formas y maneras de percibir el mundo y la realidad a partir de las propias experiencias, de los hechos vividos, momentos hablados como redes de relaciones sociales y en nuestro caso en el conflicto social y político. Según Guatari (1996) lo que el mundo dominante (el capitalismo) hizo, como su mayor logro, es la producción de subjetividades dominantes. Producir subjetividades dominantes no es un hecho menor porque significa producir procesos sobre visiones y sentidos del mundo y su apreciación. Misma que está dada en las acciones colectivas o individuales y en las formas de apreciación de las cosas (objetos) o símbolos (imágenes).

Y en nuestro caso se puede sostener provisoriamente que se produjo la subversión de esas subjetividades dominantes mediante las relaciones sociales de un nosotros y los otros que en Bolivia tiene una historia de larga data. Es decir, la relación entre nosotros los aymaras y los otros los q'aras o blancos. Subvertir los sentidos de apreciación de esas relaciones en el lenguaje de P. Bourdieu (2012) es un hecho importante para el análisis y las propias relaciones subjetivas y objetivas de la vida cotidianas y por su puesto en momentos de conflicto social como las vividas en 2019, incluso 2020 (por la

pandemización o estigmatización de la ciudad de El Alto tanto del nuevo gobierno y varios medios de comunicación escrita, televisiva y radial).

Ahora bien, en nuestro caso esto se expresó en las nuevas dimensiones sociales en acciones y formas de habla y de lucha. Porque desde las relaciones sociales violentadas hay un posicionamiento crítico y hasta beligerante con los grupos de poder incluido la elite política del Movimiento Al Socialismo (MAS) como se pudo observar en las elecciones subnacionales de 2021 y en la producción de las diferencias positivas frente a los grupos de poder de La Paz específicamente y de la oligarquía boliviana en general.

También esta comprensión de la producción de la subjetividad urbano-aymara, nos ayuda a rebasar el planteamiento meramente reduccionista de describir los acontecimientos posteriores a las elecciones del 20 de octubre de 2019 (Senkata y Río Seco), en torno a grupos que forman parte de los propios partidos políticos, por tanto, como movilizaciones afines a intereses de grupos políticos partidarios. Esta percepción eclipsa en general al grueso de la población que se movilizó más allá de ese mero orden, estando más bien sus acciones basadas en la concepción que asumen y se forman del conflicto.

Siendo precisamente esta representación la que se ve mediada por fuertes patrones de identidad cultural de grupo. Las representaciones sociales, dan cuenta de la construcción social de la realidad a través del sentido común, la intersubjetividad, la comunicación y la práctica cotidiana. "Ellas nos orientan en la manera de designar y definir conjuntamente diferentes aspectos de nuestra realidad diaria, en la manera de interpretarlos, influir sobre ellos y, en caso contrario tomar una posición ante ellos y defenderla" (Jodelet, D., 2002).

De manera que esta representación lejos de ser una construcción arbitraria, conforma parte de los derechos fundamentales establecidos y reconocidos en la Constitución Política del Estado, que garantizan a los pueblos indígenas originarios, su libre determinación basada en el reconocimiento de su identidad cultural, entre las cuales aflora con fuerza la interpretación y sentido que asume el conflicto.

En ese sentido, la parte sustancial del presente estudio, es la apuesta por contribuir a la comprensión de la mediación existente entre las subjetividades emergentes en los habitantes del sector de Senkata y Río Seco de la ciudad de El Alto, y su cohesión en torno a la identidad cultural, la cual representa uno de los hechos fundamentales.

Proponiendo abordar, de modo contiguo, el análisis de las subjetividades emergentes y su relación con la construcción de representaciones de la crisis de Estado (¿qué significó la renuncia de Evo Morales y la instauración del gobierno transitorio para el aymara-alteño?) y los sentidos de lucha social que se manifiestan y objetivan en el escenario del conflicto social, como discursos y formas de resistencia

1.1. Preguntas de Investigación

Pregunta General:

¿Cómo han sido construidas las subjetividades sociales en tanto nuevos sentidos y emergentes luchas sociales en la ciudad de El Alto y los sectores aymaras de Senkata y Rio Seco mediante el factor de la identidad cultural? y ¿cuáles han sido la construcción de las representaciones de crisis de Estado?

Preguntas específicas:

- ¿Cómo se vivió y se construyó en Senkata y Rio Seco las acciones colectivas, los discursos y los sentidos altamente significantes como marco de protesta y rechazo ante la violencia del nuevo gobierno y las muertes del 19 de noviembre de 2019?
- ¿Qué significado tiene para la gente la lucha social a partir de los sistemas de organización barrial y territorial frente a la violencia del gobierno y Estado en este conflicto?
- ¿Qué tipo de lenguajes se ha utilizado para expresar la lucha y qué significado tiene los cuerpos de la gente como la muerte, los heridos y torturados?
- ¿Qué significado tuvo el uso de la wiphala en el sector de Rio Seco cuando cientos de jóvenes y de otras edades se movilizan portando este símbolo aymara dentro del contexto de su quema por grupos de cívicos el día 10 de noviembre de 2019?
- ¿Cómo las subjetividades emergentes en los habitantes del sector de Senkata y Rio Seco de la ciudad de El Alto se cohesionan en torno a la identidad cultural como un derecho de los Pueblos Indígenas Originarios?
- ¿Cuál es la relación existente entre las subjetividades emergentes y la construcción de las representaciones de la crisis de Estado y los sentidos de lucha social que se plasman en el discurso y formas de resistencia?

2. Objetivos de la Investigación:

2.1. Objetivo General:

Describir las subjetividades emergentes y sus representaciones en los habitantes del sector de Senkata y Rio Seco de la ciudad de El Alto, objetivadas como la acción colectiva y dada como densidad de los sentidos de los símbolos y que a la vez de relacionar con la identidad cultural que dieron lugar a la construcción de representaciones de la crisis de Estado de octubre-noviembre de 2019 y a nuevos sentidos de la lucha social.

2.2. Objetivos específicos

1. Comprender los sentidos, las emociones, las narrativas y las acciones colectivas desarrolladas en el conflicto de Senkata y Rio Seco como relación causal ante la violencia del gobierno de transición en 2019.
2. Interpretar la particularidad de la producción de los nuevos sentidos sociales como parte de las relaciones de conflicto dado hacia adentro y afuera en la lucha social en el sector Norte (Rio Seco) y Sur (Senkata) como dos lugares importantes de la ciudad de El Alto.
3. Analizar las densidades de los saberes narrativos como parte de la producción de las nuevas subjetividades sociales del mundo aymara y de la ciudad de El Alto a partir del conflicto poselectoral de 2019.
4. Analizar las subjetividades emergentes en los habitantes del sector de Senkata y Río Seco de la ciudad de El Alto, y su cohesión en torno a la identidad cultural como un derecho de los Pueblos Indígenas Originarios
5. Analizar las subjetividades emergentes y su relación con la construcción de representaciones de la crisis de Estado y los sentidos de lucha social.

3. Hipótesis de investigación

3.1. General

Han emergido nuevas subjetividades sociales marcadas por el conflicto y la producción de sentidos como procesos propios y a la vez relacionados con la estructura de la identidad de lo aymara, sus formas y símbolos que hacen marco a los derechos de los pueblos indígenas originarios. Desde ello se produjo las representaciones de la crisis de Estado y los nuevos sentidos de lucha social.

3.2. Especificas

4. Los nuevos sentidos de la lucha social se han dado mediante los discursos y acciones colectivas que son marcos de interpretación social de la relación de conflicto en lo local y barrial de Senkata y Rio Seco.
5. El sistema de organización de barrios tanto en Senkata y Rio Seco se han densificado con especificados concretas en actos de lucha y habla que están expresados en los nuevos sentidos de la vida social que finalmente se amplifican en la identidad aymara.
6. Senkata y Rio Seco fue centro para la puesta en escena de los cuerpos y lenguajes cuestionantes que tiene como consecuencia la autoafirmación de los sentidos propios y de las percepciones de las relaciones sociales y la realidad social actuado por jóvenes y hombre y la mujer aymara.
7. Dentro de este contexto la wiphala ha adquirido un sentido amplio y específico de identidad cultural y a la vez político de mayor amplitud social entre los jóvenes, dirigentes y vecinos de Senkata y Rio Seco que a la vez tiene directa relación con la espacialización en la ciudad de El Alto.
8. Las subjetividades emergentes en los habitantes del sector de Senkata y Rio Seco de la ciudad de El Alto se cohesionan en torno la identidad cultural, sobre la que se objetivan representaciones compartidas vinculadas a la memoria y su maduración como uno de los derechos fundamentales de los Pueblos Indígenas Originarios.
9. Las subjetividades en torno al conflicto resultan en la construcción de representaciones de la crisis de Estado y la objetivación de nuevos sentidos de lucha social en el conflicto de octubre –noviembre del 2019.

4. La justificación

Las nuevas subjetividades y representaciones sociales, la narrativa como saberes sociales, y la resistencia social como centro gravitante de la lucha social, es importante a ser estudiado para encontrar los sentidos, las estrategias, emociones, imaginarios propiamente dados en los sucesos de octubre y noviembre de 2019. La narrativa entendida como acopio de saberes y prácticas sociales (Bruner, 1991) y las emotividades en tanto que es parte de sentidos otorgados a los hechos y la experiencia de la violencia vivida junto con las muertes y los heridos. Para este último hecho el trabajo del mundo de las emotividades de Gutiérrez (Gutiérrez, 2019) es importante.

Desde el plano político este reconocimiento de la emergencia de las subjetividades sociales en torno al conflicto posterior a octubre de 2019, establece la necesidad de comprender y explicar cómo las mismas permiten la irrupción en el escenario del conflicto de los actores en torno a un discurso que va en contrasentido de la movilización de los grupos movilizados Comités Cívicos, movimientos ciudadanos y otros: “no hubo fraude, sino golpe de Estado”.

En ese sentido, el conflicto post electoral de octubre de 2019, si bien se ve reflejado en factores como los intereses político-partidarios, la cuestión de respeto por los símbolos, la cuestión ideológica (izquierda vs derecha) y hasta la cuestión racial; se ve, más bien, fuertemente influenciado por un asunto de etnia-clase.

En gran medida la crisis posterior a octubre del 2019 evidenció el sentido de no pertenencia de las clases que se aprecian antagónicas, con el cual Zavaleta explica la formación social boliviana. Y con ello las viejas rencillas y temores de exclusión que han enseñoreado la lucha de los pueblos, dando paso a posturas, o si se quiere imposturas, abigarradas (en ambos bandos), están defendiendo su integración. Han de entregar la vida por no sentirse desamparados y distanciados del Estado.

En ese marco, existe la necesidad de entender la forma que asumieron las subjetividades emergentes en los sectores Senkata y Rio Seco de la ciudad de El Alto, cohesionadas en torno a la identidad cultural y sobre la que se objetivan representaciones (discursos y posturas) vinculadas a la memoria y su maduración. Además de abordar cómo las subjetividades emergentes en torno al conflicto resultaron en la construcción de representaciones de la crisis de Estado y la objetivación de nuevos sentidos de lucha social en el conflicto de octubre-noviembre del 2019.

El tratamiento del tema mediante el trabajo de campo es otro dato importante para crear un nuevo campo de conocimiento sociológico y de las ciencias políticas en general dentro de nuestro medio. Y el mismo dado dentro del contexto del desafío de estudios interdisciplinarios. Puesto que se requiere tener un mayor acercamiento al tema para el debate en el país y en la ciudad de El Alto para entonces tener mayor sentido crítico del mundo de las relaciones de conflicto entre Estado y Sociedad; específicamente en el mundo aymara urbano y rural de la Bolivia de hoy. De este modo el estudio de las subjetividades sociales es un gran vacío bibliográfico y por lo mismo se hace un tema

importante para ser abordado. Es decir, no existen este tipo de trabajos en la ciudad de El Alto e incluso en Bolivia, con esta perspectiva. Aunque hay que reconocer que algunos trabajos sobre elites cruceñas tienen esta perspectiva.

Ahora bien, decir que nuestro enfoque se posiciona en el momento extraordinario de la sociedad como es la crisis de Estado y Sociedad de noviembre de 2019 y por lo tanto es ahí donde se produce el gran movimiento de la sociedad donde se abre a la lucha y al debate amplio, hasta ardoroso. Lo cual nos permitirá en términos de estrategia de estudio adentrarnos hacia adentro de la sociedad Senkata (sector Sur de El Alto, Distrito 8, 10 y 2 y Puente Rio Seco, Distrito 7, 14 y 4 y otros) los referidos sentidos y luchas sociales. Por lo que reiteramos, el tema de las subjetividades sociales en otras latitudes es ampliamente trabajado, pero no en nuestro medio. Aunque con ello no pretendemos llenar ese vacío a partir de un solo trabajo, sino introducir un tema desde lo propio y dado en un trabajo de campo basado en un abordaje metodológico y teórico desde la complejidad y realidad vivida y las metodologías cualitativas.

En varios de estos detalles consiste la importancia del tema aquí en curso. Y hacerlo desde la ciudad de El Alto y la Universidad Pública de El Alto y la Carrera de Sociología o Ciencias Políticas nos parece además un detalle no menor y desde la perspectiva interdisciplinaria.

CAPITULO II. MARCO TEORICO

1. Mención de otros estudios relativos al tema

1.1 Subjetividades y sus corrientes

Las subjetividades sociales en ciencias sociales y humanas han sido abordadas entre dos lugares metodológicos y teóricos fundamentales: las estructuras sociales y el sujeto. En efecto. Hasta el presente es un tema teórico y metodológico de amplio debate. En nuestro deberíamos preguntarnos de ¿cómo abordar la realidad de los símbolos e imágenes en la sociedad frente a posturas como la economía y el objetivismo? En otras palabras, esto es interpretar los hechos ¿desde las estructuras sociales como algo que está por encima del sujeto y por tanto el sujeto es el sujeto sujetado a estas estructuras sociales? Según Pierre Bourdieu (2012) esto sería a que la estructura es algo incorporado en el individuo por tanto la estructura es estructurante.

Por otro lado, está la interpretación de la sociedad y su realidad desde el lugar del sujeto. El sujeto (algunas otras corrientes lo llaman agencia) es el actor de las relaciones sociales y es quien produce realidad social en tanto individuo y colectividad. Desde su condición de individuo se entiende que tiene capacidades propias, lenguajes, imágenes, actos y un conjunto de atributos. En este sentido el sujeto es productor de las relaciones sociales y de su propia realidad que para las ciencias sociales o humanas llamaríamos el sujeto productor de la realidad.

Estas dos maneras de abordar hacen parte del debate de la subjetividad o subjetividades e intersubjetividad. No nos concentraremos en este debate (entre estructura-sujeto), sino en las subjetividades y las diversas corrientes que trabajan el tema. ¿Quiénes o desde qué perspectiva es adecuado abordar el tema de las subjetividades?

Primero es importante ubicar desde perspectivas más filosóficas para luego tener un campo conceptual más sociopolítico. En efecto. Michel Foucault (1975) y Félix Guatari cada uno desde sus propios campos de estudios han abordado, si bien no explícitamente el tema como categoría analítica, pero han hecho referencia a la subjetivad de manera amplia y compleja. Foucault abordó el tema como un hecho que tiene que ser entendido de que el sujeto ya no es el sujeto moderno universal dada o concebida como monolítico y productor del mundo universal. Esto es el sujeto de las grandes narrativas universales de

la era moderna. Foucault pone acento en que el sujeto es más complejo que aquella porque está constituido por factores múltiples. Y por lo mismo la realidad ya no es una única sino hay diferentes realidades producto, por ejemplo, de las luchas y conflictos en que vive el sujeto y las sociedades. Por lo que podemos decir que el sujeto es producto histórico. Dentro de esa realidad ahora el sujeto tiene la necesidad de emanciparse de las estructuras que lo oprimen para ser realmente un sujeto histórico mediante sus propias capacidades humanas y sociales.

De su parte Felix Guatari (1996) hace referencia a que el sujeto es el espacio o el lugar de la incorporación de las subjetividades dominantes. Esto es que el capitalismo por ejemplo ha logrado uno de los grandes éxitos como es el haber producido una subjetividad social que la sustenta. El autor sostiene que éste es una producción maquínica dada en:

> "la irrupción de los factores subjetivos en el primer plano de la actualidad, el desarrollo masivo de las producciones maquínicas de subjetividad y, en último lugar, la reciente acentuación de aspectos etológicos y ecológicos relativos a la subjetividad humana" (Guatari, 1996, p. 12).

Esta subjetividad producida por el sistema, pues, finalmente es él que se hace "cargo" del resto de las condiciones de acatamiento a ordenes sociales, sistemas jurídicos, comportamientos y reglas generales del sistema social y también de los cuerpos. Expliquemos mejor este detalle. El autor sostiene que el capitalismo, y para nosotros el neocolonialismo y el racismo, han tenido una gran capacidad de producir una subjetividad social capaz de expresar o ser referente de ese sistema. Aquí el sujeto es la expresión de esas subjetividades. Lo cual sin duda es un gran logro para el sistema capitalista y el neocolonialismo porque no requiere del ejercicio de la violencia física, sino que éste, en lenguaje de Bourdieu, se produce mediante la violencia simbólica. Así lo ubica a la producción de la subjetividad como un tema de mucha relevancia. Aunque Guatari no trabajó exactamente la subjetividad, sino estudio las maneras de cómo funciona un sistema dentro de las relaciones maquinales de lo social y sus efectos. Su aporte es haber dejado planteado el tema de la se aprovecha en varios estudios.

A partir de estas primeras consideraciones ahora podemos abocarnos al enfoque de las subjetividades propiamente dicha dada desde distintas corrientes disciplinares y autores con el objetivo de tener un mejor abordaje o precisión teórica y metodológica. Estos son:

los estudios culturales, la sociología, la antropología cultural, estudios feministas y movimientos sociales.

2. Mención de los puntos de vista de otros investigadores

2.1. Abordaje específico de la subjetividad

Veamos algunos trabajos y las corrientes a las que éstos pertenecen.

Estudios culturales. Desde esta corriente se ha abordado hechos relacionados con las formas de producción de sentido, sistema de creación de imágenes y lo fundamental que es la distribución de significados en las sociedades (Aquino, 2013); o como se observa en nuestras sociedades. Desde Birmingham, (Inglaterra) los impulsores de los estudios culturales se han basado en los clásicos trabajos de Edward Saind (el orientalismo) y otros, para tratar de entender los significados dadas en la cultura que según esta corriente es la fuente más importante de la dominación de clase o de otros tipos. Esto es que la cultura es un hecho que produce diferencias a la vez que es producto de las subjetividades dominantes. Así la cultura es un artefacto para la dominación porque mediante ella se produce clasificaciones entre las culturas, por ejemplo, de los grupos o clases dominantes y la cultura de las sociedades o pueblos dominados. En un primer caso, la cultura de los dominados es la referencia de la producción cultural de los dominantes, y en segundo sentido, porque la cultura no es una cosa plana y simple. Es sumamente complejo. Esto porque, pues, los dominados responden y resisten a la cultura dominante, por ejemplo, en la “cultura popular” o los indios en América. Desde esta disposición contraria se apropian de la cultura dominante para darle vuelta y ahora en contra de las propias dominantes. Así los usuarios o los dominados “trabajan’ artesanalmente-con la economía cultural dominante y dentro de ella-las innumerables e infinitesimales metamorfosis de su autoridad para transformarla de acuerdo con sus intereses y sus reglas propias” (De Certeaun, 1996, p. XLIV). Algo que es muy propio de toda sociedad humana y de la nuestra también.

Dado, además, que desde las culturas dominadas existe todo un conjunto de respuestas y la producción de otros sentidos para hacer de la cultura dominante una cultura posible de ser negociada y de descontextualizada para así tener mejor control. Lo cual quiere decir que la cultura es un campo de lucha y de producción y contra-producción de sentidos que

aquí lo llamamos subjetividades. Sin duda esto es un campo denso y muy rico para el análisis y el debate.

Uno de los importantes miembros de los estudios culturales es Stuart Hall (2002), de origen jamaiquino y habitado en Inglaterra. El autor entra al tema que aquí nos interesa desde dos lugares o conceptos. La experiencia y la cultura. Desde el enfoque construccionista de la representación Hall refiere que la representación pasa por la experiencia, el sujeto y la cultura porque mediante ellos se produce sentidos que ofrece vínculos entre diferentes órdenes. "[L]o que denominamos el mundo de las cosas-la gente, los eventos y las experiencias; el mundo conceptual- los conceptos mentales que llevamos en nuestras cabezas; y los signos, organizados en lenguajes, que 'están por' o comunican estos conceptos" (Hall, 2002, p. 42). Esto es la producción de sentidos.

La experiencia es un acontecimiento que muestra o devela este proceso de significación de las cosas o de las relaciones sociales y a la vez que es el referente de la interpretación de nuevas vivencias que pueden ser personales como colectivas. Experiencia en ese sentido es lo que se vive y a partir de ello se significa los hechos o propiamente los signos y los símbolos. Dado que los seres humanos no podemos vivir sin significar las cosas porque con ellos vivimos y pensamos como totalidad y a la vez como especificad. Ese detalle es importante porque hace referencia a la producción de la subjetividad establecido entre el actor y la colectividad. Así la cultura, pues, es ese proceso de sentidos y formas de apreciación y de diferenciación de grupos y gentes. En tanto así también éste es un campo de lucha y producción alterna frente a la cultura dominante o de la cultura dominante frente a la dominada. Por ejemplo, la lengua y su sistema de significaciones y todo ese proceso de producción de sentidos.

Desde sociología. Desde sociología se entiende que el sujeto ya no solo sería el sujeto que transforma las relaciones del poder (en la forma de Carlos Marx y el marxismo), sino a su vez como productor de significados que están dada en las estructuras sociales que, según qué perspectiva se tenga, están dados y producidos. En ese proceso se produce la subjetividad que es la subjetivación. Sobre este último, Según Weiss (2012), éste es el proceso de reflexibilidad. La reflexibilidad es un proceso de producción de sentidos. Ello dado en la experiencia y la subjetivación porque esto es la "noción de que, en paralelo a los procesos de socialización, se desarrolla el proceso de subjetivación" (Weiss, 2012, p. 138). Lo cual está dada entre lo individual y lo social. "Esta subjetividad se desarrolla y se

vuelve observable, no de manera introspectiva, sino en las interacciones de los sujetos, en las prácticas en las que participan las personas y en la forma de como hablan sobre ellas y sobre si mismas" (Hernández, 2007 en Weiss, 2012, p. 139). Lo cual hace de la subjetividad como reflexividad.

Aquí nuevamente se observa que la producción de sentidos es un hecho que se da desde las subjetividades que puede ser colectivas o individuales y a la vez que es producto de las propias estructuras sociales. Producir sentido es como producir un objeto, pero dado dentro y desde la percepción y la experiencia de los actores sociales. Aquí por si hubiera duda, no estamos hablando de la psicología (solo dado en lo mental). Así éste posiblemente sea un detalle a ser abordado con mucha más profundidad. Dado que la sociedad y los hombres y mujeres vivimos en medio de los sentidos que la sociedad otorga a las cosas o le damos nosotros desde nuestro lugar social distintos sentidos a esas cosas o relaciones sociales. En Senkata y Rio Seco en nuestro caso se produjo densos sentidos a las relaciones de lucha y del símbolo wiphala frente al gobierno transitorio de Añez.

De su parte, el sociólogo francés Pierre Bourdieu (también se puede nombrar a Habermas y Giddens) es uno de los que hace referencia a la subjetividad, aunque sin trabajarla explícitamente. Para él las prácticas o sus sentidos no pertenecen al sujeto, sino al sistema de relaciones donde están insertos tales sentidos. Lo cual tiene que ver con el concepto de habitus y campos. El habitus, ese hecho estructurado y estructurante, que funciona como algo dado e inconscientemente para hacer de las actitudes, las opiniones o aspiraciones, que no sean exactamente del sujeto (el autor lo trabaja como agente), sino dado por las estructuras que internalizan los actores o agentes. Por lo que el habitus es una especie de "sentimiento" internalizado y hecho cuerpo en los sujetos actuantes de esas estructuras (Bourdieu, 2012).

> "una relación inteligible gracias a la construcción del *habitus* como fórmula generadora que permite justificar simultáneamente las prácticas y los productos enclasables, y los juicios, a su vez enclasados, que constituyen a estas prácticas y a estas obras en un sistema de *signos distintivos" (*Bourdieu, 2012, p. 200. Resaltado en el original*).*

Y el campo son esas relaciones de fuerza tanto físicas como simbólicas. En otros términos, es el ejercicio del poder o la negociación entre uno y otro. Aquí hay que decir para nuestro beneficio y nuestra interpretación en que los actores sin bien están dados

por la estructura, también son quienes producen estructura. Es decir, son actores producientes del campo.

Y esto para nosotros son las subjetividades. Cabe aclarar que Bourdieu no utiliza la palabra subjetividades, pero el habitus hace referencia a ellas porque éste es ese sentimiento de las cosas y de las relaciones sociales. El sentir hace parte de una apreciación y visión del mundo y de las cosas.

Sherry Ortner (2016) es otra de las autoras que nos da pie al tema de las subjetividades en Senkata y Rio Seco y en la ciudad de El Alto. Define la subjetividad como "el conjunto de modos de percepción, afecto, pensamiento, deseo y temor que animan a los sujetos actuantes. Pero también me refiero a las formaciones culturales y sociales que dan forma, organizan y generan esos modos de afecto, pensamiento, etcétera" (Ortner, 2016, p. 127). Esto entre formaciones culturales y estados internos de los "sujetos actuantes" hubo, sostiene en relación a Bourdieu y Giddens, "una tendencia a minimizar la importancia de la subjetividad, es decir, la concepción del sujeto como un ser existencialmente complejo que siente, piensa y reflexiona, que da y busca sentido" (Ortner, 2016, p. 130). De este modo la subjetividad es la base de la "agencia" que nos ilustra para saber de cómo los hombres obran en el mundo social.

En ese sentido según Ortner la subjetividad está profundamente relacionado con el sujeto. Pues, el sujeto es complejo y existencialmente aún más complejo. Porque el sujeto es aquel que siente, piensa y reflexiona para dar sentido a las cosas. Es productor de sí y de la sociedad. En razón de ello dejar de lado las subjetividades o la subjetivación del sujeto es dejar la condición humana de las ciencias sociales u otras, afirma. Metodológicamente esto nos permite entender que lo que la gente vive o dice no es sin sentido, sino está dado en que es el actor social y actor de lucha, porque tiene elementos que la constituyen como son sus subjetividades. Esto para nosotros produce realidad. Y para nuestro caso se produjo lo que podemos llamar la crítica de lo político. Pues lo político es no solo del político profesional de lenguajes envolventes y confusas según el sentido práctico de la gente. Sino aquí lo político es visión de algo que se quiere y se disputa y a la vez de la acción concreta en situación concreta porque produce y se disputa los sentidos del discurso y de las acciones frente a los poderes estatales o gubernamentales. Si produce realidad social entonces es un sujeto que ha ido más allá de las subjetividades

dominantes (sobre este importante tema volveremos más adelante). Lo cual es importante.

Antropología cultural. Clifford Geertz (2001) es uno de los antropólogos muy reconocidos que ha definido a la cultura como un sistema simbólico. Lo cual es un dato teórico importante. Si la cultura es un sistema simbólico esto significa entonces que las relaciones sociales o el conflicto esta mediado por elementos simbólicos porque tiene significados. O un valor sustancial de la vida social o de las luchas políticas. Así los símbolos se convierten en expresiones de sentidos y de apreciaciones de las cosas y de los propios actos y del habla, etc. Este último nos da para hablar de la violencia y el sentido. Dos palabras también claves para nuestro propósito.

3. Corrientes o enfoque elegido por el investigador

3.1. Especificad del enfoque

A partir de lo anterior vemos que es importante los estudios feministas, sociológicas y teorías de movimientos sociales. En efecto. Veena Das (2008) una antropóloga Indu desde los estudios poscoloniales trabaja las subjetividades dentro, desde la violencia y el dolor. Y lo que se vivió en Senkata y Rio Seco en 2019 fue violencia física (incluido muertos y heridos) y violencia simbólica (dada en lenguajes de salvajización de los alteños o el estigma) y todo ello como dolor social. Para Das la violencia es ese hecho que produce efectos, sentidos y percepciones tanto colectivas e individuales porque la violencia es aquello que está íntimamente relacionado con la vida-muerte física y social. Aquí están dados los sentidos más profundos y humanos. Lo cual no es poco. Así entonces la violencia tiene relevancia intelectual y político. Sobre el caso de la violencia de la partición de India y Pakistan en 1947 que la autora trabaja se observa una trama y drama de relaciones sociales de violencia de todos los signos contra la sociedad y la mujer. Dentro de ello se ha construido las subjetividades. Afirma que el sujeto en:

> “la profundidad temporal…construye su subjetividad”. [L]o cual “muestra como podemos ocupar los signos mismos de la herida y conferirles un significado, tanto a través de actos narrativos como del trabajo de reparar relaciones y de dar reconocimiento a quienes las normas oficiales habían condenado” (Das, 2008, p. 147-148).

Aquí para nuestro propósito es entender sustancialmente de cómo la violencia configura la subjetividad y que a la vez la violencia es configurado. Esto es que, así como se vive la

violencia, esto es posible de ser transmitido por acciones tantos individuales y colectivas. Y todo ello produce lenguaje de diversas formas: las habladas, los símbolos, los cuerpos y las acciones colectivas. Pues bien, ahora la violencia de quienes padecen no solo es algo lineal. O se lo recibe pasivamente. Sino que es la oportunidad social o colectiva de negociar, resistir, cuestionar los discurso oficiales o hegemónicas para desde esto entonces reconstruir las relaciones sociales cotidianas y el propio conflicto. Porque por medio esta la dignidad que es aquella fuerza del ser humano que se resiste o se niega a ser humillado y por lo mismo provoca la indignación. Ahora bien, esto a su vez nos permite sobrellevar la huella de la violencia. Diríamos nosotros que la violencia queda marcada en las subjetividades colectivas e individuales a la vez que deja una profunda huella en la vida de los que han sufrido la violencia. Estos conceptos son importantes para nuestro propósito como es la teorización y conceptualización de las subjetividades.

Metodológicamente entonces desde este lugar es posible encontrar relatos de la experiencia y la producción de lo político y la subjetividad. Dado que aquí hay cogniciones que impregnan el sentido y eso es experiencia. Aquí llegamos a algo de mucha importancia. Esto es la experiencia. De manera simple se puede definir la experiencia como ese algo que se vive. No es un relato de alguien que nos da su experiencia. En este caso estamos diciendo que la experiencia está ligado a la vida concreta de un individuo o una colectividad. Eso hace que tanto el individuo como la colectividad tenga aprendido lo vivido y entonces la gente responde en un próximo evento desde esa experiencia y además proyectar de cómo hacer frente, por ejemplo, a nuevas violencias.

Así entonces, desde aquí, la subjetividad es operativa porque está dado en un conjunto de maneras de percepción, afecto, pensamiento, deseo, temor, entre otros elementos. Esos elementos hacen del sujeto que se actualice y se re-nueva de modo individual como colectivo. Esto es importante. El actualizarse y renovarse es parte de la vida de todo ser humano o incluso de la naturaleza. Aquí entonces los sujetos actuantes si es pensado que tienen esas cualidades, pues, entonces son profundamente dados en lo político. En otro sentido, lo social se convierte en lo político. Y lo político es la disputa real y práctica de las cosas o de las relaciones de poder y de la política (en sentido más operativo). Así según Ortner los sujetos estructuran redes de sentimientos y afectos. Lo cual es inherente a la lucha y a la vida de una sociedad o individuo porque estos proyectan un horizonte de vida social nueva o sirve para contener la arremetida de un poder eventual.

Para nuestro caso el sujeto es entendido como aquel actor que tiene las cualidades de productor de la realidad social y además de la producción de nuevas subjetividades sociales. Esto, desde nuestro punto de vista, pese a que el sujeto "latinoamericano" reflexionando por Valeria Añon (2009), es un sujeto sumamente complejo hasta contradictorio por la historia de la colonización, la violencia colonial y la dominación en varios de sus sentidos. Sobre esto posiblemente el caso de México sea la historia y el imaginario social dada entre la Malinche (mujer indígena maya amante y violada) y Cortez (el jefe de la invasión a meshika como violador). Esto es algo realmente estructurante a la sociedad porque es real. Al sujeto latinoamericano se lo observa con profundos problemas de su ser y sentido. Puede ser violento como también muy buena gente. Vive entre dos mundos, pero a la vez quiere afirmase como blanco, pero no puede. Y desde el otro lado mediante la negación, los indígenas, se han convertido en algo así como vacío y alejado de la realidad política y muchas veces tiene sentimientos encontrados.

Sin embargo, de ello aquí sugerimos entender al sujeto "latinoamericano" a partir de los presupuestos anteriores y pese a ese dolor vivido como sociedades que tienen capacidades para enfrentar y de producir sentidos, realidades sociales y políticos. Esto se observa especialmente en el mundo aymara en Bolivia, mapuche en Chile o kichua del Ecuador que tienen un largo legado de luchas históricas y líderes que han proyectado un devenir posible. Algo que hay que considerar de importancia.

Entonces por lo anterior los actores colectivos e individuales son entendidos como productores de la realidad y con capacidades iguales que al resto de los grupos sociales no definidos aquí. Dado que producen acciones colectivas, sentidos sociales estructurantes de su vida social en unos casos desde las historias sufridas y en otros como historias de resistencia y victoria. Estos presupuestos hacen de los actores alteños y aymaras sean considerados como sujetos con amplias sensibilidades sociales como munido de extensas experiencias y estrategias de vida y lucha. Lo cual los convierte en actores históricos que producen sus sentidos, sus símbolos, sus prácticas, su discurso para expresar verbalmente como la práctica de la vida social y de lucha con dignidad.

Acciones colectivas y símbolos. Pues así es necesario entrar al detalle de las acciones colectivas y los sentidos producidos alrededor de los símbolos y territorios como los barrios y los sistemas de organización de la lucha. Las acciones colectivas son hechos ampliamente tratados en la teoría de los movimientos sociales, aunque aquí solo

rescataremos la parte más afín a nuestra perspectiva teórica de la subjetividad. ¿Qué es una acción social? ¿Y qué sentido tiene para la gente los símbolos en tiempos de lucha?

Ambas preguntas son complejas como ha sido efectivamente mostrado en el trabajo de campo realizado. Sin embargo, aquí podemos esbozar un abordaje de tales temas que nos competen para con ello buscar interpretar y explicar la lucha por los sentidos, los símbolos, la vida y las representaciones sociales y políticos que ha tenido en noviembre de 2019 en la ciudad de El Alto.

Las acciones colectivas, vista desde la perspectiva de las identidades de Alberto Melucci (2002), son acciones que están dados por sentidos y símbolos antes que meramente lo instrumental de costo-beneficio o por las oportunidades políticas. Melucci exactamente lo llama “sistema de acciones colectivas” dada bajo el paradigma de las identidades que es opuesta a la escuela anglosajona de movilización de recursos y estrategias (estos enfoques privilegian el análisis de logro de fines específicos). Lo cual es opuesto a la escuela norteamericana del estructural funcionalista porque privilegia el estudio de las identidades, sentidos, emotividades enfocados en lo que se llama los nuevos movimientos sociales (ecologistas, feministas y derechos de minorías, etc.).

Esto quiere decir que las acciones colectivas están cargadas de profundos sentidos de los hechos mismos y estos a su vez tienen su fundamento en la identidad colectiva o social. Los sentidos y la identidad de este modo hacen propiamente al movimiento puesto que existe sentidos de pertenencia y solidaridad en tanto centro de la acción colectiva. Esto es que a las veces de factores estructurales estos detalles los mueve o moviliza a la gente y son capaz de luchar por lo que considera su identidad colectiva o la dignidad afectado o ultrajada. Es en razón de ello que las luchas sociales son también fenómenos colectivos porque no es fácil que miles o cientos de hombres y mujeres estén en un mismo lugar y tiempo y con las mismas consignas en lucha. El que los hombres o mujeres se junten en cientos momentos haciendo multitud ya es un hecho de mucha importancia. Ese es el detalle de por qué es importante el uso del concepto de acción colectiva.

En ello los símbolos como algo otorgado al grupo de los movilizados, le otorga sentido y justifica a la lucha. Por eso es que cientos de hombres y mujeres es posible que lleven o levanten insignias con las que se identifican o que los dignifique para ser parte de la lucha por la historia social o político. En ese detalle es que es importante los símbolos y los

cuerpos que es parte de todo un proceso de producción de lo social y lo político. Ahora bien, los símbolos cumplen diversas funciones, o mejor es parte de la constitución de las subjetividades. Primero que nada, los hace parte de lo "cósmico", lo "onírico" y lo "poético" (Durand, 2000). ¿Qué significa ello? Según Durand lo cósmico se refiere a la forma de la vida social y el orden de las cosas en ese mundo social. Ese orden de las cosas les da a los actores su marco de interpretación y acción. Lo onírico se refiere a que los símbolos hacen referencia a los sueños, ideales o las maneras de imaginar un devenir y a la vez de un presente. En ese sentido el ideal de justicia social, por ejemplo, es un hecho que moviliza y el símbolo es la referencia expresiva de ello. Y el símbolo es poético "porque contiene y emana lenguajes, estética, idealidades más íntimas" (Mamani, 2020, p. 92). La misma se puede expresar de diversa manera como la música, las canciones y las poesías propiamente dicha con las que la gente construye un sentido de nosotros.

De este modo los símbolos como la wiphala o la pollera de la mujer aymara en noviembre de 2019 condesó socialmente su significado porque se convirtió en el referente para todos los movilizados y a la vez que produjo unificación dentro de la sociedad al convertirse en un símbolo mayor. Con esos argumentos las acciones colectivas tienen sentido y por eso se ha demostrado las mismas como actos y en habla. En ese proceso es posible de observar que las subjetividades movilizadas y la lucha es por algo que la gente considera injusto y además de la condena las muertes y la violencia estatal.

3.2. Subjetividad, representaciones y pluralismo político

3.2.1. Pluralismo político y movimientos sociales

El pluralismo político da cuenta según Philippe C. Schmitter de:

> "Sistema de representación de intereses en el que las unidades constitutivas están organizadas en un número no especificado de categorías múltiples, voluntarias, competitivas, no jerárquicamente ordenadas y autodeterminadas, que no están especialmente autorizadas, reconocidas, subsidiadas, creadas o de algún modo controladas por el Estado en la selección de dirigentes o la articulación de sus intereses, y que no ejercen un monopolio de la actividad representativa dentro de sus respectivas categorías" (Schmitter, Lehmbruch, & Streeck, 1992 , p. 9).

Dicho de otra manera, el pluralismo político es un principio ideológico que considera la división de la sociedad en diversos grupos sociales con ideales e intereses diferentes. En la ciencia política el concepto de movimiento social ha estado íntimamente vinculado con los conceptos de *asociación* y *grupos de interés* (Schmitter, Lehmbruch, & Streeck, 1992).

Pont Vidal (1998) sostiene que la democracia moderna deja al individuo en un rol impotente, teniendo solamente dos opciones para su integración política: identificarse con un sistema de dominación totalitario o participar en la sociedad (Pont Vidal, 1998).

Los estudios de los movimientos sociales en la politología se centraron en el sistema de las asociaciones y grupos de interés que buscaron allanar el camino hacia las decisiones políticas. Así mismo, Pont Vidal (1998) sostiene que éstos dieron "importancia a los grupos de interés en su relación con los nuevos movimientos sociales e identificaron que no son grupos organizados de forma jerárquica, así como tampoco tienen a los partidos políticos y al Parlamento como sus destinatarios principales… siendo fenómenos de acción colectiva." (Pont Vidal, 1998, p. 9).

3.2.2 Movimientos sociales o la acción colectiva

Los primeros estudios sobre los movimientos sociales se dieron desde el marxismo quienes abordaron el estudio del movimiento obrero. La teoría socialista le dio a la clase proletaria como sujeto de transformación revolucionaria (Torres Carrillo A. , 2009). Así mismo, el autor sostiene que el marxismo incorporó perspectivas interpretativas para el análisis de los movimientos sociales a partir de la concepción crítica de la historia del capitalismo, de coyunturas y experiencias de lucha obrera en el siglo XIX, buscaron valorar el potencial emancipador de las luchas sociales. El autor también advierte que la acción colectiva busco ser explicada por los marxistas por determinaciones estructurales, por la dinámica de la lucha de clases y no por la voluntad particular de los individuos y colectivos sociales (Torres Carrillo A. , 2009).

En este sentido, si es necesario adentrarse a entender qué es el movimiento social o los movimientos sociales y desde el campo de las ciencias sociales, una primera definición la establece Alain Touraine:

> "El accionar colectivo y organizado de un actor social que lucha contra un oponente por la dirección del presente histórico con capacidad de producir orientaciones socioculturales que le permitan lograr el control social de los recursos centrales de una sociedad determinada" (Touraine, 1978, p. 1307).

Es decir, para Touraine el accionar colectivo y organizado de actores es el movimiento social o movimientos sociales. Sobre las orientaciones socioculturales Torres Carrillo (2009) sostiene que "las orientaciones culturales no están desvinculadas del conflicto social y la comprensión de los movimientos sociales, en particular en la creación de

nuevos significados, solidaridades e identificaciones colectivas han generado nuevas claves para interpretar la acción colectiva" (Torres Carrillo A. , 2009, p. 67). Así mismo, en esa misma línea las definiciones que se establecen sobre ésta están en relación a entenderla como una categoría de mayor potencial analítico y emancipador como el caso de De Sousa la define como:

> "Espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal, lo social y lo cultural" (De Sousa Santos, 1994).

Entramos ya con la definición que nos presenta Touraine y Torres al acercamiento a lo subjetivo desde el enfoque de los movimientos sociales.

3.2.3 La subjetividad en la acción colectiva

De acuerdo a Torres (2009) la presencia de dimensiones de carácter subjetivo fue forzoso para el análisis de los movimientos sociales al que se "incorporaron categorías como: conciencia, ideología, descontento, inconformidad, creencia generalizada, agravio moral y otros" (Torres Carrillo A. , 2009, p. 68). A este respecto en la interpretación que establece Melucci (1976) sobre los movimientos sociales, ya establece la dimensión subjetiva, para el autor los movimientos sociales se constituyen en "un sistema de acción colectiva definida por la presencia del conflicto y de la solidaridad, es decir, por un sistema de relaciones que liga e identifica a aquellos que participan en él" (Melucci, 1976, p. 74).

Es decir, la construcción de la identidad estaría en la acción colectiva motivada por la presencia del conflicto y la solidaridad. Melucci (1994) sostiene que las sociedades complejas se caracterizan por nuevas prácticas y tipos de acción, en este contexto los movimientos sociales "evidencian que la emergencia de los conflictos tienen un carácter permanente, no coyuntural; expresan la tensión entre los sistemas institucionales de decisión y la sociedad civil; sus temáticas son particulares; sus actores son temporales; poseen una transversalidad social y una globalidad espacial; revelan a la sociedad que estos problemas existen; la acción de los movimientos son ellas mismas un mensaje y una alternativa para la sociedad; dan un lugar central a la expresión simbólica; no buscan principalmente metas materiales" (Melucci, 1994, p. 52).

En consecuencia, para Melucci (1994) los movimientos sociales son construcciones sociales organizadas como "sistemas de acción", que involucra "conflicto: existencia de oposiciones estructurales que generan dos o más actores que compiten por los

mismos recursos; Identidad: capacidad de los actores para generar solidaridades y sentidos de per- tenencia que les permita ser vistos como actor social; trasgresión de los límites del sistema: alter natividad política, social y cultural (Melucci, 1994, p. 61).

Por lo que, los movimientos sociales de acuerdo al autor se constituyen en sistema porque que se configuran como estructuras organizadas que garantizan cierta unidad y continuidad en el tiempo; son "acción" en la medida en que están orientados por objetivos, creencias, decisiones; construyen "identidad" en la medida en que construyen solidaridades y sentidos de pertenencia a su interior y comparten campos de oportunidades comunes. El autor muestra la manera en que los conflictos actuales tienden a producirse en las áreas del sistema más ligadas a la producción de recursos simbólicos, informativos y de comunicación, al sistema de valores y normas que regulan las relaciones básicas (Melucci, 1994). Asimismo, estos nuevos movimientos no se orientan por una razón instrumental de acuerdo con fines, sino que son un fin en sí. La forma del movimiento es mensaje, actúan sobre la dimensión simbólica expresiva de la acción social (Melucci, 1994).

Melucci (1994) plantea que al considerar a los movimientos sociales como sistemas de acción y mensajes simbólicos que plantean formas alternativas de comprender los problemas sociales y organizarse para actuar sobre ellos son "fuentes de construcción de identidad colectiva, entendida como "una definición compartida e interactiva, producida por varios individuos (o por grupos a un nivel más complejo) que está relacionada con las orientaciones de la acción y con el campo de oportunidades y constricciones en las que ésta tiene lugar" (Melucci, 1994, p. 44).

3.2.4. La subjetividad y la producción simbólica

Un campo emergente en torno a la subjetividad es su estudio desde la producción simbólica, en el marco de considerarla como sostiene Torres (2009) un campo problemático desde el cual se puede pensar la realidad social y el propio pensar sobre si misma (Torres Carrillo A. , 2009, pág. 8). Al respecto, la definición que nos presenta Jaidar (2005) es el siguiente:

> "La subjetividad es un medio de demostración de las ciencias sociales e incluye el conocimiento, las construcciones simbólicas e imaginarias de aquellos saberes descalificados por el positivismo señalándolos de no racionalistas, como son los mágicos, míticos, religiosos y en fin, todas las construcciones imaginarias y simbólicas que perviven en todos los pueblos de la tierra, y que se inscriben en un registro que tiene un lazo entre lo simbólico, lo social y lo singular" (Jaidar Matalobos, 2003, p. 55).

La subjetividad en su aspecto cognoscitivo contempla las construcciones simbólicas de los movimientos sociales, que se afirman como construcciones que tienen un lazo entre lo simbólico, lo social y lo singular. Por otra parte, Eyerman (1998) destaca la necesidad de articular los marcos de la experiencia individual con los que provienen de la cultura y la memoria colectiva (Eyerman, 1998). Se centra en la importancia de las formas estéticas de la representación simbólica, desde lo que denomina "praxis cultural de los movimientos sociales" (Eyerman, 1998, pág. 143). Entendida como equivalente al desarrollo en el plano artístico, sostiene:

> "Mientras que la praxis cognitiva se refiere a la formación de conciencia y el papel que en ella juegan los intelectuales de los movimientos, la praxis estética se centra en la contribución de lo estético a la construcción de significado y la formación de identidad colectiva en el seno de un movimiento social" (Eyerman, 1998, p. 143).

De acuerdo al autor, la praxis estética tendría dos niveles pre-político y político "el pre-político está referido a las anteriores disposiciones que generan las subculturas artísticas en la generación de significados e identidades, como es el caso de culturas musicales como el rock o el punk. El político es de uso intencional de artefacto culturales (canciones, himnos, imágenes, comparsas) como herramientas de movilización y construcción de sentidos de pertenencia" (Eyerman, 1998).

Así mismo, el autor menciona que esta praxis cultural también está referida al rescate o la invención de tradiciones y rituales del movimiento. Los movimientos sostienen restauran la conciencia de la tradición[5] y ponerla al servicio de sus causas y de su cohesión interna. El arte y la música transportan tradiciones en forma de imágenes y símbolos que ayudan a enmarcar la acción colectiva. Por otro lado, indica que los rituales cumplen un papel similar, dado que son ceremonias predeterminadas que sirven para aglutinar a los participantes y actualizar su pertenencia al movimiento lo cual se observa en las protestas de los movimientos (Eyerman, 1998).

Por su parte, Laraña (1999) concibe los movimientos sociales como sistemas de acción "mensajes simbólicos y agencias de significación colectiva que a la vez que construyen identidad colectiva entre sus miembros y simpatizantes, difunden nuevos significados culturales al conjunto de la sociedad". (Laraña, 1999) Así mismo, sostiene que los movimientos desnaturalizan y ponen en debate las estructuras y relaciones sociales que sostienen el orden social, construyen nuevas significados alternativos a los predominantes y movilizan redes sociales en pos de la transformación de las condiciones injustas (Laraña, 1999).

Asegura también que el carácter simbólico y reflexivo de los movimientos sociales posibilita su unidad y continuidad en el tiempo. Por otro lado, su cohesión interna, "se manifiesta en que sus miembros comparten ideas comunes y tiene una conciencia colectiva, en sentimientos de pertenencia a un grupo y de solidaridad con sus miembros" (Laraña, 1999, p. 113). Su continuidad temporal, a diferencia de otros eventos de protesta y movilización ocasionales y esporádicas, es fruto de su conexión con procesos históricos y sociales de carácter más estructural, pero también de su capacidad de construir tradiciones, memorias, identidades y visiones de futuro compartidas (Laraña, 1999, p. 113).

3.2.5. Subjetividad y representaciones sociales

Las representaciones sociales se constituyen en los materiales de que está hecha la subjetividad (Torres Carrillo A., 2006). Así mismo sostiene que en la subjetividad confluyen dimensiones culturales y psíquicas, instancias de las que proceden los materiales que forman la subjetividad, siendo estos "imaginarios culturales, representaciones sociales, la memoria social, creencias, ideologías, el inconsciente, el pensamiento, conocimientos, valores, emociones y sentimientos, voluntades y visiones de futuro (Torres Carrillo A., 2006, p. 73).

En lo que respecta a las representaciones sociales, estas están alimentadas por los imaginarios culturales (Torres Carrillo A., 2009). El imaginario se define como un "orden de sentido profundo que a modo de imagen o metáfora enmarca la cosmovisión de un amplio colectivo social; actúa a la manera de estructura cultural profunda en la cual se organizan el conjunto de símbolos y representaciones de dicho colectivo social" (Torres Carrillo A., 2009, p. 69). Dicho de otra manera, lo imaginario representa el conjunto de

imágenes mentales y visuales, organizadas por la narración mítica, por la cual una sociedad organiza y expresa simbólicamente sus valores existenciales y su interpretación del mundo frente a los desafíos impuestos por el tiempo y la muerte (Torres Carrillo A. , 2009).

En la perspectiva de la acción colectiva, la imaginación cultural es un lugar desde el cual puede pensarse la creatividad social, el cambio histórico y el surgimiento de inéditas formas de actuación y organización social. De acuerdo a Sánchez (1999), sobre la base del carácter "magmático, indeterminado y plástico de lo social en su nivel imaginario, puede pensarse el cambio social y la posibilidad de nuevas institucionalidades que desborden el orden instituido" (Sanchéz, 1999, p. 22).

Por otro lado, Maffesoli (1990) sostiene que los imaginarios nutren de sentido a los movimientos sociales, en la medida en que son metafóricamente hablando, el subsuelo de símbolos, mitos y razones profundas, desde lo cual se fundamenta la acción colectiva. Así mismo, sostiene que el imaginario se alimenta y mantiene el vínculo, es decir, de empatías y simpatías entre sus bases, los líderes y entre el movimiento y el conjunto social (Maffesoli, 1990).

La representación social, se nutre de los imaginarios culturales, los cuales se constituyen en las matrices profundas de las que se nutren simbólicamente las representaciones sociales, de acuerdo a Jodelet (1986) "las representaciones sociales se refieren a la manera en que los seres humanos aprenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del ambiente, las informaciones que en él circulan y las personas del entorno" (Jodelet, 1986, p. 473). Es decir, las representaciones sociales serían las unidades de sentido desde las cuales organizamos nuestro sentido común y el pensamiento práctico.

2.2.6. Subjetividad y producción de sentido

Goffman en Laraña (1999) a través del concepto de "análisis de marcos" plantea el abordaje de los movimientos sociales "como agencias de significación colectiva que difunden nuevos sentidos en la sociedad" (Laraña, 1999, p. 88). Enmarcar significaría seleccionar determinados aspectos de la realidad percibida, destacando algunos aspectos para definir un problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y una recomendación. Así mismo, son esquemas de interpretación que permiten a los individuos

ubicar, percibir, identificar y clasificar los acontecimientos ocurridos en un espacio de vida social y en el mundo en general (Laraña, 1999, p. 91). En el análisis de la acción colectiva un *marco* sería:

> "El conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción que legitiman las actividades de un movimiento social. El análisis de marcos enfatiza en la producción y difusión de elementos ideológicos y culturales durante el proceso de transformación de acción colectiva en movimiento social" (Chihu, 2008, p. 10).

Un concepto central de este enfoque es el de "alineamiento de marcos" que da cuenta de los nexos de congruencia entre los motivos, intereses y creencias de los individuos con las intenciones, actividades e ideologías de los movimientos sociales. Es una condición necesaria para la vinculación y permanencia de las personas a la acción colectiva. Desde esta teoría se considera que existen procesos de "alineación de marcos", cuya explicación nos permite profundizar el concepto (Chihu, 2008, p. 17).

> El "puente entre marcos", el cual se refiere a los enlaces que se establecen entre marcos para difundirlos y transformarlos. Son sentimientos comunes de personas que comparten injusticias y agravios, pero carecen de una base organizativa; algún agente (interno o externo) asume la iniciativa de convocar y reclutar adherentes para el movimiento (Chihu, 2008, p. 19).

La amplificación de marcos, la cual se refiere a la activación o vigorización de un marco frente a una problemática o conjunto de situaciones. Los marcos a activar pueden ser valores (principios o relaciones a proteger) o creencias sobre el problema, sus causas, sus responsables, la necesidad de movilizarse y sobre las probabilidades de transformación (Chihu, 2008).

Por otro lado, también se encontraría la *extensión de marcos* que ocurre cuando las ideologías, metas y actividades del movimiento no hallan relación con las creencias, valores e intereses de los individuos; por tanto, le corresponde ampliar las fronteras de sus marcos iniciales para enganchar potenciales adherentes (Chihu, 2008). Así mismo, la *transformación de los marcos* se da cuando las metas, ideologías y actividades del movimiento son tan ajenos a la población, que es necesario redefinir el marco de valores, creencias del movimiento (Chihu, 2008).

Chihu (2008) sostiene que "en una perspectiva histórica, en los movimientos sociales, se van configurando marcos maestros que actúan como modelos de señalamiento, atribución, articulación y movilización de un conjunto amplio de movimientos sociales"

(Chihu, 2008, pág. 23). El ejemplo al que recurre el autor es el marco de los derechos humanos que es referente de diversos movimientos como el de las feministas, los grupos étnicos, los ancianos, las víctimas de la violencia entre otros (Chihu, 2008).

Chihu (2008) sostiene que a partir del marco maestro se establecen ciclos de protesta, entendidos como escalonadas de acción colectiva en unos determinados periodos o coyunturas, están asociados al surgimiento y a la vigencia de un marco maestro; su incorporación también trae consigo innovaciones estratégicas y tácticas en los movimientos (Chihu, 2008).

Finalmente, el proceso de enmarcado en todo movimiento social trae consigo una construcción de identidades tanto de los protagonistas o militantes de los movimientos como de los antagonistas u oponentes del mismo y de los observadores o audiencias del contexto, neutrales o no, comprometidos con el movimiento, pero que pueden pasar a serlo. Así, desde los marcos de diagnóstico, de pronóstico y de motivación de la acción colectiva se van atribuyendo significados a los actores mencionados (Chihu, 2008).

Por otro lado, desde las funciones y rasgos de la subjetividad también se pueden identificar un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, por medio de los cuales los individuos y colectivos sociales construyen realidad y actúan sobre ella a la vez que son constituidos como tales (Torres Carrillo A., 2006).

Entonces la producción de sentido involucra un conjunto de imaginarios, representaciones, valores, creencias, leguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida (Torres Carrillo A., 2009, p. 71).

Por lo que las funciones que cumple la subjetividad son varias: cognoscitiva, práctica, vincular e identitaria, en este sentido, su función cognoscitiva refiere a establecer esquemas interpretativos y valorativos que posibilita la construcción de realidades, como lecturas del mundo y como horizonte de posibilidad de lo real. Su función *práctica* refiere a que desde ella los individuos y los colectivos orientan sus acciones y elaboran su experiencia. Su función *vincular* refiere a que se constituye, a la vez que orienta y sostiene los lazos sociales. Y su función *identitaria*, refiere a que desde ella aporta los

materiales a individuos y colectivos desde los cuales definen su identidad personal y sus sentidos de pertenencias sociales (Torres Carrillo A., 2006).

Por otro lado, la producción de sentido está en comprender las cualidades de la subjetividad, cualidades que están en relación: a) su carácter simbólico, histórico y social; b) la naturaleza vinculante, magmático, transversal, tensional y de alteridad (Torres Carrillo A. , 2009). En el punto a, sobre el carácter simbólico, Geertez en Torres (2009) sostiene que "la subjetividad se amplía en la cultura, la cual es comprendida como el entramado de símbolos, por el cual los hombres dan significado a su propia existencia en el cual pueden orientar sus relaciones recíprocas" (Torres Carrillo A., 2009, p. 73). Así también como fuente de sentido y mediación simbólica trasciende a los individuos, forma su yo más singular y su sentido de pertenencia a un conjunto social, puede accederse a su comprensión por medio de múltiples lenguajes humanos (Torres Carrillo A., 2009).

Su cualidad social e histórica es su naturaleza, por lo que la subjetividad individual es una variante de procesos subjetivos más amplios, los cuales, a su vez, están sostenidos por formaciones sociales específicas. Éstas, a su vez han sido creadas por sujetos históricos concretos y se mantienen por medio de dinámicas subjetivas enmarcadas en contextos históricos y sociales determinados (Torres Carrillo A., 2009).

Asumir la subjetividad como dimensión social histórica implica reconocer su carácter de producente y de producida. Por un lado, porque está estructurada por múltiples dinamismos históricos y culturales que la condicionan; por otra, porque es estructurante de dichos procesos sociales, transformándolos y abriendo posibilidades de desenvolvimiento histórico (Torres Carrillo A., 2009).

La subjetividad no puede entenderse como un campo definido en términos de sus manifestaciones, ya sean conductuales, de expectativas o perceptivas, sino de modo más profundo, desde su misma dinámica constitutiva y constituyente: ello nos remite a campos de realidad más amplios (Torres Carrillo A., 2009). En lo que toca al punto b. la subjetividad es alteridad, es el lenguaje, la grupalidad, la historia y la cultura internalizada en cada sujeto. La subjetividad es siempre intersubjetividad, es

el yo y el nosotros es inconcebible sin el otro y el ellos que mutuamente se configuran. Cada ser humano es el otro de los otros (Torres Carrillo A., 2009).

Torres (2009) sostiene que la subjetividad es de naturaleza vincular, es decir, entendiendo el vínculo como estructura sensible, afectiva ideativa y de acción que nos une, nos ata a otro ser y con la cual el sujeto se identifica. Es decir, el vínculo es la condición material de nuestra constitución subjetiva. Por lo que, la identificación no está planteada como identificación a una imagen sino a un rasgo de la estructura vincular que incluye modelos de significaciones sensibles, afectivas, ideativas y de acción y que luego el sujeto reproduce (Torres Carrillo A., 2009).

En este caso, el vínculo es el que intermedia y permite la inserción del sujeto al campo simbólico de la sociedad. El vínculo es una estructura con dos frontes, que posee una cara interna y otra externa el cual produce sentido.

4. Identificación de las fuentes

Para elaborar nuestro marco teórico tuvimos que revisar diferentes fuentes y corrientes para sustentar la misma en tanto un proceso de definición de conceptos y categorías de carácter secundario. O mejor de fuentes secundarias. Esto supone decir que se ha revisado primero diferentes corrientes y sobre esa base se ha definido o elegido algunos de ellos para nuestro trabajo.

Esta revisión se basó fundamentalmente en autores reconocidos en el tema de las subjetividades y representaciones sociales que son publicados en editoriales reconocidos en las ciencias sociales y políticas. Y los artículos tienen origen en revistas especializadas para de este modo entonces tener un material disponible como parte de nuestro enfoque y crear entonces espacios de debate y análisis del tema aquí trabajado.

Los conceptos de subjetividad, representaciones sociales, identidad, sentidos, dolor, lucha social, movimientos sociales, actos de habla, los cuerpos, Estado, etc. tiene entonces este origen y que por lo mismo pensamos que ayuda en gran medida para interpretar el material empírico producto de las entrevistas, observaciones, recopilación documental, entre otras fuentes.

Sin duda esta construcción conceptual o marco teórico ha sido puesto en ejecución mediante las entrevistas y las técnicas dicha arriba que es la forma en que es posible de ser trabajada y además de polemizar las mismas dado que tiene fuentes en diferentes

corrientes del mundo académico occidental, aunque aquí hemos tratado de recuperar autores hindúes, feministas, negritudes y corrientes críticos a las subjetividades dominantes. También esto supone que lo nuestro tiene límites porque se requiere aun mayor profundidad en la relación entre dato empírico y el concepto o conceptos. Puesto que lo que la gente dice y los conceptos puede haber sus propias diferencias dada en factores obviamente culturales y de formas de decir o de habla de nuestra gente.

En razón de ello las entrevistas de modo más central ha sido la fuente para dialogar con las corrientes teóricas y los conceptos que estos tienen como una forma de producción de nuestros saberes académicos y sociales porque pensamos que nuestra gente tiene también sus propias formas de decir que son referentes de nuestros saberes académicos. Y eso es lo que aquí se expuso y se trabajó.

CAPITULO III. MARCO METODOLOGICO

1. Tipo de investigación

El estudio de las subjetividades y representaciones sociales aquí planteadas será abordado desde la perspectiva descriptiva y analítica con enfoque cualitativo. Teniendo en cuenta que la investigación descriptiva propone "la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento" (Arias, 2006, p. 24).

Al ser un campo denso y complejo como son las maneras de pensar, sentir, las narrativas de la lucha social y política, la violencia estatal, requiere en primera instancia ser descrita con apoyo de técnicas etnográficas y luego ser analizada desde la perspectiva teórica aquí planteada. Las subjetividades y representaciones sociales y políticas son entendidas como hechos vividos, observados, actuados y pensados. En este sentido los actores sociales colectivos e individuales de Senkata y Rio Seco, según nuestro enfoque teórico, son actores porque producen su realidad y las proyectan como sentidos y representaciones. Ese hecho hace que el tema sea abordado desde el enfoque cualitativo porque lo que se busca es comprender lo que la gente vivió, luchó, actuó y hablo, y cómo las mismas se cohesionan en torno a la identidad cultural que proviene de los pueblos indígenas originarios.

Como se definió arriba, el estudio inicialmente pretende comprender las actuaciones y sus significaciones, las experiencias y representaciones como narrativa que la gente en la lucha social y política, ha creado. Para después asociar las mismas a posturas que se estructuran, en gran medida, en torno a la identidad cultural preexistente y desde la cual se forma una representación de los hechos. Es esto lo que se ha expresado densamente en los nuevos sentidos al que llamados subjetividades y representaciones. Lo cual evidentemente requiere ser abordado desde el método cualitativo (Kvale, 2011) con perspectiva filosófica del constructivismo, porque lo que se pretende es descifrar (y no explicar) lo que la gente o los actores han producido sentidos y sus representaciones. Entendiendo que los métodos cualitativos "se pueden usar para obtener detalles complejos de algunos fenómenos, tales como sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, difíciles de extraer o de aprehender por métodos de investigación más convencionales" (Strauss y Corbin, 2002, p. 13).

Según Flick la investigación cualitativa como enfoque: “tienen en común es que tratan de desgranar cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión llena de riqueza” (Flick, 2015, p. 16). De este modo nos interesa acceder “a las experiencias, interacciones y documentos en su contexto natural” (Flick, 2015, p. 16) para conocer justamente los sentidos, percepciones, las formas de actuar y hablar.

2. Diseño de investigación

El hecho de que se haya escogido deliberadamente Senkata y Rio Seco es por su importancia en la ciudad de El Alto en los hechos de noviembre (dentro de las crisis social y política en Bolivia). Lo cual nos obliga a que el estudio sea desde el punto de vista de estudio de caso. Entendiendo un estudio de caso como “una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse” (Yin, 1984, citado en Sandoval, 1996, p. 91).

Según R. Skate (1999), el estudio de caso, es aquel procedimiento dada como un hecho único, pero a la vez en relación con su contexto, para de este modo comprender la riqueza de los hechos como es nuestro caso referido a los acontecimientos de lucha social que en cierto modo han sido sustentados en el aspecto cultural porque influyen en la percepción de los hechos. Lo cual nos obliga a hacer un trabajo meticuloso, metódico, mediante varias fuentes de información.

La elección de fuentes de información, tratándose de una investigación de orden cualitativo, se hace planteando que “los medios de generación y recolección de información, respondan a un encuadre particular derivado de las características de cada situación, circunstancia, persona o grupo que se investigue (Sandoval, 1996, p. 125). Esto se define en los siguientes elementos fundamentales: el análisis documental, la entrevista y la observación (no de los hechos de noviembre de 2019 sino de las actividades o reuniones actuales de las víctimas de Senkata de modo especial). En esto el análisis documental constituye una de las estrategias de recolección de información puesto que los documentos son fuente de diversa naturaleza: personales, institucionales o grupales, formales o informales (Sandoval, 1996, p 137). Lo documental implica al acopio de documentos como las resoluciones emitidas desde los lugares de la lucha social, revisión

de periódicos y las entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan, 1987). Para ello se requerirá además del acopio de fotografías de los hechos y videos que circularon en redes sociales digitales tanto de Senkata y Rio Seco (en el contexto de la lucha social de Sacaba, Cochabamba). Las entrevistas serán en forma semiestructurada con los detalles que esto implica en su ejecución, tratamiento y análisis de las mismas (Kvale, 2011).

Esta técnica será, además de la exposición de testimonios de los actores, para analizar la manera de cómo se presenta los hechos y qué implicancias tiene para los actores del sector Norte y sector Sur de la ciudad de El Alto. La observación será de carácter participante (Androsino, 2012) en el sentido arriba definido, por ejemplo, en este momento ya estamos comunicados con varios de los actores de esta fecha. Esta técnica implica estar con los actores mediante entrevistas o reuniones que tiene, por ejemplo, los Victimas de Senkata y actores de Rio Seco. Todo ello con la finalidad, reiteramos, de comprender, aprehender, e interpretar para luego analizar el contenido de los sentidos, densidades de lo vivido y acciones colectivas.

De su parte nuestra estrategia analítica será la interconexión de los datos dado como conflicto, producción de sentidos, representaciones y emotividades sociales. Puesto que la interconexión de datos (parecido a la triangulación) sobre las subjetividades y representaciones nos parece algo nuevo. Y por eso se requiere aplicar el método y metodología cualitativa a partir de los nuevos enfoques de las ciencias sociales de Uwe Flick (2015) con perspectiva además multidisciplinaria.

Así mismo se emplearán la organización de las ideas para estructurar los análisis intermedios a medida que evoluciona la recolección de los datos de campo. Siendo la base de estos análisis la categorización de los datos por medio de un método de descubrimiento que tiene sus apoyos en la identificación de patrones, regularidades, principios, pero también, inconsistencias, incoherencias y discontinuidades (Sandoval, 1996, p. 160).

De este modo nuestra estrategia metodológica implica un proceso de pensar los hechos como procesos que se producen o han sido producidos. Los procesos son hechos fluidos a la vez dados que nos permite captar en su complejidad los acontecimientos. Esto implica también pensar en la reconstrucción de los hechos desde el punto de vista de los actores de ambas zonas para entender en sí mismo los hechos y, a la vez, en comparar

porque en Senkata se produjo la masacre y bloqueos en las puestas de YPFB y en Rio Seco se han realizado mítines y marchas multitudinarias sobre la Avenida Juan Pablo II con la wiphala en mano. Además de analizar precisamente esas subjetividades emergentes en los habitantes de ambos sectores, y su cohesión en torno a la identidad cultural de los aymaras urbanos y rurales.

En ese terreno será necesario construir empatías entre nosotros/nosotras y los actores sociales varones y mujeres porque esto implica una reconstrucción histórica de los hechos ocurridos en ese año (después de 2 años de los hechos). Para ello se mantendrá una distancia académica en las relaciones investigativas para no caer en ser parte de los actores. Esto como estrategia y ética (de respeto a la gente) con el conocimiento y la lucha, aunque será difícil que seamos exactamente tan neutrales por la dimensión humana de los acontecimientos.

2.1. Fuentes de la investigación

Fuentes primarias

Se aplicará entrevistas en profundidad en su forma semi-estructurada (desde la antropología dialógica dada en la reconstrucción de recuerdos o memoria dada en la historia de vida de casos específicos la observación participante (mediante el uso de cuadernos de nota de campo de nuevas actividades). Siendo que la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de su experiencia (Álvarez y Jurgenson, 2003, p. 109).

Fuentes secundarias

Fuentes documentales: se hará una revisión de datos de fuentes periodísticas de La Razón y Pagina Siete (al ser dos medios con visiones encontradas). Pero también de otras fuentes periodísticas que aporten a la descripción de los acontecimientos. Recopilación de videos que han sido filmados durante los días de conflicto, revisión de Informes de organismos internacionales como la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, Organización de Estados Americanos), OACNUDH (Oficina de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos), Amnistía Internacional, y organismos nacionales como IDIF (Instituto de Investigaciones Forenses), ITEI (Instituto de Terapia e Investigación sobre las Secuelas de la Tortura y la Violencia de Estado) e Informe de la Comisión Mixta de la Asamblea Plurinacional de

Bolivia y de la IGEA-Bolivia (Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes) de la OEA , Defensoría del Pueblo.

2.2. Técnicas para la recolección de datos

Las técnicas de investigación para el análisis de los factores sustanciales y asociados al tema de investigación, será la recopilación de información mediante técnicas cualitativas para de este modo hacer un análisis y aprehensión de información requerida en profundidad.

Las técnicas cualitativas será las entrevistas semi-estructuradas (testimonios bajo el enfoque sociológico de reconstrucción de memorias, recuerdos, imágenes e ideales y acciones colectivas), observación participante como ya se dijo. Tendrá un peso específico el acopio de información directa (mediante entrevistas) dada en testimonios propios de lo vivido y la observación del equipo investigador y documental dada en hemerográfica digital de los medios de comunicación arriba definidas. Todos ellos serán cruzados mediante análisis de datos (dentro del proyecto).

- Las entrevistas semiestructuradas serán realizadas a dirigentes, miembros de familias detenidos, fallecidos, heridos y también a vecinos que testificaron los hechos de violencia y sus sentidos de la acción colectiva. También se entrevistará a académicos entendidos en la materia para complementar la información y análisis posterior de los datos.
- Observación participante con cuaderno de nota de campo debidamente fechado y anotado los datos del último periodo.
- Recopilación documental de las distintas instituciones y del lugar de los hechos y debidamente fichados.

3. Variables de la investigación

Variables	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores
Subjetividades sociales	Sentidos, acciones y emotividades en la lucha social	Experiencia vivida en la violencia del estado y de auto-organización	Acciones colectivas, uso de símbolos y bloqueos y marchas
• Violencia física y simbólica del Estado	La violencia física dado en la represión con muertos y violencia simbólica mediante la	Agresión y vulneración de derechos humanos	Muertos, heridos, torturados,

(discursos)	estigmatización		
• Narrativa de las acciones colectivas	La inteligibilidad del mundo y los significados de las acciones colectivas	Construcción de formas de mirar y hacer	Sentires, relatos y recuerdos negativos
• Acción colectiva y sistemas de organización social	Actos y movimientos de lucha en las avenidas y calles para significar los hechos y la producción de sentidos	Actos y movimientos	Movilizaciones, bloqueos, turnos, slogans
• Densidad de los sentidos y actos	Las relaciones sociales dadas de manera intensa que penetra en el yo y en el nosotros frente al gobierno o policías-militares.	Voces y sentimientos por los muertos	Llanto, palabras de dolor o rabia, palabras de dignidad
Representaciones sociales y políticas	Forma de pensamiento social en virtud de que surge en un contexto común de intercambios cotidianos de pensamientos y acciones sociales entre los agentes de un grupo social	Concepción colectiva del conflicto, identidad cultural y pluralismo político en torno la crisis de Estado de noviembre de 2019	Discurso y narrativa del conflicto Sentimientos que se conjugan con la identidad
• Concepción del conflicto, crisis de Estado, octubre y noviembre de 2019	Representación, idea, noción que se formó de la crisis de Estado de octubre y noviembre, influenciada por la pertenencia a un grupo social identitario	Discursos que se forman y acciones que producen el conflicto	Discursos en torno al conflicto Acciones en torno al conflicto
• Identidad cultural como elemento cohesionador de la concepción en torno crisis de Estado octubre y noviembre de 2019	Sentimiento de pertenencia a un colectivo social, que es además un derecho consagrado, que posee una serie de características y rasgos culturales únicos, que le hacen diferenciarse del resto, y que sirvió como elemento estructurante de la concepción en torno crisis de Estado octubre y noviembre de 2019	Identidad cultural, discursos y posturas políticas	Vínculo de los discursos y las acciones en torno a al sentimiento de identidad cultural
• Pluralismo político	Reconocimiento de la existencia de múltiples y diversas concepciones y manifestaciones políticas que se plasman en formas de organización	Concepción política del conflicto mediada por la identidad cultural	Posturas políticas en torno al conflicto

	social, sindical y partidaria que va más allá del circuito representativo y que condiciona la forma de Gobierno		

4. Población y muestra

Como ya se dijo el estudio se centra en Senkata y Rio Seco pero extendida en un amplio territorio de ambos lados de la ciudad de El Alto. Estos dos lugares han sido el epicentro de la lucha social de noviembre de 2019 dentro del contexto del conflicto sociopolítico de Bolivia. Lucha que se refleja en acciones que están determinadas por las representaciones sociales de índole colectiva que se forman como actores del conflicto. En Senkata se produjo la masacre el día 19 de noviembre en plena Avenida 6 de Marzo frente a las Instalaciones de YPFB. Días antes y después de este hecho se producen una gran cantidad de acciones y lenguajes de los actores de la lucha social y del Estado. Y que dan lugar a la objetivación de posturas (formas de concebir) en torno al conflicto.

En Rio Seco y sus alrededores se había convirtió en parte de las movilizaciones multitudinarias con la exposición de la wiphala (después de observar la quema del símbolo por grupos afines a los Comités Cívicos de Bolivia). La movilización se produjo el 11 de noviembre en plena Avenida Juan Pablo II hasta llegar a la Ceja de la ciudad de El Alto. La misma estaba compuesto en principio por jóvenes y luego de gente de diferentes condiciones sociales.

En ese sentido ambos lugares que solo hacen referencia al sector Norte y Sur de la ciudad han sido elegidos de manera directa e intencional para conocer los hechos y sus implicancias sociales y políticas. Teniendo en cuenta que la ciudad de El Alto y en particular las zonas de Senkata y Río Seco son espacios históricos y culturalmente definido por lo aymara

5. Ambiente de la investigación

Contexto. Rio Seco y Senkata son dos lugares estratégicos para diferentes hechos sociales o políticos. Rio Seco esta al norte de El Alto ubicado en el Distrito municipal 4 junto con 40 Juntas Vecinales. En noviembre se han movilizado además del 4 los Distritos 7, 14 y 5 (Villa Ingenio). Su población es mayoritariamente aymara migrante y otros nacidos en la ciudad de El Alto. Esta población llegó del sector Norte del departamento de

La Paz y de otras regiones. No tiene infraestructura de servicios básicos completos pese a ser ya centro del sector Norte de la ciudad de El Alto.

Senkata está ubicado al Sur de la ciudad con aproximadamente 270 juntas vecinales hasta 2021. La misma se ubica en el Distrito municipal 8, pero en noviembre se han movilizado además el Distro 2 y 10 (que es rural). Es un sector grande en términos de extensión territorial y poblacional. Además, es centro de varias actividades económicas como ferias de Puente Vela y exTranca de Senkata. También es un sector que no tiene completo su infraestructura en servicios básicos y sus avenidas o calles. Su población la constituye aymara urbanos y rurales quienes han llegado al sector Sur del departamento de La Paz y otras regiones aledañas a la misma.

6. Técnicas e instrumentos

Aquí presentamos las técnicas y los instrumentos de recolección de información para su respectivo tratamiento como es el registro, análisis, asertos y conclusiones para el informe final.

<table>
<tr><th>DISEÑO</th><th>TECNICAS</th><th colspan="2">INSTRUMENTOS</th></tr>
<tr><td rowspan="3">Diseño de Investigación Documental</td><td rowspan="2">Análisis Documental</td><td colspan="2">Fichas</td></tr>
<tr><td colspan="2">Unidades de análisis</td></tr>
<tr><td>Análisis de contenido</td><td colspan="2">Cuadro de registro y clasificación de categorías</td></tr>
<tr><td rowspan="8">Diseño de Investigación de Campo</td><td rowspan="3">Observación participante (en actos de recordación)</td><td rowspan="2">Estructurada</td><td>Lista de cotejo</td></tr>
<tr><td>Escala de estimación</td></tr>
<tr><td rowspan="2">No Estructurada</td><td>Diario de campo</td></tr>
<tr><td>Cámaras: fotográficas y de video</td></tr>
<tr><td rowspan="5">Entrevista</td><td rowspan="2">Semi-estructurada</td><td>Guia de entrevista</td></tr>
<tr><td>Grabador, Cámara de video</td></tr>
<tr><td rowspan="2">No Estructurada</td><td>Libreta de notas</td></tr>
<tr><td>Grabador, Cámara de video</td></tr>
<tr><td></td><td>Libreta de campo, grabadora, video</td></tr>
<tr><td>Historia de vida</td><td>No estructurada</td><td>Guía de dialogo</td></tr>
</table>

7. Procedimientos de la investigación

Se hará los siguientes procedimientos operativos al alcance de nuestro equipo de investigación multidisciplinario. La misma se realizará según el enfoque metodológico y técnico consiste básicamente en opciones prácticas.

1. Revisión documental.
   - Revisión de literatura, acerca de aspectos metodológicos y teóricos sobre el tema
   - Revisión de literatura sobre la crisis sociopolítica de octubre y noviembre de 2019
2. Acercamiento y trabajo de campo
   - Reconocimiento del terreno o las condiciones geográficas y arquitectónicas de ambas zonas
   - Búsqueda de contacto con líderes o actores de Senkata y Rio Seco
   - Constitución de un grupo de WhatsApp para intercambiar noticias, datos y percepciones con los actores de Senkata y Rio Seco
   - Realización de entrevistas semiestructuradas
   - Realización de observación de algunas actividades recientes y las entrevistas
3. Ordenamiento de la información según variables bajo un sistema de cuadros comparativos y de análisis
   - Entrevistas
   - Observaciones
   - Documentos
4. Análisis de la información según técnicas cualitativas y uso de instrumento confiables
   - Transcripción de las entrevistas
   - Codificación de lo observado del cuaderno de nota de campo
   - Cuadros de ordenamiento de los documentos
5. Interpretación y exposición de los resultados
   - Interpretar de los datos según nuestra hipótesis, objetivos, preguntas de investigación y el marco teórico metodológico
   - Exposición de los resultados como informe

CAPITULO IV. CONTEXTO DE LAS CONDICIONES DEL ESTUDIO (RESULTADOS)

1. Contexto sociodemográfico de sector de Senkata y Rio Seco

La ciudad de El Alto en 2021 cumplió 36 años de su fundación (desde 1988). Es la segunda ciudad más poblada de Bolivia con 1.089.100 habitantes según proyección del Instituto Nacional de Estadística al marzo de 2021 (INE, 2021), aunque consideramos que fácilmente alcanza los 1.200.000 habitantes al 2021. Su población es joven porque cerca del 60,3 por ciento es menor a 30 años (INE, 2021).

Territorialmente está organizado entre el sector Norte y sector Sur (parecido al sistema dual de los ayllus andinos), misma que comprende a los 14 Distritos municipales con diferentes densidades poblaciones y sistemas de organización como las Juntas Vecinales, Asociación de comerciantes, clubes deportivos, etc. De estos, 10 Distritos son urbanos y 4 rurales. En 2018 contaba con 808 urbanizaciones (GMEDA, 2017) y hoy cuenta aproximadamente con 1.200 Juntas Vecinales (según el dirigente Loza del Distrito 1) afiliados a la Federación de Juntas Vecinales de El Alto (FEJUVE).

En 2003 ha sido el centro del levantamiento social en contra del modelo neoliberal imperante en ese entonces y ha sido el factor de la caída del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). En 2019 nuevamente fue factor desequilibrante como resistencia social en contra del gobierno transitorio de Jeanine Añez surgido la noche del 12 de noviembre de 2019 producto del golpe de Estado blando-duro (Mamani, 2020). Aunque en esto al principio hubo varios sectores que se encontraban casi divididos entre quienes apoyaban al gobierno caído de Evo Morales y quienes no lo apoyaban. Hecho que al final tiene su propio sentido en una reunificación después de la masacre de Senkata y la estigmatización en pleno pandemia Covid-19 de parte de grupos de poder y las clases medias altas de La Paz y del país. Misma que tuvo efecto en la nueva elección del candidato del Movimiento Al Socialismo (MAS) donde El Alto aportó con el 76% en las elecciones presidenciales de 2020 y paradójicamente luego el MAS fue derrotado por Eva Copa (exPresidenta del Senado de Bolivia por el MAS) en las elecciones subnacionales de 2021 (Mamani, 2021. En imprenta).

En resumen, la ciudad de El Alto tiene condiciones organizativas y poblaciones de mucha relevancia para la dinámica, la lucha social y político en la región norte de Bolivia y del país en general. Su población de mayoría aymara es una población rebelde y políticamente desequilibrante como es la propia dinámica urbana de esta joven ciudad, después de Santa Cruz. Datos que serán importante para tener el contexto de lo que significa explícitamente el sector de Rio Seco (al Norte) y Senkata (al sur) para nuestro estudio.

2. Sistema de organización territorial

a). Sentaka y Puente Vela

En 2019 liderado por Senkata, del Distrito 8, se ha movilizado además los Distritos 2 y 10 del sector Sur de la ciudad. El Distrito 8 según Plan Territorial del Gobierno Municipal de El Alto (2016-2020) tiene 197 urbanizaciones, pero según nuestros datos al 2021 tiene aproximadamente 270 urbanizaciones (de los cuales 40 quieren fundar el Distrito 15). El Distrito 8 es una de las más extensa en términos territoriales y organizativas. Tiene 41,01 km2 que junto con el Distrito 10, de 38,34 km2, y Distrito 2, de 11,98 km2, hacen un lugar extremadamente denso y extenso. El Distrito 8 es el segundo más grande después del Distrito 13 (GAMEA, 2017)[6]. El Distrito 2 tiene 59 urbanizaciones y el Distrito 10 pertenece a FESUCARUSU organizado en sindicatos agrarios (Federación Sindical Única de Comunidades Agrarias de Radio Urbano y Suburbano).

El extranca de Senkata junto con la Feria de Puente Vela además es la más dinámicas de este sector de El Alto. Sin embargo, no tiene cubierto todos los servicios básicos como luz, alumbrado público y tiene, pese a grandes avenidas asfaltadas, calles y avenidas de tierra. Su sistema organizativo son las Juntas Vecinales donde todos los habitantes están afiliados de manera natural. Aquí las Juntas Vecinales es el espacio para hacerse público y es el espacio para hacer conocer y decidir las luchas por mejores condiciones de vida social y familiar. Su población es migrante de primera y segunda generación proveniente de las provincias del sur de La Paz como Aroma, Pacajes, Ingavi y del departamento de Oruro y de otros lugares. Se observa, además, que su gente es bastante rebelde en varios aspectos como el desobedecer la cuarenta dictada en 2020 por el gobierno de Añez.

[6] Basado en el Plan Territorial de Desarrollo (PTDI) del gobierno municipal de El Alto.

b). Ex tranca de Rio Seco

De su parte el Distrito 4 donde se encuentra ubicada la ex tranca de Rio Seco al Norte de El Alto es otro lugar de mucha relevancia. Rio Seco tiene 53 años de su fundación y es uno de las antiguas urbanizaciones de este sector. Con esa misma importancia son los Distritos 7, 14 y 5 que en 2019 se han movilizado en defensa de la wiphala.

El Distrito 4 tiene 80 urbanizaciones, el Distrito 7, 118 urbanizaciones y el Distrito 14, 77 urbanizaciones. Y Villa Ingenio que fue actor central en el levantamiento de 2003, tiene 59 urbanizaciones (GAMEA, 2017). Todos ellos juntos hacen una conglomerado poblacional y organizacional de mucha relevancia. Distrito 4 (tiene 18,47 km2), el Distrito 7 (tiene 29,86 km2), el Distrito 14 (tiene 16, 96 km2) (GAMEA, 2017). Si bien Rio Seco es antigua pero aún tiene serios problemas de déficit en servicios básicos según Gumercindo Flores en Mercedarios 1, 2 y 3 (Flores, 2012). El nombre de Rio Seco viene del mismo nombre del rio que atraviesa el lugar y que no tiene embovedado y se observa sus aguas casi amarillas con desechos tóxicos de diferentes magnitudes. También tiene las mismas condiciones el Distrito 7 y 14 que están a la salida de la ciudad de El Alto hacia Copacabana y Achacachi. El sector de Lagunas es una de las zonas que tiene muchas falencias en servicios de luz y de seguridad ciudadana al igual que la falta de calles y avenidas con asfalto y alumbrado público.

Su población es migrante de primera y segunda generación, aunque muchos ya son nacidos en este sector, especialmente en Rio Seco y aledaños a la Avenida Juan Pablo II. Su población es migrante de las provincias del Norte del departamento de La Paz como Omasuyus, Camacho, Los Andes (altiplano) o Caranavi (subtropical), entre otros.

3. Condiciones socioeconómicas

a). Sentaka y Puente Vela

Puente Vela desde hace aproximadamente 10 años y extranca de Senkata hace 5 años se han convertido en el centro comercial del sector Sur de la ciudad de El Alto. Ambos están sobre el camino carretero internacional e interdepartamental hacia Chile y centro de Bolivia. Además, se observa la venta de automóviles de distintas condiciones y tiendas en ferretería, material de construcción, comida de pollos (con cholitas vestidas de quchalas) entre otras actividades. Se observa que en todo este sector existen además grandes y nuevos edificios que son la expresión de la dinámica económica y social de esta parte de la ciudad de El Alto. Algunos de esos edificios son locales de fiestas (adornados con

motivos tiwanakotas), otros son viviendas, alojamientos y varias pensiones, entre otros. En 2020 después que el gobierno de Añez decretara cuarentena rígida estas actividades no pararon; razón por la que han aparecido en la prensa (La Razón, El Diario y Pagina Siete) como lugares donde no se acatan dichas prohibiciones.

No hemos podido encontrar estudios de toda la dinámica económica de ambos lugares, pero si existe un interesante estudio económico (tesis de licenciatura en economía de la UMSA) sobre la feria de Puente Vela. Este estudio es realizado por de Antonia Torrico (2019) donde trata del ingreso de los comerciantes y venta de productos. Según este estudio al mes habría la siguiente relación de ingresos por persona: un 4% obtiene un ingreso de 1-1000 bs., por mes (vende golosinas, gelatinas y refrescos), 13% tiene un ingreso de 1000-2000 bs. (Video, cuadros y artesanías), 41% tiene un ingreso de 2000-3000 bs. (Verduras, ropa usada, pollos, carne) y 42% tienen ingresos superiores a 3000 bs., mes (venden muebles o edredones) (Torrico, 2019).

El 72% se dedica al comercio informal, 11% son estudiantes de secundaria y universitarios y 8% además de comercio se dedican a lavado de ropas, albañilería, carpintería y cerrajería (Torrico, 2019). La feria cubre una extensión de casi 15 cuadras hacia al sur y al norte cerca de ex tranca de Senkata. Entre ellos existen comerciantes con puesto fijo y comerciantes ambulantes. Existen 10.000 comerciantes afiliados a sus respectivas asociaciones. De inicio la feria tenía 200 afiliados y al 2019 existen aproximadamente 800 comerciantes. La feria dura de 06 de la mañana hasta las 20:00 según Torrico de todos los lunes.

Para el caso de las actividades económicas de ex tranca Senkata las actividades son casi la misma con la diferencia de que aquí existe menor extensión de la feria (de unas 7 cuadras), aunque más intensa en actividad financiera por la existencia de bancos e instalaciones de oficinas de distintas instituciones como comerciantes, transportistas y otros. Aquí, no solo las ferias son actividades principales, sino también existen actividades financieras por la existencia de sucursales de bancos (FIE, Unión, Prodem, banco Sol, Fassil, cooperativa Sagrada Familia y cajero de BNB). También desde este lugar salen líneas de transporte de servicio provincial en minibuses, micros y taxis hacia Patacamaya y otros lugares como los valles de La Paz. En resumen, se observa gente de dos condiciones socioeconómicas: a) gente de pocos ingresos económicos y a la vez, b) de

gente de importantes ingresos particularmente de los propietarios de inmuebles porque los alquilan a bancos y comerciantes de productos de importación.

Torrico concluye que “El Municipio de El Alto cuenta con 14 Distritos, donde el Distrito 8 es uno de los más dinámicos, debido a la inmigración proveniente de área rural en búsqueda de oportunidades de trabajo y mejores condiciones de vida” (Torrico, 2019, p. 105). Aunque no todo es migración de las provincias, sino que también existe intramigracion urbana al interior de la ciudad de El Alto.

b). Ex tranca de Rio Seco

El sector Norte dada entre la ex tranca y puente Rio Seco es otro lugar de mucha actividad económica y financiera. En fecha 16 de julio de 2021 hemos podido observar junto con el Univ. Edwin Acho esta intensa actividad económica y social. Se puede describir que hay dos momentos a la semana de esta actividad económica. Uno es una feria permanente de lunes a lunes entre ambos lugares, tal vez más acentuado en los alrededores del puente Rio Seco por estar ubicado y conectado con el terminal de buses interprovinciales, dos, son las ferias propiamente dicha entre los días martes y viernes de cada semana. Específicamente la feria está ubicada para estos dos días en la calle 14 de septiembre que es paralela hacia debajo de la Avenida Juan Pablo II. Es una calle llena de feriantes y de diferentes productos. Aunque eso no impide que esta feria tenga también su parte en la plena avenida Juan Pablo II.

En esta última se puede observar la venta de productos tales como la comida, ropa, verduras, muebles, material escolar, y venta de productor del propio productor del agro (con señoras sentados vendiendo ch’uñu, papa, cebada o alfa alfa en la Avenida Buenos Aires). No hemos podido encontrar un estudio referido a esta feria o toda la actividad económica de este lugar. Y para reemplazar la falta de ello hacemos todas esta descripción.

Sin embargo, como se describe, existe aquí edificios bastante grandes que son centros comerciales, salones de fiesta, oficinas de bancos (banco Sol, Unión, Diaconía, Mercantil Santa Cruz, Económico, Fie, Prodem, Fortaleza, Bisa, Fassil y Ecofuturo y cajeros automáticos varios) y también se encuentra aquí el multicine que es un edificio enorme. Éste, en su interior oferta de diferentes actividades comerciales dada en salones de cine, venta de autos, ropa, comida, etc. (en realidad es más grande que mega center de la

ciudad de La Paz). En este sector también existe la venta de material de ferretería, material de construcción, y está aquí la última parada del teleférico de línea azul (inaugurado en 2017 sobre anteriormente un pequeño mercado).

La ex tranca además es el punto de bifurcación hacia Copacabana y hacia Laja-Desaguadero lo cual lo convierte además en referencia de la alta transitabilidad de movilidades de transporte urbano y provincial. A su vez a este lugar llegan comerciantes del Distrito 7, del 14, del 5 y del Distrito 4 que son colindantes con este lugar. Y los pasajeros también pasan necesariamente por este lugar.

De este modo ex tranca Rio Seco y puente de Rio Seco es uno de los lugares dinámicos del sector Norte de la ciudad de El Alto (junto con la zona 16 de Julio que posiblemente es el más conocido). Y esa dinámica socioeconómica en el tiempo de la cuarenta rígida le permitió ser parte de noticia en la presa (El Diario, Pagina Siete especialmente) definido como una de las zonas donde se incumple la medida de cuarentena. Efectivamente durante ese tiempo las actividades eran casi completamente normales.

Así el Distrito 4 es el núcleo de la dinámica comercial, financiera, relaciones sociales (festividades), y parte de la gran transitabilidad del transporte público y privado. En este lugar en noviembre de 2019 una multitud defendió la wiphala desde San Roque.

Según el Informe Productivo Anual del Ministerio del Desarrollo Productivo y Economía Plural de este modo, “En el Distrito 4, existen aproximadamente 15 Asociaciones de Actividades de Comercio Informal, que están asentadas en las principales Calles y Avenidas cercanas a la Avenidas: Buenos Aires, Costanera y 25 de julio” (MDPEP, 2021, p. 15). Lo cual indica efectivamente de la importancia socioeconómica del lugar que es parte de la iniciativa especifica de los aymaras alteños del Norte.

4. Contexto sociopolítico del conflicto en El Alto. Senkata y Rio Seco, movimientos indígenas originarios campesinos

El análisis se centrará en torno a dos ópticas una coyuntural que se guiará en torno a los hechos de Senkata y Rio Seco, donde el movimiento aymara urbano sufrió una arremetida por el ejército lo que causó la muerte de varias personas y, por otro lado, las protestas de Rio Seco por la quema de la wiphala, contexto del que generó la tan sonada frase “¡ahora sí, guerra civil!”.

Ambos sucesos se los puede comprender como parte de la acción colectiva del movimiento indígena originario campesino, que, desde un plano estructural e histórico, irrumpe, en el plano político y en medio de la crisis, con la acción colectiva organizada como sujeto político y extiende su participación al proceso eleccionario de octubre-noviembre del 2019, el cual tuvo como resultado un raudal victoria del Movimiento Al Socialismo MAS-IPSP.

El conjunto de estos hechos, que tienen como elemento central la acción colectiva organizada de los pueblos indígenas originarios y de aymaras urbanos de Senkata y Rio Seco como sujeto político, se ve enmarcada por la presencia del conflicto y la solidaridad el que construye identidad y las subjetividades Melucci (1994) o las nuevas subjetividades.

4.1. Senkata: Identidad Cultural, Producción Simbólica y Cohesión Social

Las protestas sociales emergentes en Senkata post crisis de Estado de noviembre de 2019 tuvieron como causa esencial el rechazo de la renuncia del presidente Evo Morales y el establecimiento del gobierno transitorio de Jeanine Áñez. En palabras de Aquiles Chihu (2008), el motivo de la acción constituye un nexo de congruencia de la acción social colectiva (Chihu, 2008). Las protestas de Senkata se plasmarón un conjunto de movilizaciones procedentes de los movimientos sociales indígenas originarios campesinos, que con una histórica lucha de movilizaciones reivindicativas en el país[7], se movilizaron como efecto de los hechos ocurridos en octubre y noviembre del 2019; pero, más importante aún, en función de representaciones sociales que son una forma de conocimiento compartido socialmente a respecto de los hechos ocurridos (Moscovici, 1979). El pueblo aymara asentado en la ciudad de El Alto, asumió el conflicto desde una lógica identitaria y se movilizo en función de la misma.

4.1.1. La acción social en Senkata: subjetividad, conflictos e identidad cultural

[7] En la década del 90 del siglo XX, en Bolivia ha tenido lugar un creciente activismo indígena que permitió la llegada al gobierno, en el año 2006, del líder cocalero Evo Morales Ayma. Este hecho tiene sus raíces en la acumulación de demandas e insatisfacciones de los pueblos originarios, sometidos a la discriminación y explotación por parte de una élite política y económica. En este contexto se consolida el nuevo sujeto político: El Movimiento Indígena Originario Campesino, cuya naturaleza ha determinado el carácter antimperialista, anti-neoliberal y anticolonialista del proceso de cambio. En Orietta E. Hernández Bermúdez. El Movimiento Indígena Originario Campesino: Sujeto Político del Proceso de Cambio Boliviano (2018). En: Cuadernos de Nuestra América Vol. XXVII no. 51. (enero-junio 2018). La Habana: CIPI, 2018

El 19 de noviembre del 2019 el Distrito-8 en Senkata, El Alto, sufrió intervenciones militares ante la movilización del movimiento indígena originario y de las organizaciones sociales de la ciudad de El Alto.

La acción social en Senkata se vio plasmada en el bloqueó de la planta de gas y el bloqueo de la carretera La Paz-Oruro, manteniéndose la medida por varios días. Lo que implicaba un virtual cerco a las ciudades de La Paz y El Alto. Medidas asumidas principalmente en rechazo al establecimiento del gobierno transitorio, luego de la dimisión del presidente Evo Morales. Un testimonio recogido en ese sentido expresa: "Por la quema de la Wiphala, la humillación y vejaciones a indígenas por grupos fascistas en Santa Cruz y Cochabamba salimos a protestar…estamos indignados el pueblo de Senkata" (BrasildeFato, 2020). Haciéndose latente la afirmación de Melucci (1976 p 74) al identificar a los movimientos sociales como un "sistema de acción colectivo definido por el conflicto y la solidaridad (…) por un sistema de relaciones que liga e identifica a aquellos que participan en él".

De manera que el conflicto en El Alto se vio mediado en procesos de identificación colectiva, al cual es subyacente la identidad cultural previa. En esa medida, parafraseando a Revilla (1996, p 2) el conflicto en El Alto debe entenderse más allá de las condiciones sociohistóricas del contexto concreto en el que surgen, siendo necesario ligarlas al hecho de que los movimientos sociales se articulan en torno a identidades colectivas nuevas o previamente existentes.

Ante la fuerza de la movilización el gobierno transitorio respondió con represión militar, rompiendo el bloqueo de Senkata:

> Todo esto ya está militarizado, estaban los compañeros les han hecho retroceder los militares. Está volando un avión de combate… está realizando vuelos a muy baja altura (Telefé, 2019).

El saldo fatídico del conflicto, fue de treinta y ocho personas fallecidas y setenta y ocho heridos (LaRazon, 2020). Un testimonio de los acontecimientos en las redes sociales señala:

> ¡Están sacando a los muertos!, ¡Cuatro muertos los caídos de la mañana! Miren como me lo han dejado a mi esposo, está herido de bala en la cabeza, ahora me dicen que tiene muerte cerebral, sólo estamos esperando que deje de latir su corazón, ¡cómo le digo a mi hijo que su papá está muerto…! (Youtube, 2019).

Como efecto, casi espontáneo, de los muertos y los caídos, emergió un tipo de representación colectiva que denota a los mismos como héroes y que evidencia este episodio como el sacrificio de la lucha reivindicativa del movimiento indígena originario, mediada una vez más por la identidad cultural. La construcción de la identidad cultural, está relacionada con las construcciones simbólicas de los movimientos sociales que proceden de aquello que Eyerman (1998) denomina praxis cultural de los movimientos sociales.

4.1.2. La protesta por los caídos de Senkata: identidad cultural y cohesión social

Luego de los hechos acaecidos en Senkata, el saldo de muertos y personas heridas y torturadas, la acción colectiva de los movimientos indígenas urbanos de El Alto, posibilitó la redefinición de la protesta, encarnándose en un conjunto de marchas multitudinarias, desarrolladas en los últimos días del mes de noviembre; a la cuales se sumaron vecinos de los catorce distritos de esta ciudad.

La protesta, de acuerdo a Eyerman (1998), cumple también un papel de ritual, dado que es una ceremonia predeterminada que sirve para aglutinar a los participantes y actualizar la pertenencia al movimiento. Situación que se puede evidenciar en “la protesta por los caídos de Senkata”, que aglutino a movimientos indígenas de la ciudad de El Alto y a vecinos de la mayor parte de los distritos de la urbe Alteña.

Precisamente uno de los rituales que acompaño la protesta, es la realización del duelo. Las marchas expusieron los cuerpos, dándole el matiz de transformarse en una “procesión velatorio”, acompañadas de la realización de rituales que son propios a un velatorio, como la música de difuntos. En ese sentido, Jaidar (2003) sostiene que la subjetividad, en su aspecto cognoscitivo, es un medio de demostración de las construcciones simbólicas “la procesión velatorio”, “los caídos”, “la música de muertos” como saberes… no racionalistas como son míticos, religiosos… y que se inscriben en un lazo entre lo simbólico, social y singular”.

Por su parte, Eyerman define ésta “praxis cultural como la contribución de lo estético a la construcción de significados y la formación de la identidad colectiva en el seno del movimiento social” (1998, p. 143). Así mismo, esta subjetividad congnosicitiva, a la que se refiere Jaidar (2003) se construyó en base al dolor, misma que también fue mostrada en

la protesta por los caidos de Senkata, que se objetivaron a partir de canticos como "¡la ciudad de El Alto estamos de duelo!" (VosTvNoricias, 2019).

Así mismo, la protesta como constructo simbólico, sostiene Laraña (1999) tiene una función de "cohesión interna, y se manifiesta en que sus miembros comparten ideas comunes y tienen una conciencia colectiva en sentimientos de pertenencia a un grupo y de solidaridad con sus miembros" (Laraña, 1999, p. 113).

4.2. Pluralismo y Representaciones de la Crisis de Estado del 2019

En su acepción más connotada el pluralismo político se entiende en términos generales como el reconocimiento de la diversidad, y a menudo es considerado como una de las características más importantes de la democracia. Definiéndola, muchas veces, como la pluralidad de posiciones políticas opuesta a una visión lineal de la historia o del desarrollo, por ende, a una visión de progreso cuya misión es alcanzar el ideal universal (Ríos, N. s.a., pp 216 -217).

No obstante, el pluralismo político también puede ser definido como una representación compartida del mundo político cotidiano, que se produce por el intercambio de percepciones y acciones que realizan los individuos como colectividad, en el seno de la vida social y constituyen, por lo tanto, hechos sociales que sobrepasan y se imponen al individuo, pues las propiedades individuales, al sumarse en la colectividad, pierden su especificidad y se constituyen en fenómenos eminentemente sociales (Cf. Piñero, S., 2008; p. 4). Una representación política es, por tanto, la forma objetiva en que los sujetos construyen el sentido de los acontecimientos mediados por fuertes lazos de cohesión cultural.

Ahora bien, prevalecientemente, en el contexto boliviano, la pluralidad política ha estado vinculada a la identificación de los actores políticos (partidos políticos), cuya pluralidad ocurre en base a vertientes ideológicas de izquierda, centro y derecha, existiendo distintas tendencias dentro de estos grupos como el radicalismo, el populismo y la emergencia de movimientos sociales de obreros e indígenas originarios campesinos. En otras palabras, estos actores poseen principios "ideológicos que consideran la división de la sociedad en diversos grupos sociales con ideales e intereses diferentes" (Dahl , 2009, p. 12), es decir, la existencia de muchos actores, que dan cuenta del pluralismo político en la sociedad boliviana.

Al respecto, Dahl (2009) sostiene que una condición necesaria pero no suficiente de la democracia es la presencia de una multiplicidad de grupos de interés. En este sentido, el concepto de pluralismo está "relacionado con el de "poliarquía", en su acepción literal significa la presencia de múltiples centros de poder o un régimen basado en una pluralidad de grupos" (FundaciónHannsSeidel, 2014, p. 3). Dicho de otro modo, los diversos grupos de intereses tendrían influencia sobre el Estado.

Justamente estos grupos de interés y su discurso, median la irrupción de representaciones que se forman los colectivos en torno a los hechos y acontecimientos políticos. El caso de la crisis de octubre y noviembre de 2019, ha posibilitado la irrupción de posiciones polarizadas en los grupos, que se objetivan en lecturas hasta dicotómicas de un mismo hecho.

4.2.1. Representaciones sociales de la crisis de estado: fraude vs golpe

Las representaciones sociales, de acuerdo a Moscovici refieren "al sujeto epistémico, que construye activamente sus representaciones por las estructuras sociales de interacción, el sujeto epistémico reproduce, construye y reconstruye el conocimiento del sentido común a partir del repertorio cognoscitivo, simbólico y cultural que la sociedad pone a su disposición (Moscovici, 2000, p. 249).

Por lo que, en el contexto de la crisis de Estado emergieron interacciones de los sujetos con distintas posiciones e intereses, dando lugar a la implantación de un clima de tensiones y polarizaciones, sostenidas en la reproducción de un discurso en torno al conflicto al cual los grupos de adhieren en función de su pertenencia cultural. En este sentido, las representaciones sociales se objetivaron en el marco de dos posturas polarizadas que pueden verse sintetizadas en los discursos de "fraude electoral" y "golpe de Estado".

a) Representación social sobre el "fraude electoral"

Las representaciones sobre la afirmación del "fraude electoral" se articularon en torno a varios elementos emergentes de la coyuntura sociopolítica, entre estos: "el posicionamiento en el imaginario social de que habría segunda vuelta"; "las irregularidades del proceso electoral"; "la dictadura establecida por el desconocimiento del voto" y "la defensa de la democracia".

En ese sentido, un primer contenido a favor del discurso de fraude electoral fue el posicionamiento en el imaginario social de que habría segunda vuelta: “los resultados que mostraban las encuestas previo a la realización de las elecciones apuntaban a que habría una segunda vuelta”. (Unitel, 2019). Así una parte importante de los estudios difundidos desde sondeos de opinión, vaticinaban este resultado:

> El presidente de Bolivia, Evo Morales, y el principal candidato de la oposición, Carlos Mesa, irían a una segunda vuelta tras las elecciones del próximo mes, según datos de una encuesta difundidos este miércoles, la más amplia elaborada hasta el momento (Agencia EFE, 11-09-2019).
>
> Los datos, recabados por la encuestadora para RTP, que fueron presentados ayer en el programa La comunidad Decide, indican que el candidato de Comunidad Ciudadanía (CC) alcanzaría el 46% de los votos, ante un 36% del candidato del Movimiento Al Socialismo (MAS) (Página Siete, 26-08-2019).

Un segundo contenido del discurso fueron las supuestas irregularidades en que se dio el proceso electoral. En este sentido**,** “la población protestaba por los indicios de fraude ante los hallazgos de material electoral en casas y vehículos” (PáginaSiete, 2019). Además, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) de Bolivia entregó en horas de la noche del mismo día de la elección, un informe preliminar que daba como resultado, al 84 por ciento de las actas escrutadas, que el presidente Evo Morales obtenía el 45,28 por ciento de las preferencias, seguido por el exgobernante Carlos Mesa, de la alianza Comunidad Ciudadana, que sumaba el 38,16 por ciento. Y de confirmarse esa tendencia, “habría segunda vuelta por primera vez en la historia del país” (El Deber, 21-10-2019)

No obstante, el conteo rápido oficial de votos en Bolivia, después de una inesperada interrupción de un día, le daba la victoria a Evo Morales, lo cual provocó protestas y un llamamiento de los observadores internacionales y gobiernos extranjeros para que se garantice la transparencia.

Un tercer elemento en que se forjo la idea de fraude, fue la identificación de una dictadura que desconocía el voto. Así un testimonio de una persona movilizada señala: “Nosotros creemos que el daño que él (Evo Morales) le causa al país, es que no respete el voto, es la última instancia para entrar a una dictadura y eso no lo podemos permitir” (PáginaSiete, 2019). Abriendo voces en el sentido de la necesidad de recuperación de la libertad, “No estamos derrocando a un gobierno, estamos liberando toda una nación” (Twitter, 2019).

Un cuarto elemento en que se constituyó el discurso de fraude electoral, fueron las acciones de movilización denominadas por la defensa de la democracia, donde los discursos emitidos se cohesionaban en torno a un "llamamiento a la resistencia civil" (PaginaSiete, 2019), que se concretaban en acciones como paros, marchas y bloqueos. En particular los vecinos organizados acataron el paro cívico indefinido "en defensa de la democracia y en pedido de nuevas elecciones, luego de que se denunciara fraude en las pasadas elecciones del 20 de octubre" (PáginaSiete, 2019). Así se emitían voces como la siguientes: "estamos convocando a todo el pueblo boliviano… a la desobediencia civil, a una resistencia civil, a una movilización permanente, hasta que este gobierno corrupto, fraudulento, salga" (PaginaSiete, 2019).

b) Representación social sobre "el golpe de Estado"

El otro extremo de la polarización en el contexto de la crisis, se sostenía en la afirmación de que hubo "golpe de Estado". De manera que la crisis permitió la emergencia de una segunda representación social de los acontecimientos que aludía a la crisis bajo el discurso de "golpe de Estado".

La renuncia de Evo Morales como presidente del Estado, seguida de sus inmediatos posibles sucesores constitucionales, Álvaro García Linera a su calidad de vicepresidente y de Adriana Salvatierra como presidenta del Senado, posibilitaron que Jeanine Añez asumiera la presidencia interina de Bolivia.

No obstante, y desde el hecho de que las representaciones sociales poseen un carácter heterogéneo y no necesariamente consensual (Piñero, 2008, p. 5), una facción importante del país identificaba la misma como una transición "forzada", por tanto, no constitucional. En ese sentido, se escuchaban voces como el siguiente discurso: "la realidad que vivimos los bolivianos es que el resultadlo del establecimiento de un gobierno no constitucional, de treinta y siete muertos, más de ochocientos heridos y más de cien detenidos de manera injusta" (Radio Fides, 2021).

La posesión de Jeanine Añez como presidenta, se identificó como una autoproclamación que respondía a los intereses de la oligarquía tradicional. En ese sentido, gran parte del rechazo al golpe de Estado se construyó en torno al hecho de que esta transición era contraria a las reivindicaciones del movimiento indígena originario y sus organizaciones. El caso de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia que a

través de su ejecutivo Jacinto Herrera señalaba: “Queremos anunciar a toda Bolivia que a nivel del Pacto de Unidad y la CSUTCB con todas las organizaciones nacionales hemos determinado entrar en un bloqueo general a nivel Bolivia, un bloqueo nacional en rechazo del golpe de Estado, en defensa de la democracia y en defensa del voto indígena” (ABI, 27-10- 2019).

Desde la perspectiva del movimiento indígena, estaba en juego la consolidación de un Estado Plurinacional que había alcanzado una mayor inclusión indígena en base a reconocimiento de lo multicultural y la pluralidad, pero también en base al crecimiento sostenido de la economía y mejores oportunidades de vida para la población, particularmente, para aquella que había sido históricamente marginada de la generación y distribución de la riqueza: la indígena.

El escenario del conflicto, en ese sentido, muestra la objetivación de representaciones sociales colectivas dicotómicas, que se sostienen en el intercambio de acciones y toma de posturas que realizan los individuos como colectividad. Lo que para unos fue fraude; para otros fue golpe. Los hechos sociales “sobrepasan y se imponen al individuo, pues las propiedades individuales, al sumarse en la colectividad, pierden su especificidad y se constituyen en fenómenos eminentemente sociales” (Piñero, 2008, p4).

4.3. Subjetividad y representaciones colectivas de la Crisis de Estado: Senkata y los movimientos indígenas originarios campesinos

El contexto de la crisis de Estado del 2019 llevó a que el movimiento indígena originario se movilizara desde una propia aprehensión de los acontecimientos, que lejos de responder a una construcción momentánea y disgregada, se sitúa dentro una clase de condicionamientos asociados a lo que Bourdieu identifica como *habitus*, “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (1991, p 86). Por lo que, las movilizaciones acontecidas entre octubre y noviembre del 2019, que aglutinaron y masificaron al movimiento indígena, tuvieron como base una propia interpretación de los acontecimientos, pero mucho más importante aún, implicaron un proceso de producción de la misma.

En este sentido, el conflicto permito la emergencia de un conjunto de representaciones sociales del movimiento indígena, es decir, una toma de postura frente al conflicto basada en la historia y en los condicionamientos culturales de grupo. Según Bourdieu (1991, p 88) "el habitus origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia".

Un signo evidente del surgimiento de esta representación social, se dio como efecto de la brutal represión policial y militar dirigida a manifestantes identificados con una nación y pueblo indígena originario campesino:

> Nosotros somos el pueblo profundo, el pueblo sufrido, el pueblo reprimido no te reconocemos señora Jeanine Añez, usted se ha autoproclamado. Los alteños vamos a parar fuerte la resistencia, vamos a resistir hasta que renuncié Janine Añez (Youtube, 2019).

El sentimiento aymara, en ese orden, esta visiblemente conectado a su historia. La histórica exclusión de los indígenas sometidos a un Estado liberal y blanco, se hizo latente. Lo que se tradujo en movilizaciones que piden la instauración de un gobierno constitucional y la renuncia del gobierno calificado como golpista de Jeanine Añez.

Así enfatizan los siguientes testimonios de vecinos movilizados en la ciudad de El Alto: "Rechazamos rotundamente El Alto, se ha autonombrado realmente no nos gusta para nada, es anticonstitucional, no es legal eso es lo que quiero decir, gracias" (Telefé, 2019).

> ha habido Golpe de Estado, un golpe de Estado que han dado al mejor presidente del mundo, el mejor presidente de Bolivia, el que ha dado a los pobres vivienda gratuita ha dado de todo en nuestro país, ha sido el mejor hombre el hombre más sensible un indígena como nosotros le han dado el golpe (Telefé, 2019).
>
> Al Evo, al Evo, al Evo lo han sacado como al Evo gritos de desesperación cuando asumió la presidencia Añez, en medio de manifestaciones e intentando entrar a la Plaza Murillo que se encontraba cerrada por la policía (Telefé, 2019).
>
> Estoy viniendo a defender a mi presidente Evo como esa autoproclamada se ha entrado con dictadura ha entrado mira a ver. No te reconocemos señora Añez usted se ha autoproclamado (Telefé, 2019).

Dichas posturas objetivan el aspecto afectivo de la representación social establecida, en el entendido de que una representación se manifiesta desde una manifestación afectiva, que implica una valoración positiva o negativa acerca del objeto representado.

4.4. Nuevos sentidos de lucha social: Estado plurinacional y derechos de los pueblos

La acción colectiva del movimiento indígena responde a factores de articulación, que se reconocen, de acuerdo a Chihu (2008), en nexos de congruencia entre los motivos, intereses y creencias de individuos con las intenciones, actividades e ideologías de los movimientos sociales.

Desde esta perspectiva, es el propio individuo inmerso en una acción social quien produce significaciones y sentidos de su acción que se dirigen a los otros y a la sociedad. De ahí que la acción colectiva del movimiento indígena dio lugar a la emergencia de nuevos sentidos de lucha social, que se objetivaron en la defensa del Estado Plurinacional, que implico el virtual desconocimiento y rechazo al gobierno transitorio; su indignación por la quema de la wiphala, por las muertes y agresiones a indígenas registrados en Senkata y en varios lugares del país, lo que denota una clara vulneración a los derechos consolidados en la lucha histórica del movimiento indígena; que están además plenamente consolidados en la Constitución Política del Estado del año 2009.

De manera que la crisis vivida en octubre y noviembre del 2019, desde la representación del movimiento indígena, se asume como un momento crítico que puso en riesgo la construcción del Estado Plurinacional y la vulneración de los derechos legítimamente alcanzados por los pueblos indígenas originarios. Como apunta Claudia Zapata, haciendo alusión al momento de crisis, “el gran tema es si el Estado plurinacional va a sobrevivir al gobierno de Evo Morales”.

> El Estado plurinacional significa definir a un país de manera absolutamente distinta a como lo entendíamos: un país se entendía como un pueblo, una nación, una cultura, un territorio, y lo que aparece en la fórmula boliviana es que en verdad Bolivia es un Estado donde confluyen distintas naciones que tienen derechos culturales, a un territorio, y a la autonomía política, por lo tanto lo que hace es articular derechos de los pueblos indígenas de acuerdo a cómo se están planteando hoy en un paradigma más contemporáneo de DD.HH (Zapata, 12-11-2019).

Riesgo que se hizo notoriamente latente en la fragante violación a los derechos humanos consolidados por los pueblos indígenas originarios. Dada las masacres de Senkata y

Sacaba; el acto de desagravio a la Wiphala y el desconocimiento del sentido de pertenencia de los pueblos del altiplano con la misma.

Lo cual hizo que el movimiento indígena active los sentidos de lucha social que le son inherentes, en razón, de ser precisamente un movimiento social. De hecho, Alain Touraine (2003, p 237) identifica que “un movimiento social –a diferencia del movimiento obrero- es simultáneamente un conflicto social y un proyecto cultural”. Enfatizando luego en que “un movimiento social aspira siempre a la realización de valores culturales y, al mismo tiempo, a obtener la victoria frente al adversario social” (Touraine, 2003, p 237).

Por lo que las vulneraciones vívidas durante el periodo de crisis no sólo arremetieron contra los pobladores de Senkata y Sacaba; sino que literalmente fueron un resquebrajamiento a la integración de las etnias y su proyecto cultural al estado.

En este sentido, la acción colectiva del movimiento indígena estuvo centrada en una defensa inexpugnable de los derechos vulnerados. Si otrora, señala Touraine, “el tema era conseguir derechos políticos, como los consagrados por la Revolución Francesa. Un siglo después, el problema era reconocer derechos sociales (…). Actualmente, el tema fundamental es la defensa de los derechos culturales” (Touraine, 2000, p 3).

De manera que, la arremetida contra el movimiento indígena acaecida en El Alto fue una arremetida en contra de sus derechos fundamentales, de los cuales ellos tiene plena consciencia: “les han baleado del helicóptero, han venido del helicóptero han matado a mis pobres hermanos como van a morir así no hay justicia, no hay derechos humanos” (VosTvNoricias, 2019). Los canticos entonados en la marcha por los caídos de Senkata, identificaban a los responsables: “Añez asesina”, “Camacho asesino” “¡Juicio y castigo por sus crímenes y violaciones a los derechos humanos!” (VosTvNoricias, 2019).

El derecho humano y en particular los derechos culturales se constituyen en una representación social compartida que cohesiona los valores y normas que sostienen la acción el movimiento indígena. De modo que el movimiento indígena asume para sí que “todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona” (ONU, 2021). Mostrando que en esencia “un movimiento social es el esfuerzo de un actor colectivo por adueñarse de los “valores”, de las orientaciones culturales de una sociedad oponiéndose a la acción de un adversario con el que está vinculado por relaciones de poder” (Touraine, 2003, p 237)

De manera que la crisis se asume incluso como un retroceso a las conquistas alcanzadas por el movimiento indígena en materia de derechos humanos. En ese marco, la crisis además de atentarse contra el derecho a la vida, también implico una vulneración al derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas originarios, como sostiene el siguiente discurso:

> Nosotros defendemos la wiphala porque los militares, los policías han quemado la Wiphala. El Luis Fernando Camacho sin respetar nuestra Wiphala ha pisado, ¡que se renuncie la Añez! Esa Wiphala es del Tawantinsuyo, más antes es (Telefé, 2019).
>
> La Wiphala no es una bandera de Evo Morales, no es una bandera del MAS, es una bandera que ha incorporado al Estado, de las naciones olvidadas (Youtube, 2019).

El sentimiento que ha generado es de agravio y humillación, por lo que sostienen: “Como pueblo nosotros no podemos callar, queremos que nuestros derechos se respeten, nuestros símbolos se respeten de todas formas porque Bolivia es uno” (Telefé, 2019). La constitución política del Estado en el artículo 6, párrafo II reconoce como símbolo patrio a la Wiphala, producción de identidad para los movimientos indígenas. Así mismo, el autor menciona que esta praxis cultural también está referida al rescate o la invención de tradiciones y rituales del movimiento (Eyerman, 1998). Los movimientos sostienen restauran la conciencia de la tradición y ponerla al servicio de sus causas y de su cohesión interna.

El accionar colectivo del movimiento indígena demandó, posteriormente, la vulneración a la Identidad cultural como derecho de los pueblos indígenas originarios, hecho que se vivió desde el establecimiento del gobierno transitorio, que denominando desde el Estado al movimiento indígena como “las bestias”, retrocedió al Estado discriminador, racista y colonial. Desde los movimientos indígenas se cuestionó al Estado como sostiene el siguiente discurso:

> si repasamos por la historia el sector más discriminado, más golpeado por la colonia, inclusive amenazado al exterminio durante la república, nunca se tomó en cuenta a este sector, somos mayoría quechuas, aymaras, yuracares somos treinta y tres naciones, somos Nación, no etnia, nuestros lenguajes son idioma no un dialecto, y estamos este momento en que se desconoce el voto indígena (Telesur, 2019).

La Constitución Política, en su capítulo cuarto reconoce a los pueblos indígenas originarios campesinos como nación, a existir libremente, a su identidad cultural y a su

propia cosmovisión, a la libre determinación y territorialidad, a que sus instituciones sean parte de la estructura general del Estado.

4.5. Irrupción del movimiento indígena originario: la defensa del Estado Plurinacional

La composición social de este movimiento respondió a pueblos indígenas originarios campesinos, los cuales acudieron de distintas regiones del país, de las veinte provincias del departamento de La Paz, de acuerdo a Hernández (2018, p 85) el movimiento indígena se constituye en "…sujeto político, en el que confluyen clase y etnia…que se entienden en el accionar o la movilización conjunta de varias organizaciones de alcance nacional, entre ellas los ayllus y markas de los dieciséis suyus de las tierras altas del país, organizados en el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) que se autodefinen como naciones originarias"

Así mismo, el movimiento indígena como sujeto político del Proceso de Cambio Boliviano (Hernández B., 2018) en el contexto de crisis de Estado, acude a la defensa del Estado Plurinacional, a partir de su irrupción en el escenario político de crisis y polarización. Su accionar colectivo se caracterizó por una escalada de protestas

4.5.1. La escalada de protestas: producción simbólica e identidad cultural

La organización de los movimientos sociales se dio a partir de formas objetivas cristalizadas en la acción colectiva organizada con una escalada de protestas que comenzó con vigilias del movimiento indígena originario campesino antes del cambio de gobierno, posterior a los resultados de las elecciones del 20 de octubre el 2019. La constante a partir del 12 de noviembre hasta el 19 de noviembre fecha en que ocurrieron los hechos de Senkata, e inclusive posterior a ello, es más en todo el periodo de transición fue la intensificación de las movilizaciones, se fueron intensificando las protestas a través de vigilias de sectores sociales en inmediaciones de la Casa Grande del Pueblo (ver anexo 1). La escalada de protestas se dio por distintas organizaciones sociales que llegaban desde distintos sectores de Bolivia:

> "Mineros y otros sectores llegaron en una marcha hasta inmediaciones de la Casa Grande del Pueblo en respuesta a informaciones de que los movilizados en contra de los resultados de las elecciones por denuncias de fraude cercarían el centro del poder político…"¡Evo no estás solo!", gritaban los mineros frente al cerco tendido por la Policía, en tanto que dirigentes de originarios se manifestaban en apoyo al presidente Evo Morales" (Corz, 2019).

La intensificación de masivas movilizaciones de organizaciones indígenas originarias que procedían de las organizaciones del interior, de las veinte provincias del departamento de La Paz y de vecinos de los catorce distritos de la ciudad de El Alto, en las marchas existía masiva cantidad de personas.

Por otro lado, tras la posesión del gobierno transitorio el 12 de noviembre, se produjo la quema de la wiphala, hecho que movilizo y organizo espontáneamente a la población. En protestas que se desarrollaron un día después, contra este acto que fue considerado un agravio a las naciones originarias como sostienen los siguientes discursos:

> "El pueblo alteño y en especial la nación aymara se está moviéndose en defensa de su wiphala, nosotros también estamos reivindicando que no somos parte de ningún partido político, pero hemos sido pisoteados por aquellos que decían ser defensores de la población, la policía los militares y que nos han hecho nos han pisoteado…los militares los policías ya no son nuestro pueblo, para ellos su pueblo habían sido los blancos, los aymaras, quechuas guaraníes no habíamos sido su pueblos por eso esta indignación, esta es una reacción de una nación que está moviéndose que quiere respeto, de su whipala de sus símbolos no queremos más racismo".

Las protestas desarrolladas en contra del agravio, se desarrolló en la ciudad de El Alto, donde cientos de individuos pertenecientes a movimientos indígenas, protestaron agarrados de palos la mayoría de ellos, y con un paso trote, entonando al mismo tiempo "¡ahora si guerra civil!" (Youtube, 2019). Como herramientas de movilización y construcción de sentidos de pertenencia" (Eyerman, 1998).

El arte y la música transportan tradiciones en forma de imágenes y símbolos que ayudan a enmarcar la acción colectiva. Así mismo, el autor menciona que esta praxis cultural también está referida al rescate o la invención de tradiciones y rituales del movimiento (Eyerman, 1998). Los movimientos sostienen restauran la conciencia de la tradición y ponerla al servicio de sus causas y de su cohesión interna.

La escalada de protestas llevo a la organización de diferentes protestas con el pedido de renuncia de Añez, con masiva concentración luego de la designación de los ministros de Añez, la masiva marcha tiene como consigna la "renuncia de Añez". Esta masiva marcha llegaba de la ciudad de El Alto, la misma mostraba una composición heterogénea ya que vecinos de distritos de la ciudad El Alto, campesinos de las veinte provincias, mujeres campesinas de sectores sociales se movilizaron con la consigna de la renuncia de Añez (Youtube, 2019).

Las marchas como ritos indica Eyerman (1998) cumplen un papel ceremonial predeterminadas que sirven para aglutinar a los participantes y actualizar su pertenencia al movimiento lo cual se observa en las protestas de los movimientos. Canciones “por culpa del racismo estamos en las calles”. “añez racista el pueblo no te quiere”

La protesta por los caídos en senkata y el 19 de noviembre día en que ocurrieron los hechos en Senkata. Estas manifestaciones aglutinarían a movimientos sociales indígenas originarios campesinos que tomarían las calles de La Paz, en defensa de aquello que consideran legítimo.

La acción colectiva cristalizada en movimientos indígenas campesinos mostraba la existencia de un problema, de la tensión entre los sistemas institucionales de decisión y la sociedad civil cristalizada en la crisis de Estado, pero también que esta acción colectiva a través de una serie de acciones visibilizó un objetivo claro, determinado que llevó a que se movilicen recursos, para alcanzar un interés común que es la defensa del Estado Plurinacional.

4.5.2. Democracia y madurez política de los movimientos indígenas originarios campesinos

El movimiento indígena originario campesino ha alcanzado un estado de madurez en el que es capaz de obedecer y de desobedecer según corresponda. En este sentido, la acción colectiva del movimiento indígena en la organización de las luchas de octubre y noviembre del 2019, respondió a una acción de resistencia a partir de ideas, proyectos y del rechazo al accionar del Estado en torno al movimiento indígena originario, como sostiene el siguiente discurso:

> Estos señores del Gobierno, que están enfermos, enfermos de racismo, nos han tratado de indios, de ignorantes, nos han dicho ‘masiburros’, pero el zapato nos aprieta a todos y yo creo que no va a haber segunda vuelta, quiérase o no, el MAS va a retornar al Palacio (La Razón, 2020).

Esta resistencia ejercida por el movimiento indígena lo hace en razón de la recomposición del Estado racista, discriminador que se ejerce como injusticia social, así también debela un accionar de resistencia del movimiento indígena. La resistencia también ha sido tomada a partir de la organización del movimiento en torno a las elecciones generales y la unión de los pueblos indígenas originarios campesinos, a partir del apoyo a candidatos que sean del propio movimiento o que los representen:

> En estas elecciones tenemos que votar para nuestros propios hermanos…si ellos ganan (la oposición), van hacer presidentes de Estados Unidos, van a vender a las transnacionales y multinacionales y eso no podemos permitir (Facebook, Entrevista Felipe Quispe , 2020).

Por otro lado, la madurez política del movimiento indígena está en reclamar su derecho a tener una participación real**:** "Yo estuve en muchas comunidades en las zonas altiplanos, en los yungas, en las minas también he estado y he recogido la ideología de las bases, ellos dicen: ya no podemos ser escalera política, no masas votantes, ya no queremos ver al García, al Quintana, al Romero, Zabaleta toda esa gente que estaba encapuchada con la capucha indígena…estamos preparados, ya es tiempo que el nuevo gobierno asuma con las nuevas generaciones emergentes" (Facebook, 2020).

4.5.3. El voto mecanismo de resistencia de los movimientos indígenas originarios campesinos

Los movimientos indígenas originarios campesinos asumieron resistencia en torno a mecanismos democráticos como el voto, las elecciones generales, establecido en la constitución política del Estado como un derecho que tiene de ejercer cualquier ciudadano boliviano y en tanto ejercicio democrático, luego del contexto de crisis, se constituyó en garantía para preservar la democracia, la paz y el orden social

En este marco, la organización del accionar colectivo del movimiento indígena originario estuvo en función: a apoyar la realización de las elecciones generales; a su participación en las elecciones generales; a la unión del voto indígena originario campesino en torno a un candidato que los represente; a los resultados de las elecciones generales de octubre del 2020.

Los movimientos indígenas originarios declararon su apoyo a la realización de las elecciones generales: "apoyamos la realización de las elecciones…el pueblo necesita un gobierno elegido por voto popular, este gobierno ha entrado por un golpe de Estado cívico-militar y policial" (LaRAzón, 2020). El apoyo a la realización de las elecciones generales también estuvo marcado por el accionar colectivo, ya que en varias ocasiones había sido movida la fecha de su realización por el gobierno transitorio:

> La presidenta interina, Jeanine Áñez, promulgó la ley que fija la fecha para las elecciones generales "hasta el 18 de octubre" luego de que la iniciativa fuera aprobada por el Parlamento…el hecho se da después de 11 días de protestas y bloqueos en varias ciudades bolivianas (France24, 2020).

Por otro lado, su accionar colectivo estuvo organizado en torno a las elecciones generales como sostiene el siguiente discurso:

> Vamos a participar de estas elecciones, porque el voto del salvaje tiene que ser para el salvaje, el voto del ignorante tiene que ser para el ignorante, el voto del larama tiene que ser para un larama también…el voto de la bestia humana tiene que ser para un bestia humana también (Facebook, Entrevista Felipe Quispe , 2020).

El discurso evoca una acción de resistencia del movimiento indígena enmarcada en su participación en las elecciones, es decir, a través de mecanismos democráticos, dándole su voto a un candidato que proceda o represente a los pueblos indígenas originarios campesinos. También el accionar colectivo del movimiento indígena estuvo en la organización para la unión del voto indígena:

> Nosotros somos mayoría los aymaras, guaranís, ayoreos tenemos que unirnos tenemos que demostrar que somos mayoría y como mayoría tenemos que dar nuestro voto a nuestra gente, no para otro gente, no para los vende patria vamos a ganar en la primera vuelta eso siempre he mantenido, en todas la concentraciones, para ganar a nuestro opresores, a nuestros verdugos, hay que demostrar que somos mayoría y vamos a manejar nuestro país nosotros y nos toca a nosotros los aymaras quechuas (Facebook, Entrevista Felipe Quispe , 2020).

La unión del voto indígena, como mecanismo de resistencia, demostrando que es mayoría, es decir, un movimiento indígena originario fuerte, vigoroso que hace ejercicio de sus derechos, preservar la democracia Sistema político que defiende la soberanía del pueblo y el derecho del pueblo a elegir y controlar a sus gobernantes.

Por otro lado, el accionar colectivo del movimiento indígena campesino se orientó a los resultados de las elecciones generales de octubre del 2020, que concedieron una victoria aplastante sobre los otros candidatos, resultando con el 54.73% de votación (Opinión, 2020) (ver anexo 2). Así mismo, en el departamento de La Paz el 68.36% del total de la votación. Así mismo, en las veinte provincias del departamento obtuvo una altísima votación, mencionando a un par de ellas en Los Andes obtuvo el 94% de votación y en la Provincia Murillo obtuvo el 62.85% de la votación (TEDLP, 2020).

Este resultado aplastante con una diferencia de poco menos del 25%, en relación al segundo, indica que el voto se constituyó en un mecanismo de resistencia del movimiento indígena campesino originario, manifestando su desacuerdo con las imposiciones del gobierno transitorio.

CAPITULO V: SUBJETIVIDADES[8] Y REPRESENTACIONES SOCIALES

1. Extensión territorial

> "Esto un poquito hemos salido porque ya se estaba cometiendo ya, o sea en su gestión de la Jeanne Añez, atrocidades hermano; inclusive ya se estaba vulnerando sus derechos de las personas, entonces de esa manera hemos empezado un poquito. Se ha tildado también de que estábamos a favor del MAS más que todo por eso y muchas cosas como podemos recordar cómo han pisotea nuestros símbolos patrios como es la wiphala, el racismo ha vuelto; esas cosas, por eso hemos salido" (Entrevista No. 12. 20/08/2021. Zona: Tarapacá B. Miembro de nueva FEJUVE Distrito 8).

Nuestra inicial referencia estaba centrada solamente en Rio Seco (Distrito 4) y Senkata (Distrito 8), que, sin embargo, según el resultado de la investigación, ha sido rebasado esa delimitación espacial porque ha resultado el tema que tiene una mayor profundidad y complejidad porque es extendida social y territorialmente. Puesto que a los dos lugares han concurrido diferentes otros Distritos, además de los dos, definido en una red de sistemas de barrios y miles de sus habitantes se han convertido en actores para entonces ser el centro de la gravedad política y simbólica en relación hacia sí mismo y en relación a la ciudad de El Alto y Bolivia.

¿Qué implica todo ello? Con esto queremos hacer notar que tanto Rio Seco y Senkata, ayudado por su condición geográfica urbana y vías de comunicación con avenidas extensas y en conexión con las provincias y otros países, ha sido convertido en una especie de vaso comunicante entre diferentes Distritos y barrios tanto del Norte y Sur de la ciudad y a la vez de las provincias del Norte y Sur del departamento de La Paz. En resumen, éste ha sido convertido en el centro conector de una serie de complejas situaciones y acciones de lucha como es la producción de sentidos. Realidad que no se ha hecho notar ni en los medios de comunicación ni el gobierno transitorio y posiblemente tampoco se dieron cuenta los dirigentes del MAS. Esa realidad construida por sí mismo habla de un hecho socialmente importante y académicamente interesante dado en que nos revela una riqueza del saber social de la gente y nos muestra una densidad en sus significados y actos.

Desde esas condiciones producidas al final éste ha tenido una profunda incidencia político y comunicacional dentro de la ciudad de El Alto y con el resto del país. Lo cual nos

[8] La parte de las subjetividades sociales ha sido analizada los datos y escrito por Pablo Mamani Ramírez y las entrevistas citadas son enumerados de 1 hasta 24 (no de manera secuencial).

muestra un detalle denso y rico en el saber estratégico de la gente, aunque algunos no hayan sido conscientes de ese hecho. Esto es importante dejar establecido para luego adentrarnos a la producción de estrategias de lucha, experiencias individuales y colectivas actuadas y vividas, el dolor de la muerte (Das, 2008) y los heridos, la violencia estatal que son experiencias vividos para entonces decir de nuestra parte que éste ha sido el centro de producción de las nuevas subjetividades sociales que se presentan en diversas formas, sentidos y lenguajes.

2. ¿Nuevas subjetividades?

> "[L]o que más ha movilizado y molestado a la gente es que la wiphala lo hayan quemado y pisoteado como si fuera cualquier trapo; eso ha sido algo que nos ha molestado, realmente, creo que ni el trapo de la cocina lo hacemos así ¿nove?; eso ha sido algo mal que han hecho y nos ha molestado realmente" (Entrevista No. 16. 16/09/2021. Zona: Extranka de Senkata. Comerciante de feria de Senkata).

La gente dice en sus diferentes formas que la wiphala es un símbolo que fue ultrajado. Según el lenguaje de los alteños, como se lee en la entrevista, este hecho ha rebasado todo límite de tolerancia porque si se trata de un símbolo, según ello, debe recibir un respeto adecuado. Y la comparación es evidente: "[N]l al trapo de la cocina lo hacemos así, ¿nove?". Éste es una referencia que se nota en muchas entrevistas porque además el haber vivido la violencia y el haber visto con ojos propios, es algo que ha entrado en la subjetividad de cada uno de los hombres y mujeres para luego convertirse en acciones colectivas o en el grito de lucha. Además, en ello se nota la manera de cómo se construyó socialmente un sentido de distinción del emblema en relación a otros objetos.

Según ello los que han ultrajado al símbolo han rebajado a un nivel de rechazo y destrucción de algo que la propia Constitución Política del Estado reconoce. En ello se encuentra un fondo moral para entonces luchar, hablar, gritar, salir incluso a la calle con el riesgo de morir como efectivamente ocurrió con varios jóvenes en Senkata. ¿Qué le llamamos a este hecho? ¿No es una nueva subjetividad? Teniendo presente que hace 20 o 30 años no se valoraba lo propio, incluso se infligía rechazo a ese que parece ser propio. La gente autonegaba su historia, sus apellidos (algunos siguen haciéndolo), en lo político no se votaba en las elecciones por los candidatos propios o "parecido a mí". Además, la gente sostenía que "yo no vivo de la política, vivo de mi trabajo". O decían "esas cosas esta para los profesionales, yo soy albañil, solo comerciante; la política no es

para mí". Hoy esos conceptos o apreciaciones ya no tienen mucho sentido. Lo político se ha convertido en un valor sustancial no solo de interés personal sino además colectivo o del pueblo. Entonces se ha movido el mundo de las apreciaciones que son sustanciales en las relaciones sociales y en las relaciones del poder (Bourdieu, 2012) y en el lenguaje de la gente. Hecho notoriamente real en diferentes ámbitos de la vida social o económica en Bolivia.

2.1. En Senkata se ha instalado hace rato

Senkata sufrió violencia estatal en octubre de 2003 vía otra masacre cometido por el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). En aquella oportunidad el sector Sur se había convertido igualmente en el eje gravitante del levantamiento de la ciudad de El Alto junto a Santiago II, Rio Seco, Villa ingenio o Villa Adela. A este eje gravitacional lo hemos ubicado bajo el sistema de organización de los microgobiernos barriales de aquel año (Mamani, 2004). Desde ese entonces, como sostiene ahora la gente, existe una experiencia sustancial que según A. Brah es determinante (Brah, 2011) y un tramado de la memoria colectiva (Hollbwachs, 1997) de lo que fue aquel hecho violento y del dolor. Según J. Butler este dolor es un momento de la crítica al poder y la propia autoreflexión del colectivo que vive (Butler, 2006) que también se notó en los actos de habla y acción en el Norte y Sur de la ciudad de El Alto. Entonces éste es una realidad histórica que ha quedado reproducido en los jóvenes como memoria viviente porque la gente recuerda perfectamente de cómo ocurrieron aquellos hechos.

> "Más que todo Distrito 8 Senkata, más conocida Senkata, siempre ha sido combativo, luchador. Siempre ha estado frente a los gobiernos. En 2003 ha enfrentado al gobierno de Sánchez de Lozada. En diferentes ocasiones el Distrito 8 Senkata ha sido la vanguardia y no solamente para El Alto sino para toda Bolivia" (Entrevista No. 11. 16/09/2021. Zona: Cristal 1. Exdirigente de Cristal 1).

La memoria es esa manera socialmente de retener un pasado como si fuera presente para que no se olvide lo evidente de un hecho. En ese sentido existe la experiencia de haber enfrentado a aquel gobierno en pleno periodo neoliberal del país. La lucha social de ese modo queda incluso como un orgullo de ser parte gravitante para El Alto y "toda Bolivia". Aquí ha estado en proceso de producción histórica lo que hoy estamos tratando de mostrar como son las subjetividades sociales que tiene un notorio sentido político. Por eso la gente dice "sabemos cómo" se lucha y "cómo se organiza" todo un sistema de

tramados estructurante de acción colectiva en función del sentido de justicia social o por lo que los alteños llaman dignidad. Y en referencia a 2019,

> "¿ahora los dirigentes qué hacemos?, pero decían 'si en 2003 hemos luchado, nosotros sabemos cómo; ya que se arme una comisión de 5 personas, a la cabeza de esos cinco personas va funcionar' o sea nuestro bloqueo" (Entrevista No. 12. 20/08/2021. Zona: Tarapacá B. Miembro de nueva FEJUVE Distrito 8).

Ese 2003 ha quedado constituido no solo como un dato sino como un sentido de lo vivido como experiencia propia y socialmente relevante. Lo cual sin duda nos refiere que existe un largo proceso de recordar y de saber hacer las cosas. Diríamos son técnicas objetivas para controlar el propio territorio y de los Otros para de ese modo seguir viviendo como un Nosotros (como veremos más adelante). En ese sentido el lugar, en este caso Senkata, queda además en la retina de esa memoria porque el lugar, pese a que puede haber cambiado fisonómicamente, es el lugar y el nombre de señal inmediata y referente de ese hecho. Y también es el recuerdo del dolor y la muerte. "Nosotros ya estamos acostumbrados; además después de lo que pasó en 2003 todavía peor estamos ardidos con esas gentes de la derecha que han hecho tanto daño al país" (Entrevista No. 16. 16/09/ 2021. Zona: Extranka de Senkata. Comerciante de feria de Senkata).

Un hecho anterior que no es un buen recuerdo ahora ha vuelto como un dolor y un sentido de Nosotros. Por ello [T]odavía peor estamos ardidos" se afirma. Eso es algo que no se olvida, pese que aquel hecho fue hace 16 largos años. Entonces ese hecho no solo queda como un punto neutral sino como un asunto asumido y definido en el mundo de nosotros. Por lo que la gente tiene una enorme capacidad de decir en un lenguaje hablado que es un principio básico de la memoria y de ser gentes. Esto es importante porque desde el poder muchas veces no se lo ve a la gente como actores, sino como "hordas", "salvajes" o "terroristas". Lo cual no hace más que enervar aún más el sentido de autoasunción de ser gente y de ser un pueblo con historia y con experiencia de lucha. Es lo que se lee y se observa en las entrevistas presentadas.

2.2. Violencia estatal de 2019

El martes 19 de noviembre muchos motorizados militares se movilizan (tanquetas y camiones) hacia las instalaciones del Yacimiento Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) ubicados en Senkata. A ellos acompaña, según testimonios de la gente entrevistados y registrados en los medios de comunicación y hecho conocer en el informe de Grupo

Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) de la OEA, dos helicópteros (en Senkata) y un avión militar que hace vuelos rasantes justo en la avenida 6 de Marzo de la ciudad de El Alto. La misma se produce bajo el amparo del Decreto Supremo No. 4078 del día 14 de noviembre que absuelve de culpa a los militares o fuerzas del estado para ejecutar el Plan (Gaceta Oficial, 2019) Sebastián Pagador. Según el propio Informe de las Fuerzas Armadas sobre la ejecución del plan Sebastián Pagador habrían llegado adicionalmente al terreno dos patrullas de soldados y 6 instructores que no portaban armamento letal (Comando en Jefe de las FF.AA. del Estado Mayor General, 2019. Plan OGO Abreviado No.1/2019). Sin embargo, GIEI establece que habría habido como 304 militares en el lugar entre ellos fuerzas especiales como los Satinadores, Tte German Busch (transportado vía área desde Cochabamba). A pesar que los Informes militares afirman no haber usado armamento letal, sin embargo, GIEI (2021) y Defensoría del Pueblo (2020) y testimonios refieren que los soldados han actuado con armamento letal y producto innegable de ello es la muerte de cerca de 10 ciudadanos alteños y muchos heridos con armamento letal en esa jornada.

Según CIHD (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) las muertes han sido producto de una masacre (CIDH, 2019). El organismo internacional define la masacre en sentido de que los muertos han ocurrido en un mismo lugar y bajo las mismas circunstancias. Según Jacques Semelin, quien reflexiona el sentido de las masacres ocurridas en el mundo, define a su vez que una “masacre se caracteriza por la asimetría total en la relación de fuerzas físicas. Se realiza en un lugar preciso y en un tiempo limitado” (Semelin, 2004, p, 55). De su parte, GIEI sostiene que esto ocurrió porque hubo un uso desproporcionado de la fuerza en condiciones donde la gente no era una amenaza real ni estaba armada como tampoco encontró evidencia seria de que pudieran explosionar las instalaciones de YPFB según lo referido por el gobierno de Añez. Es en esas circunstancias que se produce la muerte, el dolor, la violencia, los heridos, el luto y la posterior gasificación de los féretros en la plaza de San Francisco de la ciudad de La Paz el día 21 de noviembre. Producto de ello han quedado niños o niñas huérfanos sin madre o padre.

En este sentido muchos testimonios sostienen que en el momento en que los militares y policías sacan los 47 camiones sistemas y camiones de gas de la planta de YPDF la gente no había reaccionado. Es decir, en ese momento, que son las 10:40 y 11:50 de la

mañana, no se produce ningún tipo de violencia de uno ni de otro lado; hecho que también deja notar el Informe de GIEI (GIEI, 2021, p. 234). Luego de unos minutos es que un grupo de soldados vuelven a Senkata desde la altura del Regimiento Ingavi (a uno 5 minutos de YPFB) con 6 vehículos blindados y es ahí que se produce la referida masacre. El propio encargado militar del convoy que lleva camiones y cisternas hacia La Paz, el coronel Tamayo, deja notar que la Comitiva habría llegado al Colegio Militar del Ejercito (COSMIL) de la zona sur de la ciudad de La Paz incompleto (GIEI, 2021, p. 233). Lo cual hace que sea altamente creíble que ese grupo es el que cometió la masacre.

Dentro de ese hecho el ministro de Defensa de entonces, Luis Fernando López, sostuvo que "del ejército no salió ni un proyectil" (Amnistía Internacional, 2019) lo cual fue ampliamente difundido por la prensa como una evidencia real, sin previa verificación. Luego el Ministro acusó a los que protestaban en Senkata de intentar explosionar la planta de YPFB que según ello ocasionaría a unos 500 o 1000 metros a la redonda un daño incalculable. Ante esa posibilidad el Informe de GIEI establece que no encontró una evidencia real para pensar que esto era cierto. Por el contrario, evidenció el uso de pistolas de uso personal militar y fusil Galil (GIEI, 2021, p. 234). La gente entrevista en el lugar a su vez sostiene que lo que han hecho es resguardar algunos sectores de las instalaciones de la engarrafadora para que no ocurra ningún atentado, especialmente el resguardo lo hacen quienes viven en los alrededores de la planta.

En esas condiciones se produce las muertes, heridos, detenidos, mujeres agredidas y varios de ellos que no han recibido atención medica oportuna en el hospital Holandés (ITEI, 2019, p. 4; Defensoría del Pueblo, 2020, p. 70). Han sostenido los heridos que en estos lugares han sido acusados por algunos galenos y personal médico de ser saqueadores o masistas y en razón de ello muchos han tenido que huir del referido hospital. Los detenidos han sido torturados en las celdas policiales sin importar el género, edad y condiciones de salud (ITEI, 2019). Así, la violencia estatal y clínica era una realidad. La gente refiere sobre estos hechos.

> "Porque yo en dos oportunidades me dirigí a mi trabajo y tú ves aquí el cielo todo es clarito ¿no?... los gases volaban de aquí para allá como si fuera, no sé, como petardos y eso era demasiado, era muy feo; por eso muchas señoras han fallecido, jóvenes que estaban yendo para sus trabajos han muerto, hay personas que estaban escapándose metidos una bala en el pie corrían desangrándose. Y quizás Dios quiso que no fuera más allá yo ¿no? porque quizás estaba en esa situación, quizás no te estaría contando esto porque ese día fue la gran

> matanza como se podría decir; yo estaba camino a mi trabajo como te digo, pero hubo así el gas vino de todos lados y se pintó todo oscuro, todo negro y la gente empezaba a correr para regresarse hacia el lado de Senkata…habido mucho dolor porque las personas que han fallecido justamente eran aquellas personas que se estaban dirigiendo a sus fuentes laborales o estaban yendo a comprar algún sustento para su familia ¿no? porque los que han muerto también la gran mayoría son jóvenes y no son personas mayores" (Entrevista No. 17. 10/09/ 2021.Zona: Senkata 79. Vecina de base).

En ese sentido muchos de los heridos y muertos no estaban en la protesta in situ según refiere la gente, sino que iban rumbo a su trabajo u otros a comprar material de trabajo, porque en este lugar de la ciudad es inevitable pasar por el YPFB dado que no hay otra avenida que permita desviar por otro lado si además uno esta apurado. Esto también tiene lógica porque el día martes 19 es una jornada laboral y efectivamente la gente se dirige a sus fuentes laborales o van a comprar insumos para sus actividades. Los que efectivamente protestaban se han resguardado bastante bien en los separadores o bloques de cemento ubicados al centro de la avenida 6 de Marzo según se observa en varios videos. La estrategia militar, mediado por la profusa gasificación, al parecer entonces es disparar a la gente con arma letal dentro de ese contexto. También esto es posible para no ser fácilmente identificados por los muertos ocasionados en el lugar.

> "realmente ha sido un luto para todos nosotros que hemos visto, por ejemplo, en las movilizaciones, en los bloqueos te conoces con personas muy capaces, muy valientes pero después de que pase las cosas del enfrentamiento te enteras que se ha fallecido, si un día antes están hablando normal, ha sido una pena sinceramente y nos hemos sentido conmocionados y con furia hermano porque como puede ser posible que como a animales nos vengan a matar, eso está mal, ellos atenido a sus armas vienen y nosotros desarmador y eso que estamos pacíficamente hermano; una pena realmente" (Entrevista No. 18. 16/09/ 2021. Zona: Cristal 1. Transportista público).

Pues la muerte es un hecho que deja perplejo a mucha gente porque muchos de ellos no se imaginaban que horas o días después se enterarían que algunos de sus conocidos o con quienes habían hablado días antes habían fallecido. Lo cual es parte de un repertorio de acción estatal en la historia política de Bolivia.

> "Por los muertos más que todo, por todo lo que ha pasado. Todo El Alto tiene que recordarse, también Bolivia (de) como nos han masacrado, nos han humillado y con mentiras; hasta informes saben levantar, ni los medios de la televisión se han aparecido; estábamos con harta rabia por eso debemos ser símbolo de El Alto" (Entrevista No. 16. 16/09/2021. Zona: Extranka de Senkata. Comerciante de feria de Senkata).

La masacre creo estas formas de decir o de habla para dejar notar lo profundo que es la vida y la muerte como relación inseparable de lo que a los grupos de poder y al Estado no entiende o no le interesa.

2.3. Marcha de las víctimas de Huayllani y Senkata y el dolor hablado

El 18 de octubre de 2021 partió desde Caracollo (departamento de Oruro) la marcha de las víctimas de Senkata (El Alto) y Sacaba (Cochabamba) hacia La Paz. En ese trayecto se firma el 21 del mismo mes un acuerdo entre las víctimas de ambos lugares para coordinar la lucha y pedir justicia. La marcha finalmente llega el 24 de octubre a la ciudad de El Alto para luego ingresar a la ciudad de La Paz el 25 de este mes con el pedido de justicia y sanción penal a los responsables materiales e intelectuales que han provocado fallecidos, heridos, torturados, perseguidos.

El dolor es una palabra herida. Hicimos el seguimiento de la marcha y logramos entrevistar a algunas de las víctimas para conocer de lo que ocurrió, según ellos mismos y lo que sus familiares sienten de la perdida de sus seres queridos. El dolor es una palabra abierta en el cuerpo y en el lenguaje de los familiares porque se expresa como una experiencia inesperada y doloroso. Dado que los fallecidos no estaban en apronte expresamente en los enfrentamientos; varios de ellos estaban ayudando a los heridos o que estaban de paso a su trabajo (como dijimos más arriba) y la mayoría de ellos son jóvenes. Aquí se produce una asociación entre joven y la muerte por eso esto es aún más doloroso porque se los ha visto muertos a los jóvenes, heridos y reprimidos en los hospitales.

La muerte de este modo inesperado se convirtió en una tropelía a la vida de gente joven que por ese hecho han dejado familias quebradas y con grandes sentidos en esos espacios de haber perdido la vida misma teniendo aun la vida.

> “Este mi hijo en Senkata se ha encontrado fallecido hermano, en esas luchas ¿nove? Mi hijo a eso había salido, en hay mi hijo de costado ha muerto mi hijo. Ahora después yo pido justicia, es lo que quiero, ahora recordando harto lloro; en ahí se ha perdido mi hijo, no encuentro consuelo ni nada... Así, estoy caminando cansada nomas ya estoy, de allá de lejos de Caracollo hasta ahora cansadas nomas ya nos encontramos, ya no puedo ni levantarme; frio también me agarro, así es hermano. Esta Añez a matado, Murillo,

> Camacho por causa de ellos mi hijo ha muerto" (Entrevista No. 21. 25/10/2021. Zona: Provincia de Ingavi. Comunaria de base).

"Harto lloro", frase que expresa el dolor de quien vivió esa muerte como una realidad que entonces tal vez es inexpresable. El lenguaje de los rostros y el lenguaje de las palabras, como hemos podido observar y vivir junto con los entrevistados, es inocultable. La palabra misma del dolor no expresa el dolor de la palabra y del cuerpo viviente aún. ¿Cómo puede esto ser realidad? En este hecho, las entrevistas han develado que aquí las vidas humanas y de madres que tienen la valentía de hacer conocer su palabra y su lenguaje mediante el cuerpo que es el llanto en los ojos, es un hecho en donde el Estado está comprometido. Puesto que el cuerpo aparece como un territorio inflingido de dolor y de angustia porque decir la muerte 'se lo ha llevado a mi hijo' es algo que traspasa todo sentido de comprensión. Es decir, las mujeres y los hombres que hablaron en la entrevista, han dicho su verdad. Y esa verdad es la muerte de sus seres queridos como son los hijos e hijas, hermanos o vecinos.

La vida joven y 'toda una vida por delante' también es una verdad inocultable como aquí se refiere. El perder parte de un organismo como es la familia es una realidad y el sentido de justicia es inevitable. Esto es que la justicia es un asunto que queda pendiente mientras no se haga la justicia. Y el responsable de esto es el Estado porque ese organismo público es el que infringió la muerte a los jóvenes y mujeres en Senkata o Huayllani.

> "Yo al gobierno (pido); que nos haga justicia, pedimos justicia para aquellos que le han matado a mi hermano, que ellos le han, le han quitado la vida así joven, él era, tenía recién 23 años; tenía la vida por delante, él tenía ganas de luchar y seguir adelante con su esposa" (Entrevista No. 22. 25/10/2021. Zona: Senkata. Vecino de base).

¿Quién va devolver esa vida? Las madres no encuentran consuelo porque la muerte no es comprensible ni es racionalmente entendible bajo las condiciones en las que muchos han encontrado la muerte ese 19 de noviembre de 2019. Sus familiares en principio no podían creer que se trate de sus familiares. Pero era inevitable aceptar al verlos en los lugares donde no están normalmente los vivos.

> "Mi hermano ha fallecido en por donde el semáforo, dice que él le estaba ayudando a las personas heridas, ahí le había llegado la bala, ahí nomás cuando nos han llamado lo hemos encontrado en la parroquia a él, no pensábamos que era él, pero él había sido, desde ahí nos han llamado hasta ahora no podemos nosotros encontrar consuelo porque él era del último, el último, el hermano menor, eran bien, más cariñoso, a él le encantaba colaborar a la gente; hasta ahora mi mamá no encuentra consuelo" (Entrevista No. 22. 25/10/2021. Zona: Senkata. Vecina de base).

Y los que no han encontrado la muerte, han encontrado el maltrato policial y a la vez el maltrato en los centros hospitalarios como las referidas del hospital Holandés del sector de Satélite. Y ¿por qué los médicos que tiene juramento hipocrático (no fijarse en ninguna condición social o económica para salvar vidas) no han querido atender a los heridos sino por el contrario maltratar e incluso denunciarlos a la policía para que sean detenidos los heridos con sus heridas? Esto es un detalle altamente llamativo. Porque algunos médicos y enfermeras al parecer se han fijado primero si eran parecidos a los "indios" o aymaras. Si eran parecidos entonces se lo catalogaba de "terroristas" u "hordas" de la que hablaba profusamente el gobierno transitorio. La lógica inductiva hizo que concluyeran así que eran terroristas y por tanto no merecían atención médica u otros servicios. El ser parecido se había convertido en una seña o un dato de ser ese Otro que no tiene condiciones de humanidad y por lo mismo era intratable civilizadamente. El dolor de los cuerpos y las emociones heridas se han convertido en algo así sin importancia que es lo mismo que la muerte (para este sector social). Entonces es posible preguntarse ¿los médicos han estudiado y han hecho el juramento hipocrático para qué? Aquí se observa una contradicción a los postulados éticos y la realidad entre la vida y la muerte. Y ese hecho estaba dada en la ciudad de El Alto como también en la ciudad de Cochabamba con el trato datos a los heridos de Huayllanai.

> "hermanos ustedes se acordarán aquel año 2019 cuando los heridos éramos mandados a los hospitales venían a buscarnos a los hospitales para llevarnos presos, hoy en día los ministros, los policías, los militares que nos han baleado en ese momento ¿qué dicen?" (Entrevista No. 23.. 25/10/2021. Zona Senkata. Vecino de base (herido de bala).

Los ministros y autoridades policiales y militares entonces corresponden ser juzgados por los actos propiamente dicho que alguna otra circunstancia. En esa relación ni la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB) se puso en lugar de los familiares

de los muertos, los heridos, los detenidos y los perseguidos por el gobierno transitorio porque el parecerse a los indios posiblemente haya sido parte de esa decisión. ¿Por qué la violación de los derechos humanos no fue importante para APDHB? Según David Inca representante de los Derechos Humanos de El Alto, esto tiene que ver en que su representante se alineo con el neoliberalismo y los grupos de poder.

> "se ha alineado a la línea del neoliberalismo que fundamenta o que justifica las muertes de los hermanos ¿no?, entonces para la señora Carvajal, para Comunidad Ciudadana, para Creemos y para la jerarquía de la iglesia Católica no hay masacres ¿si?. Lo único que hay son presos políticos y sus presos políticos son pues los generales que han elaborado el plan operativo Sebastián Pagador, los civiles, los ministros que han firmado el Decreto Supremo 4078, y para ellos, ellos son presos políticos" (Entrevista No. 24. David Inca. 25/10/2021. Presidente de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de El Alto).

En las relaciones de poder ¿no debe importar la vida y el cuidado de los heridos producto de una acción violenta del Estado? Se ha demostrado que no importa la vida ni los heridos. Mas bien en ese hecho tiene importancia el ser parecido a. Ese parecerse esta muy ligado a formas de pensar y hacer de regímenes mentales de miedo y odio. Y esto también es un detalle que se ha hecho presente en los conflictos poselectorales de 2019 tanto en la ciudad de El Alto y en varias regiones de Bolivia.

2.4. Barrios y lo territorial

Ante estas circunstancias el barrio y el control territorial nuevamente es un factor importante de la lucha social. En 2003 ocurrió ese hecho y ahora vuelva a ocurrir. ¿Cómo se produce este proceso de control del territorio? Y ¿qué papel han jugado los barrios de manera específico? En nuestro trabajo de 2020 dejamos notar ese detalle mediante otros documentos (Mamani, 2021 en imprenta), pero aquí se expone con entrevistas y cruce de información logrado por los organismos internacionales. Se afirma:

> "entonces habido un gran apoyo en eso porque ellos son los que han mandado citaciones los que han hecho levantar a las zonas Anexas del Distrito 8, igual a la zona Senkata específicamente ¿no?. Entonces de esa manera se han podido hacer este levantamiento o este tema de las marchas se podría decir y no ha sido tanto como marcha, sino que estábamos en los lugares sentados y cada zona tenía que ir al lugar donde (corresponde), pero toditos teníamos que estar trancando la vía de la carretera" (Entrevista No. 17. 10/09/ 2021.Zona: Senkata 79. Vecina de base).

Se conoce que el control del territorio es mediante bloqueos, las sentadas sobre las avenidas principales especialmente de las mujeres, una especie de control de quienes entran o salen de los barrios y a la vez de un profuso intercambio de noticias e informaciones de lo que ocurre fuera de los barrios y dentro del mismo. En otras palabras, los actores se mueven por experiencia dada de años anteriores y las actuales y mediados por elementos simbólicos como la wiphala que son parte y referente de un proceso de producción de sentidos y subjetividades.

Todos deben concurrir a estos lugares ya sea según las resoluciones de Asambleas de barrios o las mismas asambleas sobre la Avenida 6 de Marzo que eran multitudinarias y en otros casos por voluntad propia y por la indignación frente a lo que había ocurrido en el país con los símbolos nacionales como la wiphala (como veremos en el sector Norte de El Alto). Lo cual hace que se mueve lo que podríamos llamar el movimiento de las acciones colectivas no solo como medio y fin, sino dados bajo los marcos de los sentidos e identidades colectivas aymaras urbanas y rurales que hace que se enmarque como hermandades y actos de ser un pueblo. Concurren a ella gente de los barrios de distintas edades y comunarios de las provincias del sector sur del departamento de La Paz. Es un tramado de acciones colectivas y de sentidos profusos que, como se ve, tiene efectos de acción y de lucha frente a las nuevas condiciones políticos y de discurso del nuevo gobierno.

> “Bueno, de un 100% de zonas que está compuesto este sector, me atrevería a decir que por lo menos ha estado presente un 80% ya que no siempre en la guerra todos están de acuerdo con ella; habían algunos que estaban en total rechazo y otros que estaban a favor, pero si una gran mayoría de zonas estuvieron presentes por eso los cabildos o asambleas estuvieron repletos de personas escuchando atentamente; la organización era unánime” (Entrevista No. 13. 16/09/ 2021. Zona: Pucarani III. Exdirigente De Pucarani III).

Sin duda no siempre puede haber un acuerdo unánime de ser parte de la lucha social (por distintas razones) y entonces se recurre a la mayoría que hace presencia en los espacios de lucha y emite discursos de autoorganización y autoreferencia de por qué hay que estar en estos lugares que además son estratégicos. Y esa presencia de mayoría poco a poco hace que el resto que no estaban en las luchas se vayan sumando porque también ellos se sienten parte de esa lucha que en el caso de noviembre efectivamente que el cambio del rumbo del país era evidente. Esto es interesante porque lo contrario de ello es que nadie quiera luchar y por tanto no hay esa presencia en los lugares visibles y estratégicos

y entonces sencillamente no existe la lucha. Pero cuando existe la presencia de los cuerpos de hombres y mujeres en los espacios visibles de la lucha esto hace que arrastre al resto a estos lugares porque quienes no están inicialmente de acuerdo con la lucha también se ven amenazados por las nuevas condiciones sociales y políticos del país.

Eso es uno de los puntos de centro de gravedad de las acciones colectivas y entonces la producción de sentidos que aquí lo asociaciones con las nuevas subjetividades.

2.5. Estrategias y formas de lucha

Las luchas sociales se hacen bajo argumentos y formas para que en base a ello se construya estrategias internas y externas las que en varios de sus aspectos dan forma a la lucha o al revés, las formas de lucha dan sustento a las estrategias. La gente en Senkata como en el sector Norte de El Alto al principio solo sabia de algunas formas de lucha, pese a la experiencia de octubre de 2003, pero en el transcurrir de los hechos a esto se lo va dando mayor sentido y entonces se va construyendo distintas formas de hacer y hablar de lo que ocurre en el lugar específico y en la ciudad de El Alto. Lo cual es un hecho importante porque refiere a que las cosas que se hacen o se dicen deben están dado alrededor y junto con la gente que está en esos lugares. Aquí uno de esos argumentos. “Bueno eh, ellos son conscientes por lo que está pasando, ellos no pueden venderse fácil a ese neoliberalismo hermano, ellos de Senkata, El Alto, Rio Seco ellos se cree y no somos racistas y también luchamos por nuestros derechos nada más” (Entrevista No. 15. 16/09/2021. Zona: 16 de noviembre. Exdirigente de la zona 16 de Noviembre).

El argumento es que también “luchamos por nuestros derechos” porque hay consciencia de lo que fue y puede ser el neoliberalismo en lo social y eso es parte de la memoria social referida arriba. El exdirigente de Cristal I, don Alfonzo además afirma, que “no somos racistas” porque dentro del contexto general del país, se acusó abiertamente a los alteños de ser “hordas”, “salvajes” que son discursos construidas por el poder como adjetivos que refieren directa o indirectamente que aquí la gente por odio o por el racismo a los “blancos”, se movilizan. Lo cual evidentemente hace que la gente se autoafirme en su identidad y en sus sentidos de las cosas que hacen y dicen.

El principio una estrategia es saber la ubicación en un espacio-tiempo definido para desde ella proyectar (De Certeau, 1996) los actos, los discursos, la movilización y la

construcción del conjunto de tramado de las acciones colectivas. Y esa estrategia es el territorio y los microgobiernos barriales (Mamani, 2021 en imprenta) porque desde esos espacios-tiempos se juega al contrapoder para construir un poder propio al que lo hemos llamado en otro trabajo “el otro poder” (Mamani, 2013).

Lo anterior hace que luego se pueda utilizar tácticas de movimiento y la de decir o ver las cosas dentro de la lucha por los sentidos y por el poder. Aquí se observó que la gente se movía entre diferentes barrios a la vez en su interior. O entre el sector Norte y Sector Sur porque entre ambos lugares hay un sentido de asunción de que son lugares importantes para situaciones como la de noviembre de 2019 dada por su ubicación geográfica y su red urbana de comunicación. Además, que esas conexiones tienen sentido porque entre ambos lados hay familias que viven del uno y del otro lado. Entonces tiene referencia real porque hay familiaridad en el movimiento a la vez de convicciones claramente definidas en sus relaciones de parentesco y de dignidad.

> “Ahí sería un punto que aclarar, como dije anteriormente, algunos no se organizaron mediante sus dirigentes sino que fue autoorganizado por los vecinos. Existe esa peculiaridad de que los vecinos están en contra del gobierno pero los dirigentes por miedo a ser perseguidos están neutros se podría decir, a ellos sus mismos bases los bajaron de la dirigencia. Entonces hubo una autoorganización por parte de algunas zonas y otros que salieron con sus listas, fichas que se yo, y son las zonas más marginales que hicieron eso” (Entrevista No. 13. 16/09/2021. Zona: Pucarani III. Exdirigente Pucarani III).

Como veremos en el subsiguiente acápite, pues, existe autoorganización de los propios vecinos en muchos lugares porque ciertos o muchos dirigentes “han brillado por su ausencia” (Huanto, entrevistada). Claro, en otros casos fueron convocados efectivamente por sus dirigentes para ser parte de ese tramado de acciones colecticas. En la cultura andina y aymaraquechua el que se obligue a la gente en estar en ciertos lugares, en varios casos solo es una especie de interpelación moral. Aunque en otros aspectos o situaciones puede haber efectivamente sanciones. Hemos observado que muchas veces se dice ‘que se aplicara sanciones’, pero eso suele ser mero sentido de cumplimiento de la palabra de parte de la autoridad o los dirigentes. Aunque esto no siempre puede ser una regla.

Esto es así porque tiene que decir públicamente para no ser criticado o censurado. Y luego pasado el hecho no se aplicará la sanción. Lo que provoca en algunos casos ciertos reclamos de por qué no se hace cumplir lo decidido. Y eso es parte de la dinámica de la

vida social. Ni en el mundo liberal existe la plena libertad de asistir o no a ciertos hechos convocados por la gente. En nuestro caso lo liberal también es corporativo y hasta endogámico.

> "Bueno como digo, aquí en el sur es Distrito 8 y en el norte es Rio Seco, Distrito 7, Distrito 14 son ejes centrales para defensa de 2003; este lado levantamos y ese lado también. Entonces ambos son combativos, así también somos gente pobre que no tenemos mucho dinero, así como los q'aras, viven (en lugares) céntricos, los q'aras con sus edificios (en) mejores lugares; pero si nosotros buscamos un cambio, un cambio por eso también (luchamos). Y en los lugares periferias, lugares alejados nos sentimos hermano; por eso también nos levantamos" (Entrevista No. 11. 16/08/2021. Zona: Cristal 1. Exdirigente de Cristal I).

La diferencia con los grupos de poder es conciencia social. Esto es que la gente sabe de cuales grupos sociales viven con privilegios y por qué otros grupos sociales no tienen las mismas condiciones. Aquí en noviembre eso se expuso abiertamente en las grandes asambleas y en las redes sociales internas (WhatsApp).

En base a esos sistemas de valores y sentidos la gente entonces hilas relaciones de amistad, hermandad, de ser de un mismo pueblo o el de ser alteño, etc. Y materialmente es cierto que Senkata al Sur o Rio Seco al Norte tienen muchas necesidades. Esa es la referencia y diferencia con los grupos de poder. Porque si bien tienen grandes y extendidas avenidas, calles largas y plazas grandes, carecen de alumbrado público, seguridad ciudadana o porque las avenidas son todavía de tierra o a lo mucho de piedra adoquinada. Esos factores alimentan efectivamente o son la directa referencia de ese malestar y entonces de la lucha.

Se afirma constantemente en las entrevistas, por ejemplo, que zonas ya los servicios completos como 12 de octubre o Satélite, entre otros, no luchan o no salen a luchar porque se entiende que sus necesidades son satisfechas. Aunque estos lugares si tienen otras necesidades de urgencia como es la seguridad ciudadana y la limpieza de las calles o avenidas. Entre uno y otro entonces existen diferencias sociales evidentes, pero ello no deja de lado que también los de 12 de octubre se sientan parte de la ciudad de El Alto y entonces expresan su apoyo a los lugares afectados. Eso paso en 2019. Y en otros casos como el de Satelite donde según la gente viven los q'aras alteños y porque este sector son ellos mismos quienes se sienten como clase media y buscan a partir de ese hecho diferenciarse del resto de la ciudad; además en ellos existen una especie de ligazón emotiva de su ascendencia real o imaginada con la zona sur de la ciudad de La Paz. Al

final sin embargo en estas mismas zonas se ha ido viendo y creando sentidos de lucha ante la crisis económica de 2019 empeorada por la emergencia sanitara de Covid-19. Sin duda todo es un hecho complejo y denso.

2.6. Un Nosotros y nuevos sentidos

Mediante la experiencia de lucha de 2003 se ha logrado construir un Nosotros (Mamani, 2021 en imprenta) que ahora hace parte de un conjunto de nuevos sentidos. Aquí con la palabra sentido según definido en el marco teórico se refiere a esas formas de sentir, ver, emocionarse, verse como gente y con derechos, etc. Los sentidos en ese marco son los valores que la gente tiene y produce dentro y en el proceso de la lucha y también dentro de la vida cotidiana.

El Nosotros es una construcción social según el nuevo contexto social y político del país para referirse a sí mismo y en relación con los grupos de poder (como veremos más adelante), pero a la vez ese nosotros es una referencia con la gente que lucha en otros lugares del país bajo las mismas condiciones y convicciones o porque son parte del mundo aymaraquechua como es el caso de K'ara K'ara en Cochabamba o los ayllus de Norte Potosí. De ese modo ese nosotros es un cuerpo ampliado y extendido hacia el interior de la ciudad de El Alto y a la vez extendido a lo que son parte de esta lucha o el sentido de un pueblo que se mueve en el territorio del país.

> "Ser aymaras (es) lo más importante, porque es nuestra raíz. No hay donde ocultar, es nuestra identidad, entonces hay que decir con orgullo ser aymara, entonces no hay que alinearse a otras culturas ¿no?, pero hay otros que se olvidan, quieren aliarse a otras culturas digamos, mientras ser alteño lo mismo ser alteño de pie son de lucha ¿no? Eso hay que decir con orgullo también ser alteño porque gracias a El Alto también Bolivia está un poco mejor en caso de gas es gracias a la lucha de El Alto ¿no?" (Entrevista No. 19. 11/09/ 2021. Zona: 14 de Septiembre. Comerciante (ferretería).

El nosotros entonces se ubica en un espacio-tiempo definido como es El Alto pero no queda solo en ese espacio-tiempo, sino que es proyectado hacia y en relación con el resto de la sociedad en movimiento. Es decir, la sociedad nacional como una totalidad donde el nosotros, que en aymara es täxpacha o jiwäspacha, es un campo de vida y de disputa con los viejos grupos de poder. El sentirse orgullo de ese espacio-tiempo es realmente algo que no solo es una referencia de sí mismo sino de ese conjunto de la sociedad que se mueve entre adentro y afuera (Mamani, 2013). Moverse entre esos

niveles es algo que ahora se hizo en lo micro entre Senkata y Rio Seco o la ciudad de El Alto. Por eso se dice,

> "Yo me siento orgullosa de pertenecer a El Alto, y además de ser aymar parliri (hablante aymara). Yo desde pequeña me vine a vivir aquí y no me olvido de donde estoy viniendo, por eso así como eh visto crecer a mi ciudad; así también la voy a defender aunque mal o bien joven, porque es para nuestros hijos en el futuro" (Entrevista No. 14. 16/09/2021. Zona: Chijimarca. Vecina de base).

Por eso voya "defender aunque mal o bien joven" a esta ciudad y su extensa relación con el resto de redes de parentesco dentro de la ciudad y en el resto del país. Lo cual deja en claro que aquí existe un sentido de orgullo de ser parte y referente de la ciudad y de sus habitantes.

Eso es nuevo sentido. Puesto que hace décadas atrás la gente no se auto-asumía como referente, incluso de nada, sino como simples trabajadores o donde lo político es asunto de los doctores o licenciados de las grandes universidades. Hoy ese sentido ya no tiene sentido. Esa es la novedad y esa es la nueva realidad dentro de las relaciones sociales y políticas que ha puesto sin duda en crisis las representaciones sociales de las elites criollas del país. Es en ese hecho que la idea de una Bolivia blanca exclusiva ya no tiene sentido porque la gente a autoasumido que también es el país donde ha nacido y vivirán sus hijos o hijas. Y eso se expuso abiertamente en Senkata del sector Sur y San Roque en el sector Norte de la ciudad de El Alto.

> "Ha sido bastante significativa, la lucha es un legado para futuras generaciones que digan que gracias a El Alto esta Bolivia en la prosperidad, somos la vanguardia de Bolivia y también a los ojos del mundo somos referentes de lucha por la igualdad de derechos y de oportunidades y no hay que permitir que eso desaparezca; somos puntos estratégicos; por esa razón nos hacemos sentir en las movilizaciones y eso es un punto a nuestro favor" (Entrevista No. 13. 16/09/2021. Zona: Pucarani III. Exdirigente Pucarani III).

Queda tan evidente esos nuevos sentidos que no solo es parte de Senkata o Puente Vela, sino refieren a todo el país y la ciudad de El Alto. Por eso "no hay que permitir que desaparezca" porque gracias a ello Bolivia tiene prosperidad económica, se entiende, pero también de dignidad. Ese es una evidente construcción social de viene de un espacio-tiempo no muy lejano al presente y hoy es un presente real.

3. Rio Seco y la wiphala

Rio Seco ha sido el centro de llegada de varios otros puntos de movilización del sector Norte de la ciudad de El Alto, incluso del Sur. O mejor, los barrios o Distritos que rodean al Distrito 4 del Rio Seco han sido la fuerza movilizadora de sentidos, estrategias y nuevos discursos para hacer parte de un conjunto de repertorios de acción colectiva (Steinberg, 1999) y de imágenes sociales largamente extendidas a toda la ciudad y el resto del país y en el exterior.

La wiphala que ha sido reconstruida según los nuevos espacio-tiempos en la década de los 70 y 80 del siglo XX por Constantino Lima (2021) y Inka Chukiwanka (2004a, 2004b) o Luciano Tapia (1995) y por el movimiento indianista (movimiento crítico a la revolución de 1952). Ahora esa wiphala hace referencia a esa producción de la nueva realidad social. Quienes reconstruyen la wiphala tanto Lima como Choquehuanca afirman que en los años 70 y 80 del siglo pasado dejan notar que encontraron muchas wiphalas de muchas formas y colores. Ante esa realidad han tenido que uniformar o estandarizarlo para que sea parte del nuevo contexto sociopolítico. En ese sentido la reconstrucción no es un invento como refieren algunos para rechazar el símbolo wiphala, como la Iglesia Católica que afirma que la wiphala es de origen española (Infodecom, 2019?), sino que se observa con varias evidencias que tiene un pasado en los tejidos tiwanakotas y qirus del Estado inka (Limber, 2020).

En el primer sentido se planteó la idea de que las actuales wiphalas tendrían origen en las banderas del Rey Carlos V de España basado en los parecidos a las banderas de los Tercios que luchaban en favor del rey en los años 1534 (Infodecom, 2019?; Nicolas, 2020). Si bien pueden tener alguna relación entre aquel y la wiphala, pero las imágenes presentadas por ejemplo por Nicolas solo tienen de parecido lo ajedrezado (aunque la wiphala de la comunidad de Mamahota de la actualidad tiene al centro una wiphala), pero en el resto no hay ese parecido ni en lo actual ni en el pasado. Limber en ese sentido trata de demostrar que la wiphala es la referencia simbólica del mundo anterior a la invasión española porque imágenes muy similares a las actuales wiphalas se observan en objetos como las ch'uspas o bolsas de llevar coca o vasos de beber de los inkas anterior a la llegada de los españoles (Limber, 2020, p, 20-30).

En un trabajo pequeño nosotros también tratamos de mostrar ese hecho dada que se observa en los objetos de manejo de hierbas de los Charazanis (ubicado al norte de la

ciudad de Tiwanaku) encontrados por Wassén en 1972 que ha sido parte de Tiwanaku. Este autor mediante excavaciones pudo encontrar estos objetos con colores muy similares a la wiphala (Wasen, 1972) hoy expuesto en el museo de Gutemburgo (Suecia), aunque su objetivo no era estudiar las wiphalas sino el uso de las hierbas medicinales o plantas psicotrópicas en esas sociedades. Nos referimos al siglo XI mucho tiempo antes de la llegada de los españoles (Mamani, 2020). Actualmente el historiador potosino, Juan José Toro, realiza un estudio del símbolo y que basado en los hallazgos iniciales publicó un artículo en la que refiere que la wiphala no tiene origen español como las banderas de Potosí y Sucre. Afirma: "Las banderas de Potosí y Sucre tienen origen español; la wiphala, no" (Toro, 2021). Pese a ese hecho los grupos de poder en Bolivia tratan de mostrar que la wiphala tiene origen colonial y español por lo que no serían de los pueblos andinos o el aymara específicamente. En ese contexto muchos usan la palabra invento como forma de descalificarlo obviando que las tradiciones culturales también son inventos en las sociedades como la de Europa mostrado por Hobsbawm y Ranger (Hobsbawm y Ranger, 2002). Pese a ese uso de la palabra invento, el símbolo, sin embargo, ya fue nombrado y usado en los años 1940 y 50 del siglo XX por la elite cultural de la ciudad de La Paz (Limber, 2020). En ese sentido la wiphala no era un símbolo desconocido sino tal vez ocultado o negado.

Aquí preferimos hablar de reinvento o reconstrucción basado en esas imágenes textiles o vasos de beber para un nuevo momento histórico porque el mundo de los Andes y sus pueblos tiene una cultura viva y en permanente construcción y reinvención de lo propio y la readecuación de lo ajeno.

Sobre esa base en los años 1970, 73 y 80 aparece la wiphala en las grandes asambleas aymaras del departamento de La Paz (Hurtado, 1986) o en el movimiento indianista desde los años 1962-1970 (Lima, 2021; Tapia, 1995). Y en 2000, 2001 (en el Norte de la Paz de la provincia Omasuyos y otros (Mamani, 2012) y 2003 (en la ciudad de El Alto), flamea el símbolo hecho multitudes. Y 2019 no sería más que la expansión y parte de la socialización ampliada como nuevas subjetividades sociales.

Podemos adelantar entonces que estudiar los símbolos con vigencia social es un hecho interesante porque hace referencia de las condiciones dentro de las relaciones de lucha, de los sentidos y de formas de percibir y ver el mundo de lo social y lo político.

3.1. Indignación y emociones ante la quema

La wiphala fue quemada el 10 de noviembre de 2019 en la ciudad de Cochabamba y La Paz por grupos afines al movimiento cívico que había logrado derrocar a Evo Morales de la presidencia del Estado plurinacional dentro del contexto del conflicto poselectoral de ese año. Varios jefes policiales habían logrado romper o cortar de sus brazaletes el símbolo en señal de rechazo al gobierno caído. Sin embargo, con ese acto no se habían dado cuenta que estaban haciendo el rechazo al país que había asumido como uno de sus símbolos de la manera pública y socialmente. Un hecho que costó luego a los grupos de poder perder las elecciones de 2020 frente al partido derrocado dado que vuelve a ganar esas elecciones (aunque el MAS no lo ubica en una dimensión real de lucha a la wiphala).

Después de la quema casi toda la ciudad de El Alto y las provincias de los departamentos de los Andes (La Paz, Cochabamba, Potosí, Oruro, Chuquisaca) y ciertas regiones en el oriente del país, se indignó. Ahora sabemos de manera específica que Senkata y todo el sector Sur y Rio Seco y todo el sector Norte de la ciudad de El Alto además de indignarse empezó a movilizarse multitudinariamente en defensa de la wiphala. ¿Cómo se expresó esas movilizaciones? ¿Qué se dijo para argumentar la defensa del símbolo quemado?

De alguna manera estas preguntas hacen parte del proceso de constitución del sujeto histórico que están basados en la experiencia y los temores de perder lo poco que se había ganado. Ciertamente el nuevo gobierno de Añez había empezado actuar como un gobierno electo para modificar varias líneas de acción del Estado tanto a nivel económico y político.

> “En ese sentido se han autoconvocados, los dirigentes nada, entonces hasta yo mismo un ratito eh salido, pero ya me entrado nomás también, pero estaban quemando llantas en todas las esquinas posibles, pero para la mañana eh… por San Roque ¿no? Claro, como otros han pensado que es como otro día más ¿no? Nuestras movilidades estaban saliendo, estaban comenzando a circular, pero había otra gente que estaban así totalmente enojados, enfurecido, pero ‘cómo van a quemar nuestras wiphalas’ ¿no?” (Entrevista No. 9. 1/09/2021. Zona: 14 de Enero-Lagunas. Expresidente de zona 14 de Enero Laguna y exejecutivo de la Fejuve Distrito 7).

Había dos posturas. Uno que querían seguir trabajando y otros que estaban indignados. En esa relación la indignación fue creciendo de manera rápida a través de las redes

sociales (WhatsApp, Facebook) y mediante pequeños cabildos o reuniones que se producía en las esquinas de las calles o avenidas del sector Norte y al Sur de la ciudad.

En esas relaciones el peso mayor tiene la quema de la wiphala. En efecto. La frase casi repetida en varias entrevistas es 'cómo van a quemar nuestras wiphalas'. O alguno que decía: 'es como nos estuviera quemando como personas'. Ciertamente la quema fue algo inesperado porque al ser Constitucional y reconocido por el Estado no se pensaba que pudiera ocurrir ese hecho. Dentro de esas relaciones posiblemente mucha gente no hubiera salido a las calles sino hubieran visto la quema del símbolo. Pero al ser una realidad lo ocurrido salió la gente indignado a la lucha y otros efectivamente en favor del Presidente derrocado.

La imagen tiene dimensiones gigantescas. Queremos decir con ello que cuando una imagen se extiende como realidad, pues, tiene efectos asombrosos para quienes lo actúan y contra quienes se actúa. El símbolo quemado de hecho se presenta efectivamente como un acto de importancia que llama la atención. El detalle es que si la otra parte de la sociedad se indigna crece la imagen de manera exponencial porque se imaginan más cosas de lo que ocurrió ciertamente. Se piensa y se siente que esto es un insulto, un agravio, una falta de respeto, etc. pero además ocurre algo más profundo dada el contexto histórico del país en la que lo indio o indígena ha sido rechazado y que han sido considerado como rémora o parte del atraso del país.

Surge el temor fundado, en ese contexto, puesto que, si antes la discriminación era normal y el racismo de elite era una cuestión estatal, la gente piensa que todo eso va volver ya no solo en contra de ellos o ellas sino también en contra de sus hijos o hijas o nietos. Lo cual es inaceptable. La gente no quiere volver a vivir discriminación y el racismo porque es doloroso desde el lugar de quien vive. Y ese dolor es solo entendible desde quienes la han sufrido. Dado que este es un hecho que lastima al ser o la humanidad porque se siente el rechazo o la humillación tanto en lo privado o público. Y la quema de la wiphala era una humillación en público que es algo aún mayor. En lo privado, mientras no se sepa mucho desde afuera, puede ser tolerable, pero cuando es público, es difícil.

> "El hecho de que hayan quemado la wiphala digamos, el hecho de que hayan quemado la wiphala los cambas si no me equivoco, eso también ha sido un detonante ¿no ve? Porque aquí los alteños más que todo sentían que estaban perdiendo poder y pensaban que los de Santa Cruz los iban a gobernar. Entonces es algo que no se aceptaba en parte también ya

> que la pollera también ya en abajo; yo veía cuando iba, entonces ya no había cholitas, ya no había señoras con pollera, medio que ha cambiado el gobierno. Entonces la gente rápido a cambiado; la perspectiva de verse como indígena medio que había caído, entonces ellos automáticamente transformándose también regresa el MAS al poder de nuevo ¿no?. Los dirigentes empiezan a ponerse sus ponchos, las mujeres empiezan a lucir sus polleras; también yo creo que es eso" (Entrevista No. 7. 16/09/2021. Zona: Yunguyo. Stria de deportes de Yunguyo).

El temor fundado además no solo era temor, es decir, una posibilidad, sino una realidad. Se había empezado a hacerse visible lo temido como una realidad. Para corroborar esto los grupos del poder que habían llegado al poder ha hecho que proliferara discursos con alto tono degradante y de sentido de enojo contra esos otros. Por ello es que 'la pollera también ya en abajo', se dijo. Por lo que todo lo que se parece a lo aymaraquechua era posible de ser rechazado y disminuido en su valor social y humana. Y en lo público exponer lo propio parecía ser parte de un avergonzarse como lo era antes. Ese es el detalle de lo que hizo que la gente se mueve desde sus fueros internos hasta las calles y avenidas con la wiphala en mano.

3.2. Wiphala como acción y discurso

El discurso no solo es aquel acto de habla, sino también la exposición de los símbolos, de los cuerpos, la manera de decir las cosas, etc. Aunque no hay dejar de notar su fuerza en el acto de habla como referencia de lo explícito porque mediante ella se trata de proyectar un sentido o las maneras de ser o de la lucha social como acción colectiva.

Aquí se juntó la acción y el discurso como referentes de las nuevas dimensiones de la lucha social y político. El discurso hablando al igual que el discurso en imágenes se expande y se hace acto, y al revés, el acto se constituye en el discurso. Es un proceso de ida y vuelta. Aquí no es posible separar uno del otro porque no sería posible entender las profundidades del hecho ocurrido o dicho mediante el lenguaje. Solo es posible de ser entendible lo que luego ocurre en las calles o avenidas de la ciudad de El Alto, hasta el hecho de llegar a la muerte, referida la masacre del día 19 de noviembre en Senkata.

Una de sus formas del discurso es expresar el dolor que se ha sentido por lo ocurrido o por lo que se ha visto con los ojos propios. Este es un detalle importante como dejar notar Veena Das en relación a las mujeres en conflicto político en la partición entre India y Pakistan en 1947 (Das, 2008). El dolor en este caso no es físico sino del alma o de ser (Butler, 2006). Y ese dolor es expuesta como una redención o la recuperación de la

wiphala de su uso instrumental por la cúpula del gobierno caído. Aunque ese "uso" también sea parte de la expansión del símbolo fuera de sus marcos históricos de referencia como es los Andes y el mundo aymara de modo especifico. Por eso se dijo:

> "Yo particularmente eh sentido mucho… mucho dolor ¿no?. Es que se me caía las lágrimas al ver, entonces yo, eh, me compré una wiphala de una librería. Y sí fui participe en las noches, en las noches yo salía eh. Como los vecinos no nos convocaban, los presidentes de barrio y demás, si salí con mis hijas, algunas veces yo sola con mi esposo también salimos. Y era pues un momento emotivo, para mí tiene un significado, un valor de lucha para mí ¿no? De primera si yo había vivido digamos el 2003, cuando lo han sacado al Goni, pero no era tan participe como ahora ha pasado. Entonces si yo he estado metida ahí, eh, eh participado por el dolor que sentía, el significado que tenía para mí la whipala de la lucha que la gente estaba transmitiendo al defender la wiphala que había sido quemado" (Entrevista No. 8. 1/09/2021. Zona: Villa Esperanza. Vecina de base).

"Las lágrimas caían" hacen referencia a esos momentos difíciles que la gente ha vivido y sintió o vio de cómo se desmoronaba los nuevos imaginarios que se habían construido anteriormente en lo social. El nuevo régimen de poder hacia que eso sea efectivamente una realidad. En esas condiciones, se puede decir, socialmente que éste es estructurante porque de lo ya definido con antelación ahora con la experiencia vivida se profundiza y se amplia dentro del conjunto de las relaciones sociales y familiares. Y por medio de estos hechos el discurso se convierte ya no solo como referencia de marco de interpretación de las relaciones sociales, sino como algo que tiene que ver con el mundo propio de cada actor social en sentido individual y familiar. Y ese hecho luego se hace un constante social o estructural que hace que se defina además nuevos otros sentidos más profundos y subversivas. Es decir, subvertir los modos y las formas de escuchar los discursos del poder como algo dado, sino aquí para mover o desacreditar las formas normales y legítimos del discurso de los grupos de poder en el país. Por lo que se va constituyendo otras formas de ser y de habla y posiblemente de acción que vayan a ser parte de esas referencias.

> "Si los que más se han levantado son pues Distrito 7, Distrito 8; lo más fuerza que tienen (son) lomas que han luchado Distrito 7, 8 y 14; los tres Distritos, porque ellos saben qué la wiphala significa mucho para esas personas, entonces también los heridos y para defender salieron por su propia cuenta porque ellos saben que representa la wiphala" (Entrevista No. 6. 14/09/ 2021. Zona: Nueva Florida. Vecino de base).

Así los Distritos 7, 8, 14 en el sector Norte se han constituido en referencia central de las acciones colectivas. "[P]orque ellos saben qué la wiphala significa". Entonces vino ese

conjunto entramado de acciones con sentidos que además hacen que se amplié al conjunto de otras redes de acción. La acción en ese sentido no es un hecho mecánico (o mera reacción) u obligado, sino que se asume formas de autoconvocatoria. Si los dirigentes no convocan la gente se autoconvoca. Y entonces ese tramado de acción sobre las calles o la ciudad es un conjunto de un hecho dada en las marchas de protesta, vigilias, sistemas de turnos, control del territorio, etc.

En ese sentido el discurso se hace acción porque la gente está en las calles en miles que literalmente es una especie de un nuevo levantamiento social casi parecido al de octubre de 2003, aunque con las diferencias del contexto como es la dinámica histórica de la sociedad y del Estado. Jóvenes, señoritas, personas mayores, todos, son la misma referencia de acción porque se entiende que es la única manera de detener a algo que es una amenaza, o peor, que es una realidad como se dijo arriba. En razón de ello las calles están copados con wiphalas, los edificios wiphalizados (Mamani, 2020) al igual que los pocos automóviles que se movilizan, motos y bicicletas. También el cuerpo de las personas se cubre con la wiphala o lo llevan en el sombrero o en algo que identifique a la persona como parte de la lucha social. La acción es por tanto densa, compleja, situado y emergente.

3.3. Movimiento de los autoconvocados

Hubo en esto otros dos momentos. Uno, los dirigentes, o mejor los presidentes de las Juntas de Vecinales no convocaban a las asambleas de barrio por distintas razones que pueden obedecer al miedo por la persecución del nuevo gobierno, a ser identificado con tal o cual partido, o simplemente por dejadez, en otros casos.

En ese sentido se habla de los autoconvocados tanto en el Norte y Sur de la ciudad de El Alto. Una palabra que al principio no tiene mucho sentido pero que luego ante los acontecimientos ocurridos adquiere una connotación de acción, de discurso y de movimiento social.

> “Porque desde wawas (niños o niñas) hemos visto por televisión, por las radios, hemos escuchado, ucha! inclusive al escuchar no más el primer muerto ¿no? Te arde más; como me van a estar matando a mi gente ¿no? o a mis hermanos; ya de esa manera hermano el dirigente ha sido manipulado y otros dirigentes han sabido direccionar y a esos dirigentes hay que valorar, no al dirigente que ha direccionado, pero el dirigente también es cobarde ¿no? En esa época ya se han ocultado los dirigentes ¿no ve? Más bien en las zonas siempre hay una

> persona con identidad, esa persona más bien dice: 'haber para hacer la vigilia haremos la lista cómo vamos a salir, cómo vamos a manifestarnos', o sea que a la final de la historia hemos llegado autoconvocados ¿no?" (Entrevista No. 3. 1/08/2021. Zona: Complemento Yunguyo. Exejecutivo de Provincia Omasuyus).

Por los hechos ocurridos "te arde más". Esto significa que la gente se indigna más y más. Y es por ello, al no ser convocados por los dirigentes, se autoconvocan basado en las referencias de personas lideres con identidad que existen en cada lugar. Esto es bastante parecido al de octubre de 2003 donde los dirigentes fueron rebasados o destituidos de sus cargos por estar 'comprometidos con el gobierno de Goni' (Mamani, 2004). Surge el movimiento bajo el denominativo de los autoconvocados tanto en la ciudad de El Alto como en Cochabamba. Lo cual sin embargo no deja de lado en que si hubo dirigentes que han convocado a sus bases para analizar, decidir y si es posible movilizarse. Y eso es parte de esta nueva realidad.

De pronto la palabra autoconvocados se convierte como especie de libertad de organizarse de manera autónoma y en relación con otros grupos movilizados que son generalmente jóvenes. Su activismo anterior en redes sociales ahora es un activismo en lo territorial. Los jóvenes y señoritas que son en varios casos indianistas o nacionalistas (Mamani, 2020) abren paso en esa sed de organización y de movilización de manera radical y en otros de manera moderada como ocurre en estos contextos.

> "Hay Fejuve como El Alto como presidente ¿no? está fraccionado un poco ¿no?. Quiera o no en algún momento no tenía esa fuerza a esa convocatoria y ya el paralelo; a eso nuestros dirigentes, nuestros presidentes de cada zona alguno que el otro camufladamente, ¡no así público de frente digamos no!! Seguramente tengan ese miedo digamos de aparecer como es el gobierno de facto ya estaba iniciando a buscar a los dirigentes, por eso miedo posiblemente no aparezca, pero prácticamente eran los hermanos autoconvocados ¿no?. Alguien siempre en ese grupo te junta, ya lidera, encabeza y ya pues se organiza automáticamente. Ya por un voto mayoritario ya nos sumamos y vamos listo ya de frente ¿no? hasta Ceja, hasta San Francisco. Todos eses días prácticamente ha sido los vecinos, algunos vecinos, líderes jóvenes que han encabezado por ejemplo aquí en el placita. Aquí en Parada 8; así tantas veces cada tarde hacíamos algunos encuentros digamos discusiones ¿no? Entonces ahí salía una conclusión para ya hacer esa defensa; no estábamos de acuerdo que lo que ha hecho el gobierno de facto" (Entrevista No. 2. 7/08/2021. Zona: Los Pinos-Parada 8. Vecino de base).

Existe el uso de estrategias que puedan ser de modo abierto o de manera camuflada. Y lo autoconvocado es camuflado porque no se sabe quien es la cabeza que dirige tales movilizaciones. Parece todos ser dirigentes o líderes, pero también parece no serlo. Es un movimiento dentro del movimiento para despistar la ira y mira del nuevo gobierno surgido

en la noche del 12 de noviembre en la plaza Murillo en la ciudad de La Paz. Lo cual es una referencia de las propias capacidades de acción y de discurso de los jóvenes en las movilizaciones basado en sus sistemas de organización como los barrios, y otros, en forma informal o litigante.

Los autoconvocados de este modo son actores de las mismas juntas vecinales ya sea en forma abierta y en otros casos no aprobados por las asambleas de barrio. Son dos momentos diferentes, aunque pueden serlo también similares. Porque lo autoconvocado además refiere que esta fuera de la directiva de las juntas vecinales, pero tampoco esta tan fuera de ese marco porque finalmente de uno y de otro modo se sabe de quienes son los actores y cómo es posible que se organicen.

Son la referencia indirecta de lo propio bajo otros aspectos no siempre claros. Finalmente es una forma de acción colectiva que trae dentro de si ese complejo tramado de hechos que son significante en el sentido de que tiene aceptación de la gente. Los jóvenes son parte de ello, pero a la vez de otros grupos de personas que no son jóvenes, sino activistas y visionarios. En ello se observa un proceso de indignación y de sentirse humillados por los grupos de poder criollo que al parecer no ha tenido la capacidad de entender la presencia de gente capaz de ser parte de sí mismo y del sentido de una nueva realidad.

3.4. 11 de noviembre

El día 10 de noviembre al anochecer un pequeño grupo disperso de jóvenes inicialmente envían mensajes a las redes sociales para exponer la wiphala y mensajes de rechazo al acto de quema. Durante la noche se multiplican en estos espacios cibernéticos todo tipo de mensajes para rechazar o imaginar lo contrario hasta ese momento, aunque el cansancio era inevitable; descansan para activar al día siguiente.

Al día siguiente a las 16:20 aproximadamente un pequeño grupo de jóvenes después de exponer su indignación en el día anterior, se juntan, algunos sin conocerse, otros tal vez, pero se inicia con las movilizaciones extensas y profundas al norte de la ciudad de El Alto. El movimiento es en rechazo a la quema de la wiphala del día 10 realizado por miembros del Comité Cívicos del país. Los jóvenes se dirigen a varios puntos y casi sin dirección previa empiezan a concentrarse en varios puntos estratégicos de este sector de la ciudad.

Es un movimiento específicamente que se genera desde Lagunas, San Roque, Vella Vista, Valle Hermoso, altura de Villa Ingenio, parte de Rio Seco y otros lugares.

> "Y eso más ya han cerrado todo eso, y de ahí como que en la Ceja lo que estaba pasando. Entonces 'iremos'. Entonces desde ahí a venido y cuando ya se haya llegado a Villa Vista ahí después un nudo podríamos decir ¿no?, confluir de todas las fuerzas porque de ahí se va hacia Valle Hermoso y también hacia 6 de Marzo. Entonces esos lugares son pues lugares claves, entonces desde ahí se han unido más jóvenes, más gente y se avanza y también por Lagunas por ahí arriba también había un pequeño módulo policial, igual la gente ¿no? comienzan a arrasar. Llega a Lagunas y ahí también la gente, igual de la misma manera, porque son, se han autoconvocado, incluyendo digamos a la gente que ha participan nosotros mismos ¿no?, eh… a ver qué está pasando… ¿no?. Sales y vez ahí está su rol de la gente, entonces de ahí se ha sumado más gente" (Entrevista No. 9. 1/09/2021. Zona: 14 de Enero-Lagunas. Expresidente de zona 14 de Enero Laguna y exejecutivo de la Fejuve Distrito 7).

Es un hecho algo inesperado porque no existe una previa organización sino el hecho de haber leído los mensajes en redes sociales o el haber sido parte de algún grupo de amigos para convertirse luego en un gigantesco movimiento. Sin embargo, la misma no solo se generó por solo leer los mensajes en redes sociales sino hubo un proceso previo a la acción. ¿Qué es lo había ocurrido? Años antes se produce un nuevo hecho que luego será referencia de las multitudes con la wiphala en mano. Como sostuvimos en un trabajo en 2004 la wiphala solo era hasta antes de los levantamientos del altiplano aymara de 2000 y 2003, referencia de un pequeño grupo de dirigentes e intelectuales aymaras indianistas que utilizaba como un símbolo alterno al orden establecido (Mamani, 2004). El año 2000 y 2005 es la referencia de las multitudes. ¿Qué significa ello? Desde aquel tiempo hasta 2019 se produce un largo proceso de socialización del símbolo en base a los discursos críticos al Estado y a los grupos de poder. En diferentes actos de lucha grupos del indianismo-katarismo o nacionalismos y el uso del gobierno del MAS habían hecho posible su expansión a otras regiones, aunque ese uso es utilitario.

Significa que el símbolo ya era una subjetividad instalado en lo social. En dos formas. Uno, desde el uso del gobierno del MAS que cumple la función de performance del Estado para representar a los indígenas, aunque el MAS se apropia sin nombrar a sus recreadores: Constantino Lima o German Chukiwanka. Dos, es la exposición de grupos indianistas de manera específica para diferentes eventos con sentido crítico incluso al propio gobierno del MAS. Esos dos momentos son importantes porque el performance de todos modos es parte de la visibilización y exposición del símbolo a nivel de grandes

imágenes junto a otros símbolos del Estado. Y lo otro es la de mantener el sentido crítico frente a las formas utilitaristas.

En ambos sentidos, lo funcional y crítico, el símbolo ya estaba instalado en la subjetividad de la gente, aunque, como se sostiene aquí, no en todos, sino de distintos modos. En esa relación es comprensible que algunos que no lo tenían el símbolo tuvieron que ir a comprar para hacerse ver, defender al símbolo a la vez de defenderse de posibles saqueadores. Es complejo este hecho, pero es observable por la misma experiencia nuestra de que éste ha sido un largo proceso y de diferentes actos sociales. Y la quema lo que hizo es hacer saltar esas subjetividades ya instaladas en lo social para lanzarse a las calles como si fuera la fuerza de la historia. Ese es el detalle de este hecho. Todos se han indignado en que la wiphala haya sido quemada. Un acto leído como discriminación, humillación y desaire a los habitantes históricos y autoreferidas como mayoría del país.

> "La quema de la wiphala muy importante…Yo he visto, todos hasta yo voz todos ¿no?. Es como nos estuviera dando un separatismo hacia nosotros, queriéndonos a nosotros tal vez empujarnos o discriminarnos, así se sentía. Entonces se veía en la TV o sea la comunicación ha sido muy clave, la comunicación (en) las redes, ATB, UNITEL, todos hablaban como si ellos fueran justos, justificando así y eso peor ha dado rabia, peor ha impulsado. Claro por la wiphala, ha sido, pero yo quiero decir esta parte hermano. La wiphala ha sido clave. Casa por casa sabemos ir. Saquen wiphala, saquen wiphala abajo igual bandera blanco saben estar agarrando: "boten esa bandera debe ser pitita" diciendo" (Entrevista No. 4. 3/08/2021. Zona: Nuevo amanecer (camino a Laja). Strio. de medio ambiente de Nuevo amanecer).

Lo anterior se expresa como enojo y ese sentido que "es como nos estuviera dando un separatismo hacia nosotros". En ese hecho la wiphala "ha sido clave". Razón que el día 11 de noviembre a las 16:45 aproximadamente dichos grupos se van juntando en todos estos sectores para luego inmediatamente hacerse una multitud que grita "guerra civil". Aunque el grito de guerra civil para unos es efectivamente un grito de guerra civil en cambio para otros es parte del enojo del momento, incluso estratégico, 'para juntar a la gente' frente al nuevo gobierno.

Aunque entre uno y otro se puede notar en el discurso que existe algún tipo de lenguajes estratégicos para aminorar el sentido de este grito porque se afirma que los del gobierno ha interpretado o tergiversado ese grito. Puesto que para esas opiniones 'el pueblo realmente no tiene armas para ir a la guerra' se sostiene. En cambio, para otros realmente hubo la idea de una guerra civil. Porque incluso existen lugares que luego han recibido ese nombre.

> "Ese lugarcito ya estaba fichado porque ese lugarcito (se llama) 'ahora si guerra civil'; nosotros hemos inventado; haigas visto ¿no ve? con ponchos wayrurus, con wit'utas. Nosotros hemos sido ahora si guerra civil porque por la wiphala, o sea había un entusiasmo de los jóvenes, las señoras tan viejitas mismas corrían hermano, todo o sea, para nosotros es nuestra sangre; todos somos hermanos. Por eso todos salían también hermano ¿no? ya era pues; cuestión ya de política ya no eran nada eso pues hermano ya había siempre, ya había una conciencia de sangre, conciencia de decirte de raza había eso hermano. 'La sangre te llamaba' te decía 'como pueden hacernos eso, qué cosa somos nosotros pues', eso era hermano" (Entrevista No. 4. 3/08/2021. Zona: Nuevo amanecer (camino a Laja). Strio. de medio ambiente de Nuevo amanecer).

Mujeres, jóvenes, gente de todas las edades, según se observa en los videos que circularon en redes sociales, corren con la wiphala en mano (ver video)[9]. Tal vez lo que se deja notar es el sentido de los dicho y hecho como un momento de disipación de peligrosas realidades porque en el contexto existe efectivamente el enojo y el sentido de ser separados nuevamente de los espacios de reconocimiento público como es el Estado y los pequeños espacios del poder (teniendo en cuenta que lo aymaraquechua no ocupó lugares estratégicos de toma de decisiones, sino viceministerios o direcciones).

Ahora aquí lo emocional hay que considerar de mucha importancia como lo trata Gutiérrez (2019). En realidad, en los levantamientos sociales como también en actos políticos, todos ellos están lleno de emociones en la forma de sentires y formas de expresar ciertas situaciones tanto en lenguaje hablado y en cuerpos. En ese sentido no todo es racional dada entre medios y fines o en sentido de un frio calculo en las palabras o en los actos. En situaciones aquí referidas esto es enormemente elevado y que por lo mismo se convierte en un hecho de importancia porque está en medio tales sentimientos de miedo, de dignidad, orgullo y coraje, entre otros detalles.

3.5. Lucha simbólica y resignificación

En lo social el símbolo es de mucha importancia en todas las sociedades humanas. Por lo que no se debe tratar los fenómenos sociales como simples objetividades para entonces ligarnos a visiones heredadas del positivismo y neopositivismo. El tratar el tema de los símbolos es tratar igual que los temas de la materialidad de los hechos de la historia humana y social. Y el enfoque de las subjetividades es parte de esta línea o de conocimiento de la realidad social.

[9] Ver: https://www.youtube.com/watch?v=M4kOkGF2NT8&ab_channel=TeLoCuentoNews (1/10/2021)

Pensamos que cuando se dice “lucha simbólica” es hacer referencia a algo superfluo que no tenga efectos materiales de la vida social y del sentido de las cosas del mundo. Lo simbólico es ese mundo de significados y sentidos sin los cuales no podríamos vivir como sociedad ni como seres humanos. Ese hecho a la vez es algo que nos constituye y por tanto somos sujetos históricos constituidos por imágenes y signos que representan actos en lenguaje (Bruner, 1991). Con similar condición el mundo material de las cosas nos constituye y lo constitúyenos nosotros. Es de uno y de otro lado.

Aquí se produce ese sentido resignificado como algo propio o de nosotros que está reconocido en la Constitución Política del Estado junto a otros símbolos. Y el hecho de quitarlos de los espacios públicos significa, por ello, nuevamente desaparecer; lo cual no es bien visto.

> “El día diez de noviembre si no me equivoco, es en la noche pues lo queman ¿no? este símbolo patrio que es la wiphala que es reconocido por la Constitución Política del Estado en el Art. 6. Por ejemplo, dice ahí en el enciso 2 los símbolos del Estado son la bandera tricolor rojo, amarillo y verde, el himno boliviano también, el escudo de armas y después la wiphala, ahí está reconocido la escarapela, la flor de la cantuta y la flor del patujú. Entonces esto está reconocido y sobre todo esto ha molestado muchísimo a la gente, entonces de ahí empiezan a movilizarse los pueblos y naciones originarias aquí en El Alto” (Entrevista No. 01. 31/07/2021. Zona: Bautista Saavedra. Vecino de base).

En esto existe varios procesos de moldeamiento del símbolo en sentido de que es parte de un Estado (aunque ese Estado expropia su sentido crítico con el mundo colonial y neocolonial) y además es referencia de un Nosotros. En la entrevista anterior se deja notar el hecho del reconocimiento en la Constitución como referencia que antes no era reconocido ni nombrado o visible.

Hay una especie de resignificación del significado como algo mayor de una parte y en otro como un rescate abierto para darlo un sentido crítico a la wiphala como es la del indianismo.

Entre ambos momentos existe ese proceso de interiorización o subjetivación de emociones, de relatos, lenguajes de cuerpos y de habla para hacerse en referencia de un mundo social e histórico propio o de todos. En ello está implícito los relatos en sentido de que el símbolo no es solo de los aymaras sino de otros pueblos por su uso en Argentina, Chile, Perú, Colombia, etc. El que sea extendido el significado de la wiphala hace que sea parte del rechazo de los grupos de poder criollo. Puesto que los grupos de poder han

pervivido en muchos lugares gracias a la apropiación de los símbolos de los pueblos o historias dominadas. En eso está muchas veces su legitimidad.

Esa es la controversia y la profundidad de la wiphala. Una realidad existente en el mundo de las subjetividades y en el mundo de lo material expuesto en los espacios públicos del Estado y gobierno. Y eso es lo que la gente expresa o hace que para nuestro punto de vista es la referencia de una realidad social y representación pública del Estado y sus instituciones.

4. Condiciones de la subjetividad alteña

En la ciudad de El Alto existe un proceso de subjetivación amplia y extendida bajo las maneras de ver, sentir, hablar y la de estar como hechos que hacen referencia a ese nuevo momento social. Las referencias del sector Norte y del sector Sur centrado su actuación visible o pública en Rio Seco y Senkata, es el indicador de lo anterior. Puesto que desde estos dos lugares que a la vez que son extendidas a todo el Norte y a todo el Sur (como se dijo), se observa ese proceso de producción de lugares de referencia de lo propio, de la movilización de fuerzas sociales a la vez de esos mundos de cognición, de afecto hacia y en contra de hechos que pueden afectar a las relaciones del poder. Lo afecto y la percepción es otro detalle importante como dejar notar la socióloga S. Ortner (2016). Lo cual hace que éste sea un hecho importante a la vez complejo por sus profundidades aun mayores a la que no hemos podido acceder. Aquello debería ser parte de un seguimiento continuo para comprender esas profundidades y sus complejidades. Sin embargo, es posible resaltar algunas características que pueden ser referencia de lo visible y observable como la que tratamos de exponer en el trabajo. ¿Cuáles son las características y condiciones de las subjetividades alteñas o aymaras?

4.1. ¿Qué características tiene?

En el sector Norte y Sur de El Alto, según lo expuesto hasta este momento, se observa varios detalles que son relevantes para mostrar. La lucha social, los sentidos otorgados a la wiphala, como la experiencia de haber vivido una nueva masacre, la violencia en el lenguaje del gobierno transitorio, han marcado nuevos virajes a las relaciones sociales que en varios hechos han afectado a las relaciones de poder, incluso con el propio gobierno y el partido del MAS y lo es aún mayor con los grupos de poder de las elites criollas de La Paz o de Santa Cruz.

Esto es que existe una marcada diferencia con los q'aras como se expresa en lengua aymara, dado que se los ubica a estos grupos sociales de tener visiones poco humanas y de ser parte de la violencia, racismo, discriminación, es decir, poco democráticas o poco liberales en el sentido de tener una amplitud de visiones y de sentidos en las relaciones sociales. También existe parecido referencia con la propia cúpula del MAS a quienes se los catalogados como los q'aras de izquierda porque sus cogniciones sobre el mundo alteño o aymara parece no ser acordes a los nuevos momentos sociales que vive el país. Lo cual es interesante dejar notar porque en el discurso oficial se entiende que el MAS es del pueblo y sin embargo en las visiones o cogniciones de sus altos dirigentes parece no ser de ese modo.

> "A no pues, estos son sangres azules ¿no? Realmente; claro hay que aprender de ellos también (de) como lo hacen ¿no? hay que aprender, hay que hacer un estudio ¿no? Haber, abríamos que preparar tesis ¿no? deben ser investigando también ellos, porque ellos siempre nos investigan de la cultura aymara, de la cultura quechua mayor parte y siempre nos están involucrando de la pobreza, el índice de la pobreza; ¿quién saca esos datos? Pues, entonces a partir de eso lo que yo digo es así como ahora mismo o cuando el Evo ha tomado poder uno por uno se van saliendo también del país ¿no? Porque ellos son citadinos pues ¿no? O sea que tienen una casita ¿no?, pueden llegar a Francia, pueden llegar a EE.UU., pueden llegar a Europa donde son sus abuelos" (Entrevista No. 3. 1/08/2021. Zona: Complemento Yunguyo. Strio de deportes de Complemento de Yunguyo).

Puede que este no sea generalizado ni generalizable, pero esa apreciación está presente en la mayoría de la gente referida aquí porque se expresa que los 'blanquistos del MAS son oportunistas' o 'nos usan como sus ovejas', entre otras expresiones. Ahí tal vez radica una de las varias razones de por qué perdió (el MAS) las elecciones subnacionales en 2021 en la ciudad de El Alto. Son parecidas las razones de por qué los candidatos de los grupos de poder criollo, la llamada derecha, ha perdido con claridad en esta ciudad en las elecciones nacionales de 2020. Es decir, existe una diferencia construida entre ellos y nosotros. Lo cual molesta profundamente a los grupos de poder y a los propios dirigentes del MAS. Y es una de las razones de por qué las derechas han hecho visible a El Alto como la ciudad de "hordas", "salvajes" o "masistas" (Mamani, 2020; Kastaya, 2020).

En esto es altamente llamativo que la cúpula del MAS no entienda este factor determinante, las nuevas subjetividades, y por ello han impuesto una especie de castigo a la ciudad de El Alto al no otorgar cargos en la alta función pública en el gobierno de L. Arce. Es en ese contexto que Eva Copa gana las elecciones subnacionales de 2021. Aquí

se puede observar una contradicción entre el lugar donde fue sancionado y firmado la nueva Constitución Política del Estado (febrero de 2009) y el partido de Evo Morales. No es el único hecho, pero así se expone esa diferenciación dado como visible lo cual deja notar de que efectivamente existe nuevos sentidos del mundo de la política y de la vida social urbana y rural en esta parte del país.

De otra parte, también es importante ser anotado de cómo el símbolo ha sido ampliamente extendido en toda la ciudad de El Alto y sus provincias. La wiphala en los hechos es altamente afectiva y a la vez que es parte de una cognición del mundo como todo símbolo porque hace referencia a una realidad. La función del símbolo ciertamente es éste constituido sobre elementos estéticos, emotivos e idealidades. Según dejamos notar en un anterior trabajo (Mamani, 2020), el símbolo cumple dos funciones mayores como es la de unificar sentidos y de densificar en una amplitud mayor de lo que inicialmente no es posible. Esto a través de tres elementos o sentidos: el símbolo expresa lo “cósmico”, lo “onírico”, y lo “poético” (Duran, 2000). En ello lo cósmico expresa la manera de cómo se vive, se ve el mundo o está un tipo de orden de las cosas. Lo cual es importante, puesto, que sin ese sentido del mundo no es posible la vida social ni la vida individual. El hombre o la mujer necesita tener sentido del mundo que vive, ve u oye. Lo contrario habla de un profundo problema de la cognición de la realidad.

Lo onírico es la parte de cómo la gente tiene sueños, idealidades y las maneras de imaginar un devenir y también el presente. Sin esos elementos que llamaríamos utopías no tendría sentido la vida social. Una sociedad necesita proyectar su mundo para caminar por ese mundo que no le sea ajeno ni extraño como lo fue el mundo colonial y el republicano para el aymaraquechua durante siglos. Los ideales son parte constitutiva de una nueva sociedad o un nuevo momento de esa sociedad. Lo cual es importante.

Y lo poético es parte de ello porque mediante éste la gente emana lenguajes o formas de decir, su estética o idealidades colectivas más íntimas de la vida y del mundo social. Efectivamente la wiphala es parte de la estética aymara porque expresas mediante sus múltiples colores diversas de formas de hacer, decir, ver o sentir. Mediante estos detalles el hombre o la mujer expresa sus emociones, sus experiencias de vida vividas y observadas como propios o ajenos. Todos esos detalles son pues referencia de lo que es

la subjetividad social del nuevo momento social e histórico de la ciudad de El Alto. Ahí su importancia. Y su propia realidad social.

4.2. ¿Qué son los nuevos sentires y sentidos?

La producción de sentidos y sentires es importante para la gente como lo expusimos sobre las maneras de decir o ver el mundo del conflicto. La violencia social, y en nuestro caso, la violencia estatal ha mostrado sin ambivalencias determinados mundos dominantes que como efecto han provocado nuevos sentidos o formas de sentir como es el conflicto y la lucha social. Dado que la violencia produce efectos sociales que puede marcar un antes y un después como fue efectivamente, por ejemplo, la masacre de octubre de 2003 en esta ciudad.

Éste hecho, los sentires y sentidos, está dado en casi todos los niveles sociales y etarias. Los jóvenes han actuado de un modo abierto al rechazar la quema de la wiphala y las mujeres mayores también han expresado su sentir para hacer del momento un momento exponencial de la historia. En otras palabras, hacer del momento un momento que exprese abiertamente lo nuestro o lo propio dada en algunos casos en lengua aymara y otros a través de los cuerpos que son sin duda los hechos abiertamente sensibles de la vida. Una abuelita decía:

> "En aymara decía la señora em… jiska wipalanaka ch'ujthapiphañani… jach'a, jach'astasissaw saitayañani (de pequeñas wiphalas construyamos una gran wiphala y eso vamos a hacer parar o flamear). Así decía la abuelita, entonces se ha comprendido. Mucha gente a comenzando a disipar ¿no?, tal vez muchos no conocían y ahí se ha transmitido; yo creo que ha significado bastante, el dolor que sentíamos ¿no? Particularmente para mi si eh sentido tremendo dolor, impotencia, rabia; para mí la wiphala significa digamos el rostro de nuestros aymaras" (Entrevista No. 8. 1/09/2021. Zona: Villa Esperanza. Vecino de base).

En ese sentir la wiphala de tamaño mediano no era suficiente para exponer y expresar el momento extraordinario, sino que se requería una wiphala gigante que sea en lo posible tan visible a lejos como tan expresivo; situación que posiblemente muchos no podemos entenderlo. Esto dado en que la gente se sentía humillado o se sentía nueva y abiertamente negado dentro de la referencia social de un nuevo momento del país.

Por lo que el sentir y los sentidos son esas nuevas referencias sobre lo político y lo social en diferenciación con los criollos en sus diferentes versiones; es esa referencia que tiene dado esos sentires. Como afirma Antoni Gutiérrez, experto en comunicaciones políticas, a

las sensaciones y las emociones no hay que deja de lado porque tiene efectos serios sobre las dimensiones de las acciones y las propias percepciones de la gente (Gutiérrez, 2019). Lo cual es un dato relevante como en nuestro caso y en muchos otros.

Las emociones al ser tratado como superfluos y efímeras hace referencia de las cegueras de los poderosos y del poder. En el mundo de la lucha social y de lo político éste además es la referencia de tendencias no solo superficiales, sino de profundidades que no es fácil de ser comprendidas porque se mira la lucha y sus sentidos desde ojos racionales cuando en realidad la cabeza piensa lo que el corazón siente (Gutiérrez, 2019). Esta especie de paradoja no es más que lo que la gente tiene capacidad para seguir siendo el centro de sus propias densidades y especificidades concretas. Es decir, actores de la historia. O también seres humanos. Y la política y la lucha social aquí estudiado muestran efectivamente ese detalle.

La gente ha sentido profundamente los hechos como la quema de la wiphala, las muertes de Senkata, el haber visto los heridos, otros ultrajes como muy propias de sí mismo y del pueblo a la que dice pertenecer.

> "Yo soy aymara, me vine de la provincia Aroma el 2002, y para mí me siento a veces contenta, a veces triste porque nos tratan mal, nos discriminan por ser alteños o del pueblo, por ese motivo me siento fortalecida también porque por lo que hemos luchado estamos bien, no tenemos hambre además ya entro Arce; entonces casi ya no nos vamos a preocupar, pero hay que seguir así como dice nuestro lema: El Alto de pie nunca de rodillas; así debe ser" (Entrevista No. 8. 1/09/2021. Zona: Villa Esperanza. Vecino de base).

"Yo soy aymara" es la expresión de la autoreferencia directa de quien habla y de por qué lo dice de la manera como dice. Ese decir, está dado en que "nos discriminan por ser alteños o del pueblo" solo porque se lucha por el bienestar de la familia y de la sociedad. Esto es un fuerte sentido de quien es quien habla porque además de ser mujer es un ciudadano que no se siente totalmente incluido en el imaginario social y en la realidad material del país. Lo cual es la revelación de un lastre de una sociedad que no es totalmente poscolonial.

4.3. Violencia y los cuerpos

La violencia en todas sus formas marca a los cuerpos, sentidos de las cosas o símbolos y vidas sociales o individuales. Puesto que la violencia es un acto o lenguaje que destruye partes o el todo de un objeto o sentido propio construido y en esa forma afecta seriamente

las relaciones sociales y sus representaciones. En El Alto la violencia estatal marcó desde 2003 un proceso de autoafirmación mediante el proceso de indignación frente al Estado y su violencia, los grupos de poder y que entonces esas relaciones se han convertido en hechos complejas y críticos. Así se creó una acción autoafirmativa en la gente como colectividades actuantes de la historia de la ciudad y del país, y por otro, la conciencia del rechazo público por parte de los grupos de poder y sus instituciones.

En ese contexto la muerte, los heridos y las familias que perdieron sus seres queridos, es la muestra de esa acción de violencia del Estado vía el gobierno llamado transitorio. La violencia se vive en el cuerpo de la sociedad y en el cuerpo de los muertos y heridos donde no existe sentido de relaciones humanas sino de amigo-enemigo. El Estado ve a los de Senkata como “terroristas” o “hordas” por lo que es posible de ser activado acciones y discursos violentos para justificar la masacre y la muerte de cuerpos de seres humanos connacionales.

La gente ante este hecho recupera la memoria de los hechos del pasado y actúa rescatando cuerpos y velando los muertos sobre el camino a Oruro junto al Puente Extranca de Senkata que conecta con la Avenida Circunvalación (al oeste) y conectado por otro lado con la avenida Versalles (al este). Cerca de esta Av. esta la iglesia 25 de Julio donde luego fueron velados los cuerpos. En las fotos que recopilamos (ver anexo) se observa que allí los cuerpos son velados en ataúdes envueltos con wiphalas y una multitud acongojado. El 21 de noviembre esa multitud se moviliza con féretro al hombro a la Plaza de San Francisco de la ciudad de La Paz (donde también fue gasificado duramente por la policía).

El testimonio es claro.

> “Al ver a los muertos los hemos cubierto todos ¿no? Esa vez cuando hemos velado, lo hemos velado en el puente de Senkata, ese puente que está en construcción hemos sacado los ataúdes y hemos velado ahí entre todos y la gente se ha reunido y eran varios ¿no? Y era de todas las zonas, eran varios y ahí estábamos ¿no? Incluso mi padre que tenía que irse al campo se ha quedado y dijo ‘yo voya velar a esos jóvenes que han dado su vida’ porque en su concepto ya estaba que han dado la vida por todos nosotros y ‘esa sangre no puede estar así no más’” (Entrevista No. 17. 10/09/2021. Zona: Senkata 79. Vecina de base).

El dolor es indescifrable en la multitud como se observa en las imágenes donde muchas wiphalas sobre los ataúdes, letreros que piden justicia por los muertos, mujeres que

lloran, y miradas de desolación y flores como expresión de cariño y despedida de esos seres humanos, es el acto del Estado. El cuadro es difícil de narrar porque son vidas humanas las que fueron acribillados por balas del ejército (según se mostró en acápites anteriores). Ese es la violencia del Estado y los cuerpos que son los directos afectados al perder la vida.

Los cuerpos son en ese sentido socialmente mostrados y son referencia además de lo que es un tipo de violencia (la militar) y de las condiciones de relación conflictiva entre los aymaras y el Estado. Un vecino del lugar afirma que ellos no estaban armados, pero los cuerpos fueron muertos.

> "Nosotros de Senkata hermano no tenemos armamentos, entonces, o sea hasta el mismo padre cuando había heridos o muertos, el padre de la iglesia 25 de Julio de Senkata nos decía "yo les he visto a ustedes, solamente tenían palos y wiphalas nada más" y los de las FF. AA. nos han metido bala a quema ropa se podría decir indiscriminadamente o sea parecía nunca jamás he visto en serio por lo menos el 2003 no estaba aquí, pero parecía un campo de guerra, entonces muchas cosas" (Entrevista No. 12. 20/08/2021. Zona: Tarapacá B. Miembro de nueva FEJUVE de Distrito 8).

Esto son los momentos de cómo se vive los hechos violentos en el cuerpo social y de las personas donde estos actos develan grados de colisión o evidencia de las relaciones de muerte y vida. La vida es tan frágil como lo es el mismo sentido de lo humano porque éste ya no tiene sentido porque la muerte es la ruptura radical entre ese latir del cuerpo y el silencio profundo del mismo. Los sentidos en ese cuerpo ya no funcionan como funcionan en el cuerpo vivo sino como símbolos del dolor y de la dignidad ofrendada. Por eso hasta las personas mayores tienen el valor de estar en el lugar para expresar su presencia ante la ausencia de los cuerpos que serán parte de la historia de una sociedad y la ciudad de El Alto.

Así es pues como nace ese sentido de lo nuestro o lo propio como forma mayor que es el nosotros que es un sentir que se mueve dentro de la gente y la sociedad de El Alto y las provincias. Ante el cual el gobierno transitorio niega el uso de elemento letales en la represión y masacre del 19 de noviembre.

4.4. Nosotros y nuevas dimensiones sociales

Ese Nosotros es un proceso de construcción de larga y corta data. En la lengua aymara hay la palabra jiwäsanaka, que en español es nosotros, y éste se conecta con otra

palabra aymara que es jiwäspacha, nosotros mismos. Ambos revelan ese sentido de hermandad entre nosotros. A su vez se usa y se usó en noviembre de 2019 mucho la palabra hermano y hermana en el discurso público y privados como un discurso constante. Desde nuestro punto de vista este último refiere de por qué la gente hace una comunidad de sentidos, lenguajes, y formas de decir y pensar. La palabra jilata, hermano en castellano, y kullaka, hermana, es esa referencia de este conjunto de entramados constantes de la producción de lo propio o ese Nosotros.

La gente habla lengua aymara en Senkata como en el sector de Rio Seco y muchas veces los discursos fueron en lengua aymara en los grandes cabildos porque es la mejor forma de expresar con más intimidad y sabia de lo que ocurre y qué se puede hacer. En esa relación jiwäspacha como el nosotros tiene además el sentido de que algo 'puede morir' como pregunta y luego afirma el 'nosotros mismos' para expresar entonces dos momentos sustanciales de la vida. Se podría decir traduciendo el pensamiento aymara que mediante el uso de estas palabras se está afirmando lo siguiente: 'entre nosotros mismos ayudémonos para no morir'. Esa frase es tan humana como tan estratégica. El mensaje y causal es: 'sino nos unimos moriremos todos'. Lo cual es pues algo que nadie quiere y menos los que luchan en las calles y en las grandes ciudades.

En ese sentido el uso de la palabra nosotros, como una comunidad de actores y de lucha contra las adversidades y donde existe la muerte como posibilidad de vida, es combatido a través de ese nosotros. Y para que no ocurra finalmente aquello 'hay que unirse para seguir siendo nosotros mismos'.

Bajo ese sistema de sentidos y razonamientos se actuó para organizarse, para las asambleas, para comer juntos, seguir luchando y vivir como sociedad y como personas.

> "Como yo no sé manejar ese whatsapp que dicen, mi hijo sabe entrar a los grupos y me sabe avisar, como cuando han llegado los mineros hemos ido a dar agua, comida; más sabemos cocinar así nos sabemos organizar cuando era asambleas, sabemos exigir que se vaya Añez y Murillo porque era demasiado esa gente sin corazón, nosotros eso sabemos exigir con las compañeras" (Entrevista No. 16. 16/09/2021. Zona: extranca de Senkata. Comerciante de feria de Senkata).

Aquí la palabra aymara naya, yo, desaparece y solo se habla de nosotros. Casi en todo se habla de nosotros como se lee en la entrevista. Porque todos hacen y luchan como una

comunidad activa y litigante frente a las adversidades que en este caso son políticos y sociales.

Ahora dentro de ese nosotros también hay los otros. Existe la palabra yaqhanaka, los otros, que puede ser los otros diferentes a nosotros u otros similares a nosotros. Es decir, si imaginariamente todos somos un nosotros dentro de ese nosotros hay los otros como son efectivamente los otros barrios u otros grupos. Incluso es importante que exista los otros porque es la forma de construir ese nosotros fuerte. Si los otros no quieren ser parte de nosotros no es un problema de nosotros, sino de los otros. Aunque se hace el esfuerzo de que sea también de nosotros.

Los otros diferentes son los q'aras, los blancos-mestizos, que no entienden de lo que nosotros queremos y que tienen una historia de haber llegado pelados, q'ara, a esta parte del mundo en 1532 y que sin embargo se han vuelto en casa ajena abusivos y explotadores sin escrúpulo. Ahora no solo son q'aras los blanco-mestizos, sino también los otros parecidos a nosotros porque se comportan como si fuera esos otros. Por lo que la palabra q'ara en principio no tiene ningún sentido peyorativo sino solo describe una situación o realidad de persona o cerro o cosa. Se dice sobre este último por ejemplo a un cerro, q'araqullu, cerro pelado, o q'arapampa, planicie pelada.

Pero por la experiencia de vida y la historia de esos otros de ser abusivos se han convertido en los otros diferentes a nosotros. Y entonces asume un carácter político y militar. Puede ser enemigos o rivales según el contexto y la situación de sus actos. Y últimamente son enemigos.

Y en lo político como consecuencia de aquello surge la idea de gobernarnos entre nosotros mismos. Si la historia está llena de grandes abusos y violencia estatal o privada, pues, el camino que viene es gobernamos nosotros mismos pero que en sentido histórico no como algo separado del todo, sino como parte de ese todo o como referencia total de ese todo. Por eso se firma: "pero sí podemos gobernarnos entre nosotros mismos, se puede, no es que no" (Entrevista No. 19. 11/09/2021. Zona: 14 de septiembre. Comerciante-ferretería). Ese "no es que no" es una afirmación fuerte porque la realidad es fuerte en sentido de cómo se vive y se muere. En ese contexto y sentido las condiciones hace que la constitución y expansión de ese nosotros sea fuerza, lucha, vida-muerte y de

autoafirmación de la historia y de la realidad de la vida porque también vivirán en ese mundo de nosotros los nuestros: los hijos e hijas o nietos o nietas.

5. Senkata y Rio Seco, subjetividades objetivadas en torno a la identidad cultural

Las acciones asumidas en torno a la crisis de octubre y noviembre del 2019 en Senkata y Rio Seco, dieron lugar a la emergencia de posturas definidas, es decir, representaciones sociales que se constituyen en la forma objetiva en que los sujetos construyen el sentido de los acontecimientos mediados por fuertes lazos de cohesión cultural. En ese marco, parte de los objetivos de este estudio ha propuesto analizar cómo las subjetividades emergentes en los habitantes del sector de Senkata y Rio Seco de la ciudad de El Alto se cohesionaron en torno la identidad cultural, es decir, forman parte de representaciones sociales colectivas "que se producen por el intercambio de acciones que realizan los individuos como colectividad, en el seno de la vida social y constituyen, por lo tanto, hechos sociales que sobrepasan y se imponen al individuo, pues las propiedades individuales, al sumarse en la colectividad, pierden su especificidad y se constituyen en fenómenos eminentemente sociales" (Piñera, 2008, p 4).

Por lo que, las movilizaciones acontecidas de octubre y noviembre del 2019, que aglutinaron y masificaron al movimiento indígena, tuvieron como base una propia interpretación de los acontecimientos, pero mucho más importante aún, implicaron un proceso de producción de la misma. El contexto de la crisis de Estado del 2019 llevó a que el movimiento indígena originario se movilizara desde una propia aprehensión de los acontecimientos, que lejos de responder a una construcción momentánea y disgregada, se sitúo dentro una clase de condicionamientos asociados que Bourdieu identifica como habitus, "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones" (1991, p 86).

> La teoría de la práctica en cuanto práctica recuerda, contra el materialismo positivista, que los objetos de conocimiento son construidos, y no pasivamente registrados, y, contra el idealismo intelectualista, que el principio de dicha construcción es el sistema de las disposiciones estructuradas y estructurantes que se constituye en la práctica, y que está siempre orientado hacia funciones prácticas (Bourdieu, 2007, p 85)

Por otro lado, también el estudio se propuso conocer los imaginarios sociales que se generaron a partir del conflicto del 2019 y de qué manera contribuyeron a la cohesión del

movimiento en el conflicto del 2019. El estudio también explora el tema de la vulneración a los Derechos de los Pueblos Indígenas Originario en la crisis del 2019 y cómo buscaron su reivindicación en base a la identidad y cohesión social. Finalmente, el estudio también propuso relacionar el conflicto al tema del pluralismo político y la cohesión social, es decir, conocer de qué manera la identificación del adversario llevó a cohesionar al movimiento en Senkata y Rio Seco y a la construcción de posiciones diferenciadas.

5.1. Senkata y Río Seco, movimiento social de reivindicación anclado en la identidad cultural

El conflicto tanto en Senkata como en Rio Seco, llevo a cerrar calles y avenidas de ambos sectores por un mínimo de catorce días. El mismo se caracterizó por una masiva participación de vecinos de ambos sectores quienes llevaban adelante aquellas medidas. Cuya participación en el conflicto estuvo signada primigeniamente por la capacidad que tuvieron los sujetos, los vecinos alteños, de hacer una propia lectura de los acontecimientos. Teniendo el cuidado, como advierte Touraine (2000, p 240), “de no confundir está capacidad de movilización con una simple corriente de opinión; sino más bien desde la necesidad de identificar al mismo como un movimiento social que pone en tela de juicio una relación de poder”.

En ese marco, la participación del vecino alteño en el conflicto, es en realidad una interpelación del movimiento indígena a los acontecimientos ocurridos, cuya cohesión ocurre desde un marco cultural.

> Estuvimos presentes, para contrarrestar, apoyar pese a que soy adulto mayor, pero nos ha llamado la atención que nuestros hermanos alteños estén ya suprimidos, intervenidos, oprimidos, por los golpistas, entonces no teníamos que mirar no más sino salir en defensa de ellos (Entrevista N°1, 08/08/2021, zona Prados de Ventilla, Cargo presidente junta de vecinos. Senkata).

Como se puede apreciar en el testimonio es la variable cultural la que cumple el papel de agente cohesionador que impulso la intervención ciudadana en el conflicto. “El sujeto – tanto individual como colectivo - es el esfuerzo de transformación de una situación vivida en acción libre” (Touraine, 2001, p. 7), cuya capacidad de organización y movilización se sostiene en el sentido identitario de grupo. De ahí que, los testimonios evidencien que la participación de los vecinos estuvo fuertemente marcada por la capacidad de autoconvocatoria de vecinos:

> Si hemos participado como vecinos, nos hemos auto convocado, no había quien también nos diga salga, no había dirigentes, no había FEJUVE. Por eso nos hemos convocado como vecinos por nuestra voluntad hemos salido (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), Vecina).
>
> En su debido momento se han auto convocado los vecinos yo no era dirigente, pero si era presidente, como se han auto convocado los vecinos que podía hacer tenía que salir como vecino, porque los dirigentes se han ocultado, no había caso de decir yo soy dirigente porque las bases estaban molestas con los dirigentes (Entrevista N°8, 18/08/2021, Zona: Rosas Pampa, Cargo: Ejecutivo del D-8 Secretario de organización. Senkata).
>
> Si he estado yo, quizás liderizando de alguna manera porque no había ninguna convocatoria de dirigentes ya sea cívico, vecinal, zonal. ¡No, no había eso!, por eso es que nos hemos auto convocado el día nueve (Entrevista N° 7, 17/08/2021, Zona Senkata Pucarani, Vecino).

La movilización se ve, en gran medida, condicionada por una repuesta espontánea del movimiento indígena. El carácter de "auto-convocatoria", es en realidad la forma de resistencia del movimiento indígena, ahora anclado en el paisaje urbano de la ciudad de El Alto, contra los intentos de dominación y segregación a los que hace referencia su historia. Como afirma Touraine "lo propio de la sociedad moderna es que esta afirmación de la libertad se expresa antes que nada por la resistencia a la dominación creciente del poder social sobre la personalidad y la cultura. (Touraine, 2001, p 7),

5.2. Representaciones sociales en torno al conflicto

El contexto de la crisis de Estado del 2019 llevó a que el movimiento indígena originario se movilizara desde una propia aprehensión de los acontecimientos, que lejos de responder a una construcción momentánea y disgregada, se sitúa dentro una clase de condicionamientos asociados a lo que Bourdieu identifica como habitus, "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones" (1991, p 86). Por lo que, las movilizaciones acontecidas entre octubre y noviembre del 2019, que aglutinaron y masificaron al movimiento indígena, tuvieron como base una propia interpretación de los acontecimientos, pero mucho más importante aún, implicaron un proceso de producción de la misma.

En este sentido, el conflicto permito la emergencia de un conjunto de representaciones sociales del movimiento indígena, es decir, una toma de postura frente al conflicto basada

en la historia y en los condicionamientos culturales de grupo. Según Bourdieu (1991, p 88) “el habitus origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia”.

5.2.1. El Golpe de Estado y el riesgo de resquebrajamiento del Estado Plurinacional

La crisis de Estado de noviembre genero un ambiente de polarización que se hizo probablemente más evidente, que en ningún otro espacio, en la construcción de posturas antagónicas, al momento de definir el conflicto. De manera que la renuncia de Evo Morales como presidente del Estado, seguida de sus inmediatos posibles sucesores constitucionales, Álvaro García Linera a su calidad de vicepresidente y de Adriana Salvatierra como presidenta del Senado, posibilitaron que Jeanine Añez asumiera la presidencia interina de Bolivia.

No obstante, y desde el hecho de que las representaciones sociales poseen un carácter heterogéneo y no necesariamente consensual (Piñero, 2008, p 5), una facción importante del país identificaba la misma como una transición “forzada”, por tanto, no constitucional. De modo que desde el lado del movimiento indígena la renuncia de Evo Morales y los hechos posteriores se percibieron como un “golpe de Estado”. En ese sentido, se escuchaban voces como el siguiente discurso: “la realidad que vivimos los bolivianos es que el resultadlo del establecimiento de un gobierno no constitucional, de treinta y siete muertos, más de ochocientos heridos y más de cien detenidos de manera injusta” (Radio Fides, 2021).

Desde la representación del ciudadano alteño movilizado, la causa del conflicto obedeció a la renuncia forzada del presidente Evo Morales, lo que se entiende como un golpe de Estado:

> La primera causa ha sido la renuncia del presidente a consecuencia de que nadie decía nada, se han auto convocado los vecinos, por eso nacieron los dirigentes, presidentes que actualmente hay es porque eran auto convocados que lamentable los ejecutivos de esa gestión se ocultaron. Peor cuando hubo muertos (Entrevista N°8, 18/08/2021, Zona: Rosas Pampa, Cargo: Ejecutivo del D-8 Secretario de organización).

La posición fijada por los ciudadanos movilizados resulta en ese marco plenamente cohesionada en torno a percibir el conflicto como un golpe de estado:

> Las causas primeramente en aspecto político es el golpe de estado, prácticamente nosotros estábamos acorralados de que no tengamos voz y votos, y coartado el derecho

> de participación. Primero ha salido cuestionando al voto, de que era fraude. Con la cifra ha ganado porcentajes. Eso es la situación política. Si nos han coartado el derecho de participación, nosotros no teníamos que participar ellos deciden de acuerdo a su ideología nosotros tenemos que seguir mirando, esa era la situación. Ahí no termina, siempre esta palabra que utilizamos El Alto o Senkata no de rodillas siempre de pie, frase de Hilarión Mamani que en paz descanse decía, 1985,86,87 (Entrevista N°1, 08/08/2021, zona Prados de Ventilla, Cargo presidente junta de vecinos. Senkata).
>
> Ha habido un golpe a nuestro presidente, nos lo han votado y eso hemos visto como campesinos, como indígenas, nos hemos sentido muy humillados, no solamente Santa Cruz es departamento de Bolivia somos todos, pero ha habido gente que han pagado por eso nosotros hemos tomado esa decisión (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), Vecina).

Esta representación del conflicto esta mediada por la pertenencia cultural, no debemos perder de vista que la movilización del vecino alteño hace referencia al movimiento indígena como una clase social. Retomando a Bourdieu las clases sociales son construidas como “el conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condicionamientos semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posiciones semejantes” (Bourdieu, 1990, p. 284).

De manera que la posición fijada por el movimiento social de El Alto resolvió el conflicto como un golpe de Estado; concepción que en un primer momento funciono como pensamiento *constituido*, es decir, un tipo de representaciones que funcionan a manera de lentes a través de los cuales se dota de significado a la realidad social (Ibáñez, 1994, p 175). De modo que un primer estadio de las representaciones emergentes llevo a definir el conflicto en términos de un Golpe de Estado, esto es, el entendimiento de que no existió ninguna sucesión constitucional, y sí, más bien, una irrupción ilegitima del poder y lo que se considera como autoproclamación de Yeanine Añez como presidenta de Bolivia. De ahí que los movilizados al dar cuenta de las causas del conflicto la ciudadana señalen: “Las causas -del conflicto- han sido por esa señora que ha entrado, que para mí no es presidenta, nadie la ha elegido” (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), Vecina). “Uno creo que es porque la señorita Yanina Añez ha entrado solo porque no había votos de la ciudadanía, como quiere que Evo se salga creo que desde ahí los conflictos” (Entrevista N°6, 18/08/2021, Zona: 16 de noviembre, Vecino).

No obstante, puede señalarse que las representaciones sociales en torno al conflicto tuvieron un segundo estadio de evolución. En cuanto las representaciones conforman, también, un pensamiento *constituyente* porque contribuyen a elaborar la realidad social las representaciones funcionan a manera de lentes a través de los cuales se dota de significado a la realidad social (*Cf*. Ibáñez, 1994, p 175).

De ahí que la acción colectiva del movimiento indígena dio lugar a la emergencia de nuevos sentidos de lucha social, que se objetivaron en la defensa del Estado Plurinacional, que implico el virtual desconocimiento y rechazo al gobierno transitorio; su indignación por la quema de la wiphala, por las muertes y agresiones a indígenas registrados en Senkata y en varios lugares del país, lo que denota una clara vulneración a los derechos consolidados en la lucha histórica del movimiento indígena; que están además plenamente consolidados en la Constitución Política del Estado del año 2009.

De manera que la crisis vivida en octubre y noviembre del 2019, desde la representación del movimiento indígena, se asume como un momento crítico que puso en riesgo la construcción del Estado Plurinacional y la vulneración de los derechos legítimamente alcanzados por los pueblos indígenas originarios. Como apunta Claudia Zapata, haciendo alusión al momento de crisis, “el gran tema es si el Estado plurinacional va a sobrevivir al gobierno de Evo Morales”.

> El Estado plurinacional significa definir a un país de manera absolutamente distinta a como lo entendíamos: un país se entendía como un pueblo, una nación, una cultura, un territorio, y lo que aparece en la fórmula boliviana es que en verdad Bolivia es un Estado donde confluyen distintas naciones que tienen derechos culturales, a un territorio, y a la autonomía política, por lo tanto lo que hace es articular derechos de los pueblos indígenas de acuerdo a cómo se están planteando hoy en un paradigma más contemporáneo de DD.HH (Zapata, 12-11-2019).

La crisis hace latente los riesgos de segregación y exclusión, que hacen que el conflicto se asuma dentro de una lógica de antagonismo, que provoca a que el movimiento indígena se movilice contra aquello que se entiende como un rechazo a su cultura

> Lamentablemente esta situación de los cambas que nos han hechos nos hemos tenido que ver nuestras razas, parece aquí ya era el rico y el pobre, así nos hemos visto porque ya me acuerdo que en Santa Cruz ya estábamos muy discriminados los paceños, tengo familiares que están en Santa Cruz ya les decían las llamas, los burros, ya les decían ya están pasando las llamas por aquí que feo huele, han empezado a discriminar, nosotros no hacemos eso con ningún blanco que aparezca como se dice jailon (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), Vecina Senkata).

> Ha sido racismo, sabemos que ellos no han crecido como nosotros, por ejemplo, yo he crecido en el campo tampoco jamás e insultado por su forma, color porque todos somos iguales, tenemos dos manos, pies, comemos nadie es diferente a nosotros (Entrevista N°6, 18/08/2021, Zona: 16 de noviembre, Vecino).
>
> Como puede ver sigue habiendo esa discriminación, siempre ha existido esos racistas que se han parapetado en Bolivia, y siempre han querido que nos sometamos a ellos, hoy por hoy el pueblo ha despertado y ya no va a mendigar su derecho, como decía el compadre palenque va a despertar el león dormido, una vez despertado ahora conoce sus derechos" (Entrevista N°8, 18/08/2021, Zona: Rosas Pampa, Cargo: Ejecutivo del D-8 Secretario de organización).

La movilización se ve identificada a la defensa del Estado en el que el sujeto ha encontrado su reconocimiento. El ciudadano movilizado en octubre y noviembre de 2019 ha salido a defender el Estado Plurinacional. El pluralismo es la idea de democracia que se nos presenta hoy vigorosamente redefinida, el punto en el que convergen las múltiples particularidades con el paisaje moderno. Pues, "lo que define a la democracia no es sólo un conjunto de garantías institucionales o el reino de la mayoría sino, ante todo, el respeto a los proyectos individuales y colectivos, que combinan la afirmación de una libertad personal con el derecho a identificarse con una colectividad social, nacional o religiosa particular" (Touraine, 200, p. 9).

5.2.2. Estado Plurinacional, democracia como derecho de los pueblos indígenas

Pero también esta defensa del Estado Plurinacional se entiende como una defensa de los derechos de los pueblos indígenas originarios. De manera que el conflicto implico una fragante violación a los derechos humanos consolidados por los pueblos indígenas originarios. Dada las masacres de Senkata y Sacaba; el acto de desagravio a la Wiphala y el desconocimiento del sentido de pertenencia de los pueblos del altiplano con la misma.

Lo cual hizo que el movimiento indígena active los sentidos de lucha social que le son inherentes, en razón, de ser precisamente un movimiento social. De hecho, Alain Touraine (2003, p 237) identifica que "un movimiento social –a diferencia del movimiento obrero- es simultáneamente un conflicto social y un proyecto cultural". Enfatizando luego en que "un movimiento social aspira siempre a la realización de valores culturales y, al mismo tiempo, a obtener la victoria frente al adversario social" (Touraine, 2003, p 237).

Por lo que las vulneraciones vívidas durante el periodo de crisis no sólo arremetieron contra los pobladores de Senkata y Sacaba; sino que literalmente fueron un resquebrajamiento a la integración de las etnias y su proyecto cultural al estado.

En este sentido, la acción colectiva del movimiento indígena estuvo centrada en una defensa inexpugnable de los derechos vulnerados. Si otrora, señala Touraine, "el tema era conseguir derechos políticos, como los consagrados por la Revolución Francesa. Un siglo después, el problema era reconocer derechos sociales (…). Actualmente, el tema fundamental es la defensa de los derechos culturales" (Touraine, 2000, p 3).

De manera que, la arremetida contra el movimiento indígena acaecida en El Alto fue una arremetida en contra de sus derechos fundamentales, de los cuales ellos tiene plena consciencia: "les han baleado del helicóptero, han venido del helicóptero han matado a mis pobres hermanos como van a morir así no hay justicia, no hay derechos humanos" (VosTvNoricias, 2019). Los canticos entonados en la marcha por los caídos de Senkata, identificaban a los responsables: "Añez asesina", "Camacho asesino" "¡Juicio y castigo por sus crímenes y violaciones a los derechos humanos!" (VosTvNoricias, 2019).

El derecho humano y en particular los derechos culturales se constituyen en una representación social compartida que cohesiona los valores y normas que sostienen la acción el movimiento indígena. De modo que el movimiento indígena asume para sí que "todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona" (ONU, 2021). Mostrando que en esencia "un movimiento social es el esfuerzo de un actor colectivo por adueñarse de los "valores", de las orientaciones culturales de una sociedad oponiéndose a la acción de un adversario con el que está vinculado por relaciones de poder" (Touraine, 2003, p 237)

> Nos ha llamado la atención que nuestros hermanos alteños estén ya suprimidos, intervenidos, oprimidos, por los golpistas (Entrevista N°1, 08/08/2021, zona Prados de Ventilla, Cargo presidente junta de vecinos. Senkata).
>
> Ha sido dolor de nuestros hermanos, que de un momento a otro han dejado de existir. Un sentimiento carnal, como humano si nuestro hermano está muerto. Nunca más (Entrevista N°1, 08/08/2021, zona Prados de Ventilla, Cargo presidente junta de vecinos. Senkata.
>
> La verdad muy triste como te dije yo he ido a ver a tantas personas sangrando, las otras personas que nos empezaban a disparar no nos han tenido piedad, habían niños, jóvenes, personas de la tercera edad, mujeres embarazadas y no, nos han tenido piedad la verdad, todos hemos visto, yo misma he ido a la iglesia 25 de septiembre las personas heridas

> estaban ahí, las personas sufrían parecía que estaban ahí mi papá, mi hermano, la verdad me ha dado lastimas, me han dado ganas de llorar (Entrevista N°6, 18/08/2021, Zona: 16 de noviembre, Vecino).

La movilización lleva en sí la redefinición histórica que, en el marco de las transiciones vívidas estas últimas décadas, ha posibilitado que el movimiento indígena reivindique en su lucha la defensa de sus derechos, sea desde la movilización colectiva o desde las posturas que se asumen en forma individual. "El movimiento indígena ha incluido en su repertorio de protesta la herramienta de los derechos humanos, en los ámbitos local, regional y global, si con ello contribuye a posicionar y dar legitimidad a sus demandas (Pedraza, 2020, p 171).

De manera que la crisis se asume incluso como un retroceso a las conquistas alcanzadas por el movimiento indígena en materia de derechos humanos. En ese marco, la crisis además de atentarse contra el derecho a la vida, también implico una vulneración de otros derechos, como el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas originarios, reconocida en la wiphala:

> La wiphala es el símbolo de todos los pueblos indígena a nivel mundial eso es lo que significa la wiphala de todas las lenguas de la gente humildes, eso para mí significa la wiphala. Al quemar, eso es también la discriminación a la gente humildes, a la gente del campo y a la gente del campo mundialmente (Entrevista N°8, 18/08/2021, Zona: Rosas Pampa, Cargo: Ejecutivo del D-8 Secretario de organización).

> Una rabia, porque la wiphala digamos, la gente como ellos, están los militares han pensado que era del MAS. La wiphala no es del MAS, es un símbolo patrio que está en la constitución política del estado. Claro que nos representa a nosotros los indígenas, a la gente del campo yo también me siento identificado, por eso cuando han quemado, me ha dado rabia más que todo. Por eso le decía que tarde o temprano llegue la justicias la gente que ha hecho eso pueda pagar, pueda entrar a la cárcel, lo que eh quemado la wiphala eso es lo que espero" (Entrevista N°4, 14/08/2021, Zona: Villa Mercedes- D8, Vecino- Senkata).

Los testimonios emitidos identifican a la wiphala como un símbolo de los pueblos indígenas reconocido en la constitución política del Estado, por lo tanto, encierra un claro sentido de pertenencia cultural. De ahí que la quema de la wiphala sea una discriminación a la gente humilde al indígena, que ha generado en la población agraviada un profundo sentimiento de rabia:

> Como le digo la mayoría de El Alto es del campo, y ellos han pensado que piensan de la ciudad, se creen gringos, wiphala para mi representa a los pueblos indígenas originarios y

> ellos han querido ser igual que la Yeanine. Ósea han desconocido" (Entrevista N°6, 18/08/2021, Zona: 16 de noviembre, Vecino).
>
> Eso es algo ignorante de los policías siendo policías, siendo profesionales, siendo lo que son. Camacho, Añez les ha valido. Esa bandera representa al indígena, no al Evo Morales. Pero para ellos era pisotearle al Evo. Pero no era así, esa bandera representa a nuestros pueblos indígenas. La ignorancia es de ellos porque no saben a quién representa, a nuestros pueblos. (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), Vecina Senkata).

Desde esta lectura se torna aprehensible el hecho de que la movilización no apunto directamente a una intervención del sistema político, sino a buscar el respeto y hacer prevaleciente el derecho a su existencia y su reconocimiento dentro el escenario social, que la historia les señala como ajeno y dentro unos ordenes democráticos que apenas terminan de entender lo que implica su reconocimiento como sujeto. Los movimientos sociales, señala Chihu retomando a Toruaine "no apuntan directamente al sistema político, más bien intentan construir una identidad que les permita actuar sobre sí mismos (producirse a sí mismos) y sobre la sociedad (producir la sociedad)" (1999, p 60).

El conflicto instaurado en Senkata y Rio Seco es la respuesta cuasi espontanea del movimiento indígena a la ruptura del orden establecido, en su calidad de sujeto que es capaz de construir una propia lectura de los acontecimientos. Es el sujeto que está rompiendo con los órdenes racionales, o cuando menos, con el discurso históricamente hegemónico, que se construye fuera de él y que tiende a serle impuesto. Cuya ruptura se ve plasmada en la disolución de una sociedad totalitaria que busco imponer, desde distintos órdenes históricos, el control sobre la personalidad y la cultura.

La forma de romper con la imposición es el conflicto. Según Pedraza (2020, p 174) "los movimientos sociales cuestionan y transgreden el orden establecido generando oposiciones. Su objetivo es la transformación de las prácticas y las estructuras sociales, para combatir la desigualdad, la exclusión y la opresión, para lo cual también buscan el reconocimiento, la protección y la garantía de los derechos que en su conjunto den respuesta y solución a sus demandas".

Visto así la movilización, que en los hechos se concretizo en el bloqueo que estaba dirigido a resguardar la planta de gas, a fin de que no puedan sacar el combustible, y así forzar la negociación de las demandas que tenían como movimiento social, produjo un conflicto que se desbordo por la incapacidad que se tiene de disociar que la democracia,

en particular en tiempos de conflicto, no refiere únicamente a garantizar el funcionamiento del orden institucional, sino el respeto de los proyecto particulares. Touraine señala con precisión que "lo que define a la democracia no es sólo un conjunto de garantías institucionales o el reino de la mayoría sino, ante todo, el respeto a los proyectos individuales y colectivos, que combinan la afirmación de una libertad personal con el derecho a identificarse con una colectividad social, nacional o religiosa particular" (2001, p 9).

La movilización encierra la defensa del proyecto global que se cristaliza en el Estado Plurinacional y, a su vez, la lucha por el respeto de la identidad y sus particularidades.

5.3. Estado Pluralinacional y la subjetivación del paisaje moderno

> Ellos no son bolivianos por eso nos han hecho el golpe de Estado, el pueblo ya no es tonto como antes mendigábamos nuestros derechos, hoy por hoy ya no mendigamos nuestros derechos, más al contrario la gente está despierta, antes ignorábamos (Entrevista N° 8, 18/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), dirigente de organización vecinal).

La crisis vivida en octubre y noviembre del 2019 desde la representación del movimiento indígena, se asumió como un momento crítico que puso en riesgo la construcción del Estado Plurinacional y la vulneración de los derechos legítimamente alcanzados por los pueblos indígenas originarios, sostenidos en la afirmación de que hubo un Golpe de Estado. Así lo explicitan, de modo unánime, los testimonios recogidos por los vecinos movilizados en ese entonces:

> Mira en primer lugar esto ha sido totalmente planificado; el presiden Evo ha sido elegido democráticamente por el voto del pueblo y en esas elecciones (octubre de 2016) estaba ganando. Han hecho su juego de fraude, fraude. El presidente estaba electo y tenía que estar hasta enero. Lo han derrocado ilegítimamente claro, porque todo ha sido planeado ahora mismo todo se está sabiendo, se ha visto quienes se han prestado todavía viven libres y todavía tienen la descares (sic) de decir fraude, fraude. Como este Fernando Camacho y este Rómulo Calvo, ellos ya debían de ser procesados más antes, pero siguen libres y están queriendo llamar a la gente a la confrontación como la gente han dañado y sabemos por cuantos bolivianos han participado para marchar esos 21 días (Entrevista N° 4, 14/08/2021, Zona: Villa Mercedes- D8, vecino).

> Ha sido inconstitucional –refiriéndose a la posesión del Gobierno transitorio–, todos sabemos no habido quorum; ella solita se ha autonombrado presidenta del senado y rapidito ha subido hacer presidente (Entrevista N° 3, 12/08/2021, Zona: Vila Vila, vecino).

> Ha sido inconstitucional, porque se ha autonombrado, y ha entrado a robar no más, todo ha saqueado (Entrevista N° 7, 28/08/2021, Zona: Villa Esperanza. Zona Ballivian, Organización social).

En este sentido, puede decirse que las representaciones sociales del movimiento indígena, se objetivaron en el marco de un antagonismo que opone resistencia a lo que considera un discurso hegemónico dominante que va en contra de sus intereses y de su propia libertad. Touraine explica que "el poder del pueblo significa la capacidad, para la mayor cantidad posible de personas, de vivir libremente, es decir de construir su vida individual asociando lo que se es y lo que se quiere ser, oponiendo resistencia al poder a la vez en nombre de la libertad y de la fidelidad a una herencia cultural".

Si bien es cierto que la movilización del movimiento indígena devino en una resistencia y contraposición a los códigos dominantes que pueden asociarse con los grupos hegemónicos. También es cierto que emergieron dos posturas polarizadas que pueden verse sintetizadas en los discursos de "fraude electoral" y "golpe de Estado", y que de alguna manera situaron frente a frente al pueblo (movimiento indígena) vs el pueblo (Comités Cívicos). Por lo que, en el contexto de la crisis de Estado emergieron interacciones de los sujetos con distintas posiciones e intereses, dando lugar a la implantación de un clima de tensiones y polarizaciones, sostenidas en la reproducción de un discurso o una forma de concebir el conflicto, al cual los grupos de adhieren en función de su pertenencia cultural.

Las representaciones sobre la afirmación del "fraude electoral" se articularon en torno a varios elementos emergentes de la coyuntura sociopolítica, entre estos: "el posicionamiento en el imaginario social de que habría segunda vuelta"; "las irregularidades del proceso electoral"; "la dictadura establecida por el desconocimiento del voto" y "la defensa de la democracia".

En ese sentido, paralelamente a la representación del golpe de Estado, emergió la representación de fraude electoral, que se estructuro, de manera condicionada a la historia de los grupos. Lo cual evidencia la existencia de "habitus de clase (o de grupo) como un sistema subjetivo pero no individual de estructuras interiorizadas, esquemas conocidos de percepción, de concepción y de acción, que constituyen la condición de toda objetivación y de toda apercepción, y fundar la concertación objetiva de las prácticas y la

unicidad de la visión del mundo en la impersonalidad y la sustituibilidad perfectas de las prácticas y de las visiones singulares" (Bourdieu, 2007, p 98).

Ahora bien, esta disociación de las representaciones, no hace otra cosa que evidenciar la necesidad de construir un modelo de sociedad y de institucionalidad, que lejos de tener miedo de esta subjetivación del paisaje, lo asocie a la construcción de una democracia que es plural, no sólo, por los logros alcanzados en la representatividad e inclusión de los grupos históricamente marginados en el sistema político y su estructura; sino, y, más importante aún, representa la disolución de los intentos de control y represión a la que se vio consagrada la modernización de las sociedades, y a la cual no fue ajena nuestra historia. El triunfo de la modernidad – nos recuerda Touraine – racionalizada rechazó, olvido o encerró en instituciones represivas todo aquello que parecía resistir al triunfo de la razón:

> Durante mucho tiempo, la modernidad sólo se definió por la eficacia de la racionalidad instrumental, por la dominación del mundo que la ciencia y la técnica harían posible. En ningún caso se debe rechazar esta visión racionalista, pues ella es el arma crítica más poderosa contra todos los holismos, los totalitarismos y los integrismos. Pero esa visión no da una idea completa de la modernidad e incluso oculta su mitad: el surgimiento del sujeto humano como libertad y como creación (2003, p 205).

El Estado Plurinacional no es sólo una consigna es una realidad, integrada por sujetos que sin renunciar a su particularidad, están comprometidos con su progreso y su realización; capaces por tanto de generar encuentros, pero también antagonismos, polarizaciones y conflictos. "Fingir que una nación o una categoría social tenga que elegir entre la modernidad universalista, destructora, y la conservación e una diferencia cultural absoluta es una mentira demasiado gruesa para no encubrir intereses y estrategias de dominación" (Touraine, 2003, p 201).

De manera que Bolivia como señala su Constitución Política es un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario (…) Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país (2009, art 1). Si no se ha entendido, esto implica la aceptación del sujeto, que lejos der ser una idea abstracta, es real y genuino. Cuya subjetividad está incorporada ahora en la construcción del estado. "La racionalidad y la subjetivación aparecen al mismo tiempo, como el Renacimiento y la Reforma, que se contradicen pero que aún más se complementan" (Touraine, 2003, p 205).

El reemplazo de esta noción por la de movimiento social anuncia que una sociología del actor e incluso del sujeto histórico sustituye a una teoría de la historia, que una sociología de la libertad reemplaza a una sociología de la necesidad. Puesto que un movimiento social descansa siempre sobre la liberación de un actor social y no sobre la creación de una sociedad ideal, natural en cierta forma, o la entrada en el fin de la historia o la prehistoria de la humanidad (Touraine, 2001, p 47)

Desde su perspectiva el ciudadano alteño está luchando por causas inherentes a su reivindicación y reconocimiento. Se ha alzado, como parte de un movimiento social, que exige el respeto a sus derechos y su inclusión como grupo en el estado; como sujeto, individual y colectivo, que rechaza la discriminación, que es consustancial a su historia. “Yo quisiera que nunca más nos dejemos, velemos siempre por nuestra libertad, por nuestros derechos” (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), vecina), como ciudadano que demanda el respeto a su identidad y sus signos: “La quema de la Wiphala esa es la ofensa, esa es la falta de respeto al pueblo a la clase indígena más que todo, que la mayoría de los bolivianos nos caracterizamos” (Entrevista N° 7, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), vecino).

CAPITULO VI. CONCLUSIONES

Se puede concluir, después de haber presentado los datos a través de las entrevistas, el análisis de los mismos, la observación, el análisis de los documentos de los organismos internacionales y nacionales de derechos humanos, notas periodísticas, imágenes en fotografía, del siguiente modo. Estas conclusiones están organizadas en dos niveles. En una primera parte haremos referencia a los puntos o tema central para finalmente hacer en la última parte algunas consideraciones sobre la metodología y en enfoque multidisciplinar.

Se pudo observar que existe nuevas subjetividades sociales y sus representaciones según se ha mostrado en las entrevistas y de lo que la gente dice e hizo en el conflicto poselectoral de 2019 y lo que hoy hace en la vida cotidiana, porque las representaciones imaginadas de sí mismo y de la lucha social, ya no son como las de 30 años atrás donde la gente o el aymara no se autoasumía como referente de ser sujeto histórico. Lo cual deja abierto a varias preguntas que no hemos podido ni nos hemos planteado como objetivo. ¿Qué hechos o procesos sociales anteriores al conflicto poselectoral de 2019 han permitido la emergencia de esas subjetividades y representaciones sociales? ¿Qué factores estructurales o de la vida cotidiana del sector Norte y Sur de la ciudad de El Alto han hecho que la gente esté dispuesto a ofrendar incluso su vida por algo que cree que es su derecho y su sentido de vida social? ¿Por qué hoy los jóvenes han asumido en esta ciudad, específicamente en los dos lugares estudiados, de ser los nuevos sujetos históricos como lo han demostrado en la defensa de la wiphala cuando normalmente existe la tendencia a dejar los símbolos o formas de ser más “indígenas” por cosas más extranjeras?

Estas preguntas podrían fácilmente ser parte de otra investigación. Aquí lo que hemos tratado de mostrar es el surgimiento de las nuevas subjetividades y representaciones sin poder ir al fondo histórico y estructural de la vida sociopolítico de la ciudad de El Alto. Aunque podemos tener varios datos sobre este hecho.

En esa relación lo que si podemos afirmar es que el conflicto poselectoral ha hecho que emerja o se haga visible las nuevas subjetividades y representaciones sociales vía la lucha social, las formas de ver y decir en actos y de habla de la gente mediante un

conjunto de lenguajes corporales y elementos simbólicos como la wiphala y la relación entre la vida y la muerte trágicamente demostrada en la masacre de Senkata.

En este sentido, la gente tiene interesantes formas de hacer o comprender las acciones colativas marcado por los marcos culturales “propios” que son las que hacen parte de los actos de habla y los hechos por los significados y sentidos adquiridos o construidos. En esa relación, los sentidos, los signos tienen un valor sustancial porque hacen referencia a los símbolos y los cuerpos. Valores y afectos (Ortner, 2016) que hace que la gente organice sus propios sistemas de acción y de percepción del mundo del conflicto con el Estado y los viejos grupos de poder en Bolivia. Lo cual a su vez hace que la dignidad, el orgullo de ser alteño y de vivir en esta ciudad, sea realmente un dato no menor. Esto es un hecho importante e interesante porque algo nuevo está pasando en la ciudad de El Alto.

Dentro de ese marco se puede entender entonces de cómo la gente vivió la vida y la muerte en Senkata en el sector Sur de la ciudad de El Alto como experiencia según el trabajo de V. Das (Das, 2008). Porque la vida parece ser parte de la muerte como la muerte es parte de la vida como un proceso de ida y vuelta. Así, aunque sea dolorosa como dice Butler (Butler, 2006), la muerte tiene sentido de vida que por experiencia de la historia social aymara, solo así se hace respetar como gente y pueblo. Diríamos que solo muriendo se consigue derechos. Ello devela que Bolivia no es un Estado poscolonial como muchos refieren. Bolivia todavía es un país con muchos elementos coloniales y neocoloniales.

Y también en esa relación se comprende el sentido y la indignación sobre la quema de la wiphala y el consiguiente grito de “ahora sí, guerra civil” ocurrido en el sector Norte. La wiphala se ha instalado como el símbolo referente de lo “propio” y de las representaciones sociales públicas para de este modo demostrar que El Alto es una ciudad “rebelde” y luchador. Lo cual a su vez refiere a nuevos imaginarios sociales y una nueva realidad social. Y esa nueva realidad social primero que nada está inscrito en las subjetividades y representaciones sociales, algo que hemos tratado de mostrar aquí.

De lado del análisis de las representaciones sociales, el estudio permite concluir que la crisis de Estado posibilitó la emergencia de interacciones de los sujetos con distintas posiciones e intereses, dando lugar a la implantación de un clima de tensiones y

polarizaciones, sostenidas en la reproducción de un discurso en torno al conflicto al cual los grupos de adhieren en función de su pertenencia cultural. En este sentido, las representaciones sociales se objetivaron en el marco de dos posturas polarizadas que pueden verse sintetizadas en los discursos de “fraude electoral” y “golpe de Estado”.

Desde el lado del movimiento indígena la renuncia de Evo Morales y los hechos posteriores se percibieron como un “golpe de Estado”. En ese sentido, se escuchaban voces como el siguiente discurso: “la realidad que vivimos los bolivianos es que el resultadlo del establecimiento de un gobierno no constitucional, de treinta y siete muertos, más de ochocientos heridos y más de cien detenidos de manera injusta” (Radio Fides, 2021).

Siendo necesario entender que esta representación lejos de responder a una construcción momentánea y disgregada, se sitúo dentro una clase de condicionamientos asociados que Bourdieu identifica como habitus, “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (1991, p. 86).

La posición fijada por el movimiento social de El Alto resolvió el conflicto como un golpe de Estado; concepción que en un primer momento funciono como pensamiento constituido, es decir, un tipo de representaciones que funcionan a manera de lentes a través de los cuales se dota de significado a la realidad social (Ibáñez, 1994, p 175). Lo que también puede identificarse como un primer estadio de las representaciones emergentes que asumió el conflicto en términos de un golpe de Estado, esto es, el entendimiento de que no existió ninguna sucesión constitucional, y sí, más bien, una irrupción ilegitima del poder y lo que se considera como autoproclamación de Jeanine Añez como presidenta de Bolivia.

Pero, también, las representaciones sociales tuvieron un segundo estadio de evolución. En cuanto las representaciones conforman, a su vez, un pensamiento constituyente porque contribuyen a elaborar la realidad social, las representaciones funcionan a manera de lentes a través de los cuales se dota de significado a la realidad social (Cf. Ibáñez, 1994, p 175).

De ahí que la acción colectiva del movimiento indígena dio lugar a la emergencia de nuevos sentidos de lucha social, que se objetivaron en la defensa del Estado Plurinacional, que implico el virtual desconocimiento y rechazo al gobierno transitorio; su indignación por la quema de la wiphala, por las muertes y agresiones a indígenas registrados en Senkata y en varios lugares del país, lo que denota una clara vulneración a los derechos consolidados en la lucha histórica del movimiento indígena; que están además plenamente consolidados en la Constitución Política del Estado del año 2009.

Las vulneraciones vívidas durante el periodo de crisis no sólo arremetieron contra los pobladores de Senkata y Sacaba; sino que literalmente fueron un resquebrajamiento a la integración de los pueblos y su proyecto cultural al Estado. En este sentido, la acción colectiva del movimiento indígena estuvo centrada en una defensa inexpugnable de los derechos vulnerados. Si otrora, señala Touraine, “el tema era conseguir derechos políticos, como los consagrados por la Revolución Francesa. Un siglo después, el problema era reconocer derechos sociales (…). Actualmente, el tema fundamental es la defensa de los derechos culturales” (Touraine, 2001, p. 3).

Finalmente, esta disociación de las representaciones: “fraude electoral vs golpe de Estado”, evidencia la necesidad de construir un modelo de sociedad y de institucionalidad, que lejos de tener miedo de esta subjetivación del paisaje, lo asocie a la construcción de una democracia que es plural, no sólo, por los logros alcanzados en la representatividad e inclusión de los grupos históricamente marginados en el sistema político y su estructura; sino, y, más importante aún, representa la disolución de los intentos de control y represión a la que se vio consagrada la modernización de las sociedades, y a la cual no fue ajena nuestra historia. El triunfo de la modernidad – nos recuerda Touraine – racionalizada rechazó, olvido o encerró en instituciones represivas todo aquello que parecía resistir al triunfo de la razón.

Desde su perspectiva, su subjetividad, individual y colectiva, el ciudadano alteño está luchando por causas inherentes a su reivindicación y reconocimiento. Se ha alzado, como parte de un movimiento social, que exige el respeto a sus derechos y su inclusión como grupo en el Estado; como sujeto, individual y colectivo, que rechaza la discriminación, que es consustancial a su historia. “Yo quisiera que nunca más nos dejemos, velemos siempre por nuestra libertad, por nuestros derechos” (Entrevista N° 2, 10/08/2021, Zona: Senkata

Pucarani (ex tranca), vecina), como ciudadano que demanda el respeto a su identidad y sus signos: “La quema de la Wiphala esa es la ofensa, esa es la falta de respeto al pueblo a la clase indígena más que todo, que la mayoría de los bolivianos nos caracterizamos” (Entrevista N° 7, 10/08/2021, Zona: Senkata Pucarani (ex tranca), vecino).

Ahora nos referiremos a la metodología y la visión multidisciplinar. Lo hecho aquí ayuda bastante a comprender o explicar las dinámicas del conflicto sociopolítico y sus referencias en las representaciones y las subjetividades sociales. Aunque para comprender mejor en detalles se requiere no solo el concurso de ciencias políticas y sociología, sino de economía, historia, psicología, y otras disciplinas. Aquí se trató de tener dos entradas desde dos disciplinas, aunque evidentemente no es suficiente. La metodología cualitativa en esa relación ha sido un buen punto de entrada para el tema porque solo mediante esta vía se puede captar sentimientos, emociones, formas de decir y las memorias donde se relata los hechos ocurridos. La falta de otras disciplinas como falencia la hemos tratado de llenar con el informe de GIEI, de la Defensoría del Pueblo, de la Amnistía Internacional, ITEI, y notas de algunos medios de comunicación para entonces cruzar toda esa información y comparar éstas con las propias entrevistas y las observaciones que hicimos en el mismo lugar de los hechos (del contexto en la que ocurrió la violencia y la lucha social en noviembre de 2019 y la marcha entre Caracollo y La Paz de las víctimas en octubre de 2021).

Eso ayudó a entender y penetrar en detalle, por ejemplo, de un hecho que no se sabía de cómo era la forma de organización para movilizarse y tener una extensión territorial. Es decir, a partir de ello hemos podido saber de cómo el movimiento fue extendido no solo al Distrito 4 de Rio Seco (como inicialmente fue elegido) sino a casi todos los Distritos del sector Norte, incluido el Distrito 6 de 16 de Julio. Del mismo modo ocurrió en el sector Sur porque no solo ha sido Senkata el actor central sino el Distrito 10 (rural) y Distrito 2 con interrelaciones con el sector Norte y viceversa y las provincias de Ingavi, Aroma y otros. Esto dejamos notar porque en la convocatoria para esta investigación hacía referencia solo al conflicto de Senkata. Y la decisión como equipo de extender al sector Norte para estudiar de cómo la gente expresó su indignación frente a la quema de la wiphala, fue realmente muy atinado. Y entonces podemos tener una comprensión de los hechos de manera más amplia y precisa.

En ese sentido hemos tratado en lo posible de que éste sea multidisciplinar, pero obviamente tenemos que tener una mayor perspectiva de este enfoque porque todavía nos movemos en lo disciplinar.

CAPITULO VII. RECOMENDACIONES

Surgen después en la experiencia de investigación de campos y teórica metodológica algunas recomendaciones que puedan ayudar y hacer parte de los proyectos venideros dentro de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) de las diferentes áreas y específicamente de ciencias sociales o derecho y ciencias políticas.

1. Profundizar el estudio de las subjetividades y las representaciones sociales asociándolas a la conflictividad, la lucha social, la construcción de la democracia y el Estado Plurinacional y los barrios.
2. Los equipos deben constituirse muchos más antes del inicio de las investigaciones previa coordinación entre las carreras involucradas en un determinado proyecto. Porque de lo contrario es un poco difícil constituir un equipo compacto, compartido e interconectado referido al tema de investigación.
3. La investigación interdisciplinar requiere el planteamiento de un proyecto de investigación conjunto.
4. Se requiere cursos de formación metodológica, del método y técnica con visión multidisciplinar y que sea transversal en toda universidad para entonces involucrar a las carreras y áreas y a los que no tienen áreas, en las teorías de la complejidad y sus metodologías, métodos y técnicas. El enfoque multidisciplinario es una nueva manera de abordar la realidad en los diferentes campos del saber en distintas partes del mundo. Algo que requiere con urgencia la UPEA.
5. Los equipos deben tener un mínimo de financiamiento económico para el material y para realizar las entrevistar y hacer llamadas telefónicas a los actores sociales con quienes se va trabajar o se va realizar las entrevistas, grupos focales, etc. Y

que éstas no tengan que ver con fondos de IDH sino recursos que provengan de fondos propios o del TGN.

6. La UPEA requiere tener una permanente presencia en la ciudad de El Alto desarrollando diferentes actividades e investigaciones para de ese modo tener varias facilidades para los trabajos de investigación o producción del conocimiento específicamente y de otra parte facilitar ayuda en cooperación técnica y tecnológica a las organizaciones sociales y agentes empresariales, etc. Hemos constatado que algunos vecinos no tienen una buena imagen de la UPEA referido específicamente en el conflicto poselectoral de 2019. Eso perjudica al proceso de la investigación.
7. Los resultados de las investigaciones de equipos que presenten resultados pertinentes, novedosos en lo teórico, metodológico y temático, sean publicados no solo como resúmenes o artículos sino trabajo completo (obviamente ajustado para ese fin) porque otro factor del poco reconocimiento de la UPEA es que no se produce o se produce poco conocimiento en las distintas áreas o carreras.
8. Las recomendaciones de los técnicos de DICYT en el proceso de la investigación de campo sean más acordes a cada área y con conocimiento de los temas porque hay ratos se nota que no se diferencia entre las perspectivas de ciencias naturales y las ciencias sociales e humanas. Lo multidisciplinar obviamente habla de un enfoque de hacer diferente las cosas frente a las perspectivas positivistas y pospositivistas porque debe haber un ensamblaje entre la administración de la investigación y la realidad del trabajo de campo y las habilidades que los equipos tienen. Lo otro es un tanto mecánico y nada productivo.

BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional (2019). En: Opinión Bolivia. Conferencia de Prensa Ministro de Defensa, 19 de noviembre de 2019. Disponible en: https://www.facebook.com/DiarioOpinion/videos/2617198148364613 (12/10/2021).

Androsino, M. (2012). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. Madrid: Morata.

Arias, Fidias (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. Venezuela: EDITORIAL EPISTEME, C.A.

Álvarez, J. y Jurgenson, G. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Editorial Paiclós SAICF.

Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. Sociológica, año 28, número 80, pp. 259-278.

Añon, V. (2009). "Subjetividades". En: Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin; colaboradores, Silvana Rabinovich [et al.] (Coordinación). Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos. México: Siglo XXI Editores: Instituto Mora. pp. 260- 265.

Brah, A. (2011). Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión. Madrid: Maggie Schmitt y Traficantes de sueños.

Boaventura, de Sousa. (1994). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. El otro derecho, 15.

Bourdieu, P. (2012). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. México D.F.: Taurus.

_____ (2007). El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

Bolivia. (2009) Constitución Política del Estado

Berger, P. y Luckmann,T. (1993). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Brune, J. (1991). Actos de significado. Mas allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza editorial

Butler, J. (2006). Vida precaria. El poder del duelo y la violencia. Buenos Aires: Paidos.

Cepeda, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. Tabanque, 31. pp. 244-262, DOI: https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262 (Consultado, 2-07-2021).

Comando en Jefe de las FF.AA. del Estado Mayor General, (2019). Informe operativo, 23 de noviembre de 2019.

CIDH (2019). “CIDH presenta sus observaciones preliminares tras su visita a Bolivia, y urge una investigación internacional para las graves violaciones de derechos humanos ocurridas en el marco del proceso electoral desde octubre de 2019”. (comunicado de prensa, 10 de diciembre de 2019). Disponible en: http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2019/321.a (10/03/2020).

Chukiwanka. I.W. (2004a). Origen y constitución de la wiphala. La Paz: Fondo editorial de los diputados.

_____ (2004b). Wiphala guerrera contra símbolos coloniales 1492-1892. La Paz: Fondo editorial de los diputados.

CPE, B. C. (octubre de 2008). (Cons) Art.6. II. Bolivia.

Chihu, A. (2008). El análisis de marcos en la sociología de los movimientos sociales. México: Iztapalapa.

Chalup, L. (2006). (Coordinadora). Élites cruceñas y autonomías departamentales. Una mirada desde las subjetividades. Informe final. La Paz: PIEB.

Das, V. (2008). Sujetos del dolor, agentes de dignidad/ed. Francisco A. Ortega. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar

Dahl, R. (2009). Los dilemas del pluralismo democrático. Madrid: Tecnos. Trad. de Adriana Sandoval.

De Certeau (1996). La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, Centro de Información Académica.

Defensoría del Pueblo (2020). Crisis de Estado. Violación de los derechos humanos en Bolivia. o c t u b r e - d i c i e m b r e 2 0 1 9. Disponible en: Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.defensoria.gob.bo%2Fuploads%2Ffiles%2Fviolacion-de-los-derechos-humanos-posterior-al-proceso-electoral-2019-resumen-ejecutivo.pdf&clen=12487681&chunk=true (20/10/2020).

Durand, G. (2000). La imaginación simbólica. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.

De Sousa Santos, B. (1994). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. El otro derecho.

Defensoría del Pueblo, E. P. (2020). Informe Defensorial: Crisis de Estado Violación de los Derechos Humanos en Bolivia. La Paz- Bolivia: Defensor del Pueblo- Estado Plurinacional de Bolivia.

Eyerman, R. (1998). Música y movimientos sociales. Universidad de Cambridge.

FundaciónHannsSeidel. (2014). Democracia y Pluralismo Político. Análisis e Investigaciones, 12-26.

Foucault, M. (1976). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México D.F: Siglo XXI editores.

Flick, U. (2015). El diseño de la investigación cualitativa. Madrid: Morata.

_____ (2011). “Introducción editorial”. En: Steiner Kvale. Las entrevistas en investigación cualitativa. Madrid: Morata. pp. 16.

Flores, G. (2012), Formas de inserción de la población periurbana a la dinámica citadina. Municipio de El Alto-Zona Mercedario, Temas Sociales No. 32. Carrera de Sociología-Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS "Mauricio Lefebvre". p. 61-73.

Gaceta oficial (2019). Decreto Supremo No. 4078. http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/buscar/4078 (10/10/2021).

Geertz, C. (2001). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa editorial.

GIEI Bolivia (2021). Informe sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2019. Disponible en: chromeextension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.embassyofbolivia.nl%2Fwp-content%2Fuploads%2F2021%2F08%2F2021-GIEI-Bolivia-informe-final.pdf&clen=6196474&chunk=true (20/09/2021).

Guatari, F. (1996). Caosmosis. Buenos Aires: Manantial.

Gutiérrez, A. (2019). Gestionar las emociones políticas. Barcelona: Gedisa.

García Linera, Á. (2020). La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades obreras y populares en Bolivia. Buenos Aires Argentina: Clacso.

Gobierno Municipal Autónomo de El Alto (GMAEA), (2017). Plan territorial de Desarrollo Integral. El Alto.

Hall, S. (2002). El trabajo de la representación. Modulo: Aproximaciones teóricas, nociones de prácticas y representaciones. Sesión 2, lectura No. 4. Lima: IEP (traducido por Elías Sevilla Casas).

Hernández B., O. (2018). El movimiento indígena originario campesino: sujeto político del proceso de cambio boliviano. La Hábana- Cuba: CIPIL-CLACSO.

Hollbbwachs, M. (1997). “La memoria colectiva y el espacio”. Cap. 5 de La momoire collective. La Paz: Aruwiyiri (traducción Silvia Rivera).

Hobsbawm, E; Ranger, T. (eds). (2002). La invención de la tradición. Barcelona: Crítica.

Hurtado, J. (1986). El katarismo. La Paz: Hisbol.

Información de la Comunidad (Infodecom) (2019?). “José Diez de Medina: La Wiphala”. Disponible en: https://infodecom.net/jose-diez-de-medina-la-wiphala/ (9/10/2021).

ITEI (Instituto de Terapia e Investigación sobre las Secuelas de la Tortura y la Violencia de Estado) (2019). Tortura y malos tratos en los acontecimientos de noviembre 2019 en La Paz-Bolivia. Casos atendidos por el ITEI. Disponible en: https://www.itei.org.bo/post/tortura-y-malos-tratos-en-los-acontecimientos-de-noviembre-2019-en-la-paz-bolivia (22/01/2020).

Jaidar Matalobos, I. (2003). Tras las huellas de la subjetividad. México DF: UAM-X 2a. edición.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici, Psicología Social II: pensamiento y vida social (págs. 469-494). Barcelona-España: Paidos.

Kvale, S. (2011b). Las entrevistas en investigación cualitativa. Madrid: Morata.

Kastaya, K. (2020). “Crónica sobre la “revolución wiphala” desde El Alto”. En: Pablo Mamani Ramírez (coord.). Wiphalas, luchas y la nueva nación. La Paz: FES. pp.98-110.

Laraña, E. (1999). La construcción de los movimientos sociales. Madrid- España: Alanza Editorial.

Lima C. (2021). El “honorable terrorista”. Autobiografía política del “indio rebelde”. El Ato: editorial Nina Katari.

Limber, F. (2020). Wiphala. Historia real de un símbolo de lucha. La Paz: Jichha.

Mamani, P. (2021a). Microgobiernos barriales. Levantamiento y resistencia de la ciudad de El Alto (octubre 2003 y noviembre 2019). La Paz: FES (en imprenta).

Mamani, P. (2021b). “Subjetividades sociales. Ciudad de El Alto y elecciones 2019-2020”. En: PNUD… La Paz. PNUD (en imprenta).

_____ 2020). “La wiphala que nacionalizo la nación”. En: Pablo Mamani Ramirez (coord.). Wiphala, luchas y la nueva nación. Prologo Felipe Quispe Huanca, La Paz: FES-CEA-Nina Katari-Willka. pp. 73-97.

_____ (2013). “Todos somos presidente”. El otro poder (Bolivia: Luchas sociales y el Estado). (Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México).

_____ (2012). Wiphalas y fusiles. Poder comunal y el levantamiento aymara de Achacachi-Omasuyus (2000-2001). La Paz: Revista Willka-Sol de Paz Pachakuti-FLACSO-Ecuador.

_____ (2004). Microgobiernos barriales. Levantamiento de la ciudad de El Alto. La Paz: IDIS-UMSA.

Maffesoli, M. (1990). Tiempo de las tribus. Barcelona, España: Icaria.

Melucci, A. (1976). La teoría de los movimientos sociales. Revista de Estudios Políticos N° 53, 67-77.

Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los movimientos sociales? En L. y. Gusfield, Los nuevos movimientos sociales de la ideología a la identidad. Madrid, España: CIS.

Melucci, A. (2002). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México D.F. El Colegio de México.

Miranda, I. (2010). Estado y ciudadanía en Bolivia. Indios y olgarcas en la trayectoria constituyente en el poder político 1825-2005. La Paz-Bolivia: Instituto de Investigaciones en Ciencia Política- UMSA.

Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural. Dirección General de Análisis Productivo–DAPRO (2021). Informe Productivo del Municipio de
El Alto. 6 de Marzo de 2021.

Nicolas, V. (2020). Banderas de lucha, banderas del culto: las wiphalas del Rey. La Paz: Plural.

INE (2021). El Alto en cifras. Marzo 2021. Boletín informativo producido y publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para cada aniversario cívico, con estadísticas e indicadores de la ciudad de El Alto.

ONU, U. N. (11 de 5 de 2021). Carta de las Naciones Unidas. Obtenido de Naciones Unidas Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano: https/www.un.org/es/about-us/un-charter.

Ortner, S. (2016). Antropología y teoría social: Cultura, poder y agencia. Argentina: UNSAN edita.

Pedraza, A. (2020). La construcción del sujeto político indígena en la lucha por el derecho a tener derechos. México: s.l.

Pont Vidal, J. (1998). La investigación de los movimientos sociales desde la Sociología y la Ciencia Política. Spain Papers, 257-272.

Piñero, S. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. Veracruz, México, Instituto de Investigaciones en Educación, CPU-e, Revista de Investigación Educativa, núm. 7, julio-diciembre, pp. 1-19.

Revilla, M. (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. Valparaíso, Chile: Centro de Estudios Sociales, Última Década, núm. 5

Sanchéz, C. (1999). Imaginación y sociedad: una hermenéutica creativa de la cultura. Madrid: Tecnos Universidad Pública de Navarra.

Schmitter, P. C., Lehmbruch, G., & Streeck, W. (1992). Neocorporativismo: Más allá del Estado y el mercado. Vol. 1. ALIANZA EDITORIAL.

Semelin, J. (2004). “Pensar las masacres”. En: Raynald Belay, et al. Memorias en conflicto. Aspectos de la violencia política contemporánea. Lima: Embajada de Francia-IEP-IFEA. pp. 51-71.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, Trad. (inglés): Eva Zimmerman.

Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.

Sanchéz, C. (1999). Imaginación y sociedad: una hermenéutica creativa de la cultura. Madrid: Tecnos Universidad Pública de Navarra.

Schmitter, P. C., Lehmbruch, G., & Streeck, W. (1992). Neocorporativismo: Más allá del Estado y el mercado. Vol. 1. ALIANZA EDITORIAL.

Stake, R. (1999). Investigación con estudios de caso. Madrid: Morata.

Steinberg, M. W. (1999). “El rugir de la multitud: repertorios discursivo y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda de Spitalfieds, en el Londres del siglo XIX”. En Javier Auyero (ed). Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Tapia, L. (1995). Ukhamawa jakawisaxa (Así es nuestra vida). Autobiografía de un aymara. La Paz: Fundación Interamericana.

Torres Carrillo, A. (2006). Subjetividad y sujeto como perspectiva de investigación social y educativa. Revista Colombiana de Educación, 50.

Torres Carrillo, A. (2009). Acción Colectiva y subjetividad. Segunda época, N°30, 51-74.

Toro. J. J. (2021). “La wiphala no es española”. El Potosí (21/03/2021). Disponible en: https://elpotosi.net/cultura/20210321_la-wiphala-no-es espanola.html?fbclid=IwAR23ZCwNGszrTKBzxXJPzvL716G_uvijpb9QJLQo9s44TerSKcGb_wzgQYo (2/10/2021).

Torrico, A. (2019). El comercio informal de la ciudad de El Alto y su relación con la oferta laboral. “Feria Puente Vela” (Tesis de licenciatura de Ciencias Económicas y Financieras).

TEDLP, P. (28 de 10 de 2020). Separata Resultados Elecciones Generales. Obtenido de Tribunal Departamental de La Paz: https:lapaz.oep.org.bo/wp-content/uploads/2020/10/SEPARATA-RESULTADOS.

Touraine, A. (1978). La voz y la mirada. Revista Mexicana de Sociología, 1299-1315.

_____ (1994). Crítica de la modernidad. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
_____ (2001). ¿Qué es la democracia? México: Fondo de Cultura Económica

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

UMSA, C. P. (2004). Homenaje a Robert Dahl. Análisis e Investigaciones. Democracia y Pluralismo Político, N°. 3.

Vargas I., L., & Fernández R, L. (2007). ¿Sujeto social y subjetividades emergentes? TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales (6).

Wassén, H. (1972). "A Medicine-man's Implements and Plants in a Tiahuanacoid Tomb in Highland Bolivia", Ennologia Studier, num, 32. Gotemburgo: Höteborgs Etnografiska Museaum.

Weiss, E. (2012). "Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación". En: Perfiles Educativos, vol. XXXIV, núm. 135, Distrito Federal, México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. pp. 134-148.

Zuazo, M. (2009). ¿Cómo nació el MÁS? La Ruralización de la Política en Bolivia. La Paz-Bolivia: Fundación Fredericht Ever.

ARTICULOS DE PERIODICO

Brasil de Fato. (2020 de 11 de 2020). Brasil de Fato. Obtenido de https//ww.brasildefato.com.br./2020/11/22/a-um-ano-de-las-masacres-en-bolivia.

Corz, C. (29 de Octubre de 2019). Zabaleta sobre vigilia en Casa Grande del Pueblo: por si todavía persiste alguna aventura golpista. Página Siete, p. 1.

La Razón. (11 de 7 de 2020). Felipe Mallku. La Razón, p. 1.

La Razón. (27 de julio de 2020). Harvard: En Senkata y Sacaba hubo patrones desconcertantes de violaciones de derecho. La Razón, p. 1.

Opinión. (28 de octubre de 2020). TSE publica resultados oficiales elecciones generales. Opinión, p. 1.

Página Siete. (2019 de 10 de 2019). Agresión a Albarracín. p. 1.

Página Siete. (23 de 10 de 2019). Conade llama a Defensa de la Democracia. pág. 1.

Página Siete. (26 de 10 de 2019). La corte anuncia resultados sobre las elecciones. p 1.

Página Siete. (22 de 11 de 2019). Mesa denuncia Fraude. Página Siete. p. 1.

Página Siete. (23 de 10 de 2019). Resultado Electorales. p. 1.

Página Siete. (22 de 10 de 2019). Vecinos acatan paro indefinido. p. 1.

REDES SOCIALES

Facebook. (17 de 11 de 2020). Entrevista Felipe Quispe

Facebook. (22 de 10 de 2020). Entrevista Felipe Quispe. https://www.facebook.cm/mallku Felipe Quispe

Twitter. (9 de 11 de 2019). Twitter de Camacho

VIDEOS

Telefé. (12 de 11 de 2019). Graves incidentes en La Paz tras asunción de Añez. Noticiero Telefé . https://www.youtube.com/watch?v=fGOAXqR=mzc.

Telefé. (13 de 11 de 2019). Graves protestas en Bolivia dejan ocho muertos. El noticiero https://www.youtube.com/watch?v=NKIFybQYhqy.

Telefé. (13 de 11 de 2019). Masiva marcha de apoyo a Evo Morales en La Paz. El noticiero de la gente. https.//www.youtube.com/watch?v=5j2xS04xN38.

Telefé. (13 de Noviembre de 2019). Situación en Bolivia https://www.youtube.om/watch?y=5j2xs04xN3B.

Unitel. (4https://www.youtube.com/watch?v=3h1UKjeizwQ de 10 de 2019). Elecciones 2019.

Vos Tv Noticias. (22 de 11 de 2019). Así fue la masiva marcha pacífica por la masacre de Senkata en El Alto La Paz. https//www.youtube.con/watch?y=zp0blgwC-rg.

YouTube. (19 de 11 de 2019). Hechos de Senkata. https://www.youtube.com/watch?v=CBTH9D-xPne.

Youtube. El grito de “Ahora sí, guerra civil” en la Avenida Juan Pablo II. https://www.youtube.com/watch?v=M4kOkGF2NT8&ab_channel=TeLoCuentoNews (1/10/2021).

ANEXOS

CONTEXTO SOCIODEMOGRÁFICO

Inauguración del teleférico Línea azul en el mes de marzo de 2017 en la ex tranca Rio Seco, Distrito 4.
Fuente: Ministerio de comunicaciones, La Paz, 2017.

Ex tranca Rio Seco y la actividad comercial de la feria del día viernes 16 de julio 2021.
Foto: Pablo Mamani Ramirez

Feria de Puente Vela de fecha 20 de abril de 2020, Distrito 8 (foto Patricio Crooker).
Fuente: https://www.paginasiete.bo/sociedad/2020/4/20/sin-distanciamiento-mira-las-fotos-de-las-ferias-altenas-en-cuarentena-253202.html (19/7/2021).

Familiares de las víctimas recuerdan a sus seres queridos a un año de la masacre de Senkata (Foto: Martin Alipaz).
Fuente: https://www.efe.com/efe/america/sociedad/el-barrio-boliviano-de-senkata-recuerda-a-sus-muertos-un-ano-la-crisis/20000013-4398936 (19/8/2021).

ANEXOS CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO

Vigilia Movimientos sociales inmediaciones de la Casa Grande del Pueblo

Fuente: Pagina siete 29 de octubre de 2019. Resguardo de los movimientos sociales del palacio de gobierno ante las movilizaciones sociales realizadas

Masacre Senkata 2019

Fuente: Vos Tv 22 de noviembre 2019

Marcha de los caídos en Senkata hacia La Paz

Fuente: Vos Tv 22 de noviembre 2019

Marcha multitudinaria en contra del Golpe de Estado

Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=WsfMps8woLA (14/11/2019).

Marcha multitudinaria en contra del Golpe de Estado

Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=WsfMps8woLA 14/11/2019

Graves incidentes en Bolivia dejan heridos

Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=WsfMps8woLA

Represión militar en Senkata 19/11/2021

Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=WsfMps8woLA

Resultado elecciones generales 18 de octubre del 2020

RESULTADOS ÁMBITO NACIONAL

DETALLE	TOTAL	Porcentaje
Ciudadanos inscritos	7.031.295	
Votos emitidos	6.313.459	
Votos válidos	5.996.402	94,98%
Votos nulos	226.761	3,59%
Votos blancos	90.296	1,43%
VOTOS OBTENIDOS POR CADA ORGANIZACIÓN POLÍTICA		
CREEMOS	843.170	14,06%
MOVIMIENTO AL SOCIALISMO-INSTRUMENTO POLÍTICO POR LA SOBERANÍA DE LOS PUEBLOS (MAS-IPSP)	3.281.803	54,73%
FRENTE PARA LA VICTORIA (FPV)	92.604	1,54%
PARTIDO DE ACCIÓN NACIONAL BOLIVIANO (PAN-BOL)	30.147	0,50%
COMUNIDAD CIUDADANA (CC)	1.748.678	29,16%

Fuente: Periódico Opinión 18/10/2020

MASACRE Y DEFENSA DE LA WIPHALA

En puente extranca Senkata son velados los cuerpos por la masacre de 2019.
"En el cabildo de Senkata se realizó una misa en memoria de los fallecidos durante enfrentamientos". Foto Soledad Daza" (La Razón).
Fuente: https://twitter.com/larazon_bolivia/status/1197288764516818944?lang=ga (12/10/2021).

Los fallecidos por la masacre son velados debajo del Puente de extranca de Sentaka el día 20 de noviembre de 2019.

"Senkata amanece con resguardo militar y marchan con los féretros rumbo a La Paz" (Página Siete).

Fuente: https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/11/21/senkata-amanece-con-resguardo-militar-marchan-con-los-feretros-rumbo-la-paz-238076.html (12/10/2021). Foto APG.

"Un grupo de campesinos llega al centro de El Alto y grita "ahora sí, guerra civil"". Fuente: https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/un-grupo-de-campesinos-llegaal-centro-de-el-alto-y-grita-34ahora-siguerra-civil-34-402346 11 de noviembre de 2019 16:35 (12/10/2021)

Grito de “ahora sí, guerra civil” en la avenida Juan Pablo II de la ciudad de El Alto, el día 11 de noviembre de 2019 en rechazo al gobierno de Jeanine Añez.
Captura de pantalla.
Fuente: https://lostubos.com/2019/11/12/llaman-a-guerra-civil-opositores-de-golpistas-en-bolivia/ (1/10/2021).

Ver también el siguiente enlace:
https://www.youtube.com/watch?v=M4kOkGF2NT8&ab_channel=TeLoCuentoNews (1/10/2021)